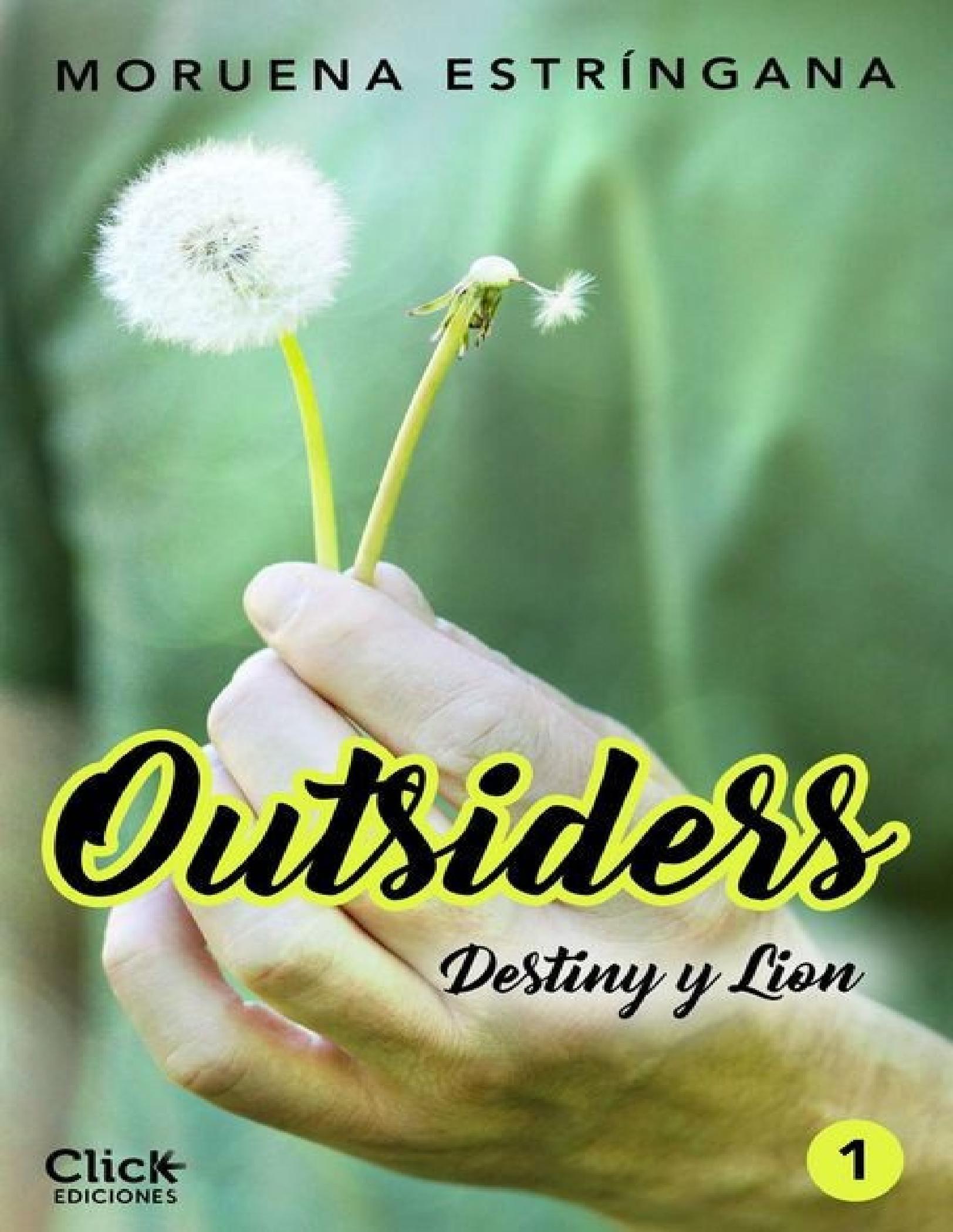


MORUENA ESTRÍNGANA

A close-up photograph of a hand holding two dandelion stems. The stem on the left has a large, fluffy white seed head, while the stem on the right has a smaller, partially blown seed head. The background is a soft, out-of-focus green, suggesting an outdoor setting. The title 'Outsiders' is overlaid in a large, black, cursive font with a yellow outline.

# Outsiders

*Destiny y Lion*

Click  
EDICIONES

1

# Índice

Portada

Portadilla

Dedicatoria

Prólogo

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

Capítulo 28

Epílogo

Biografía

Créditos

Click Ediciones

**Gracias por adquirir este eBook** Visita Planetadelibros.com y descubre una

nueva forma de disfrutar de la lectura

**¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!**

Primeros capítulos

Fragmentos de próximas publicaciones

Clubs de lectura con los autores

Concursos, sorteos y promociones

Participa en presentaciones de libros

Comparte tu opinión en la ficha del libro  
y en nuestras redes sociales

# Explora Descubre Comparte

# **OUTSIDERS**

## **1. DESTINY Y LION**

**Moruená Estríngana**

*A mi familia, lo más importante de mi vida*

## Prólogo

Destiny llevaba soñando con ese momento toda la vida. La habían admitido en la universidad a la que deseaba ir, tras esforzarse mucho estudiando.

Estaba tan feliz que fue corriendo a su casa para decírselo a sus padres y su hermana de catorce años.

No podía ser más feliz. Todo el esfuerzo había dado sus frutos.

Entró en su casa y escuchó el llanto de su madre.

Se le heló la sangre.

No dudó en correr hacia donde los escuchaba hablar y, al ver que los tres se encontraban bien, se sintió aliviada en gran medida.

---¿Qué está pasando? ---preguntó con la carta de su admisión de la universidad en la mano.

---Lo han perdido todo ---respondió Alicia, su hermana pequeña, al ver que sus padres no decían nada.

---¿Qué es *todo*?

---Todo, Des ---soltó su hermana---. No tenemos nada salvo el hotel viejo del abuelo...

---¿Papá?

---Lo siento, hija ---se disculpó el hombre---. Lo siento.

Destiny no comprendía muy bien qué sucedía, pero pronto lo descubriría.

Le habían embargado a su padre todos sus bienes para que su empresa no se fuera a pique.

La empresa se había endeudado y con ello todo lo que tenía; salvo el hotel de su abuelo, que era tan viejo y estaba en un pueblo tan perdido, que el banco no le dio importancia, y por eso no fue embargado.

No tenían nada y eso implicaba que no había dinero para pagar su carrera, ni el alojamiento...

Nada.

Su sueño hecho pedazos antes de empezar.

Todo su esfuerzo tirado a la basura por la mala cabeza de su padre.



# Destiny

Me cuesta mirar el paisaje mientras mi hermana y mi padre cantan como si no acabáramos de vender hasta la última de nuestras cosas para sacar un poco de liquidez y así ir tirando.

Estamos en junio y el verano acaba de llegar.

Me imaginaba este momento de otra forma. De fiestas con mis amigas, buscando piso para la universidad..., soñando despierta. Pero en realidad, me encuentro viajando a un pueblo que conozco por las historias de mi padre y mi abuelo, pero nada más.

Esta va a ser mi vida ahora, porque no tengo nada de dinero para independizarme e irme a vivir sola.

Mi padre tenía una cuenta para mí y mi hermana, pero hace ya un tiempo sacó el dinero para pagar sus deudas.

Hasta la ropa que llevo no es de mi estilo. Tuvimos que vender nuestros vestidos de marca para poder tener dinero para comer... También mis joyas y mis libros. Todo.

Solo dejaron que me quedara con las fotos y las cosas más personales, además de la cadena que me regaló mi abuela con la inicial de mi nombre. Todavía me acuerdo de lo que me dijo mientras me la ponía:

«Nunca olvides por qué te elegí este nombre. Nunca olvides que nadie te tiene que apartar de tu destino».

La echo mucho de menos y a mi abuelo también.

Hace años que la vida me los arrebató y no consigo dejar de llorar cada vez que los recuerdo.

Siempre me sentí más cerca de ellos que de mis padres.

---¡Ya hemos llegado! ---indica ilusionada mi hermana.

Ella lo está viendo todo como una aventura; odiaba su vida, su colegio, la clase social..., para ella todo esto es como si le hubiera tocado la lotería.

Somos muy diferentes.

Miro hacia fuera del coche de tercera mano que huele a viejo y observo un hotel muy antiguo con varias cabañas a su alrededor. Está la casa principal y luego las cabañas donde se quedaban los huéspedes. En el centro hay una piscina, pero dudo que tenga agua, ya que se nota el paso del tiempo.

Todo lo que conozco de este hotel es por las fotos de mi padre. Era donde vivió hasta que mi abuelo tuvo éxito y quiso más. Abrieron otro hotel y otro... y dejaron este de lado; cerrado y olvidado.

---Me muero de calor ---dice Alicia nada más salir del coche---. He visto que hay una piscina en el pueblo. ¿Vamos, papá?

---Tenemos que esperar a que nos traigan las llaves ---señala mi padre, pero por su cara sé que está deseando ir a la piscina tras el largo viaje.

---Podéis ir los dos a refrescaros. Yo esperaré leyendo.

---Eres la mejor ---me dice mi padre.

Buscan su ropa de piscina y la meten en una bolsa antes de irse hacia allí como niños; en mi hermana lo entiendo, pero en mi padre es raro. Siempre ha sido así, por eso nos hemos visto en esta situación. Es muy bueno, pero no se toma nada en serio. No es previsor, y por eso le han ido tan mal las cosas con los negocios tras la muerte de mi abuelo. Él era el que tenía sabios consejos y, a su muerte, todo fue a peor.

A él y a mi tío...

Mi tío se encuentra en la misma situación que nosotros, y tiene la otra mitad de este hotel, por lo que

no creo que tarde mucho en aparecer por aquí con sus dos hijos.

Observo el edificio cuando me quedo sola y pienso que en su época tuvo que ser un lugar precioso; ahora se nota el paso del tiempo y hay miles de cosas por hacer para adecentarlo antes de abrirlo.

Me cuesta asimilar dónde hemos acabado.

Cojo mi lector de libros, ya que por suerte mi padre me permitió quedarme con él, además de con unos pocos libros infantiles, recuerdos de mi niñez, y nada más... No quería que nuestra maleta fuera muy pesada.

Me siento a la sombra en los escalones que llevan a la entrada de la casa. Busco un libro para leer y elijo uno de los que ya compré porque en este lugar no hay cobertura o, si la hay, mi móvil de segunda mano no la soporta y no le llega.

En cuanto empiezo a leer, me veo absorbida por la lectura, por lo que no me doy cuenta de que hay alguien observándome hasta que lo tengo encima y me tapa la luz.

Alzo la cabeza y me encuentro con los ojos más verdes que he visto nunca.

Su dueño me mira sonriente. El pelo castaño le cae por la frente y su fornido cuerpo solo está cubierto por una camiseta verde de manga corta y unos vaqueros.

---Me llamo Lion y tú debes de ser una de las hijas del señor Wilson.

---Destiny. Esa soy yo ---le digo levantándome.

Es muy alto y aun subida a los escalones, me sigue sacando un poco. Tiene que ser un par de años mayor que yo; sobre los veinte o tal vez rozar ya los veintiuno.

---Encantado. ---Me tiende una mano amable y se la estrecho.

Su mano es áspera; se nota que lleva trabajando muchos años.

---Callos... ---comento tocando uno de ellos, y se ríe, por lo que pronto me doy cuenta de que he hablado en voz alta.

---Sí, de trabajar en la panadería de mis padres desde que era un crío.

---Yo... no quise decir que fuera algo malo. Si mi padre hubiera trabajado hasta tener callos, no estaría en este pueblo.

---¿Qué tiene de mano este pueblo? Es precioso.

---Seguro que sí. No lo entiendas mal... Es solo que yo amaba mi ciudad. Me encantaba. No es porque tenga nada en contra de todo esto, pero no sé apreciarlo.

---Entiendo. ---Saca las llaves y me las tiende---. ¿Y tu familia?

---Mi padre y mi hermana en la piscina del pueblo, y mi madre en casa de su amiga tratando de asimilar que lo ha perdido todo.

---Bien, pues si aceptas un consejo, sube y elige la habitación del segundo piso que da a los campos de dientes de león. Es la más grande y luminosa. Ya que te han dejado sola, tienes ese poder.

---Lo haré. Gracias.

---¿Quieres que te ayude con las cosas? ---me pregunta mirando el coche abierto y el equipaje que asoma por el maletero.

---Voy a sacar solo las mías y ellos que se apañen.

---¿Y para comer tenéis algo?

---No, a menos que mi padre recuerde que debemos comer y deje la piscina para luego.

---Por si acaso, luego te traeré algo de mi casa y de la panadería. ---Asiento---. Nos vemos, Destiny.

---Nos vemos, Lion.

Lo veo alejarse andando con ese paso tan seguro de sí mismo.

Voy hacia la puerta y trato de abrirla, y digo trato porque me veo incapaz de hacerlo.

---Ya te ayudo yo ---indica Lion apareciendo por detrás de mí y pasando los brazos a mi alrededor para abrir la puerta.

Mi cuerpo reacciona a su cercanía de una forma estúpida e incomprensible. Su perfume no es de marca, pero me encanta, y junto a él, advierto olor a pan recién hecho.

---Gracias ---digo cuando abre la puerta.

Entro en la casa principal y veo que, aunque está limpia, hace falta mucho trabajo.

---Entre varias familias del pueblo la hemos cuidado como hemos podido ---me informa Lion---.

Y ahora te dejo, que tengo que irme a hacer pan.

---Gracias por todo, Lion.

---De nada.

Se marcha y me quedo sola en este lugar que ahora mismo me hace plantearme si será seguro o se caerá sobre nuestras cabezas.

Cojo mi maleta y busco la habitación que me recomendó Lion.

No tardo en encontrarla. Es la más grande, la que tiene más luz y la más bonita.

Salgo al balcón y veo los campos de dientes de león donde el amarillo y el verde se entrelazan.

Las montañas bordean este pueblo lleno de esos campos, y a lo lejos se ve un lago no muy grande, pero precioso por lo que se refleja en sus aguas.

El lugar es una maravilla y seguro que a mucha gente le encantaría; a mí de vacaciones también, pero no cuando este sitio simboliza todo lo que hemos perdido y que se han roto todos mis sueños.

\*

Mi padre y mi hermana parecen haber venido de vacaciones. Han llegado de la piscina y ahora están de risas.

Yo, tras subir mis cosas a la habitación, he hecho inventario de todo lo que hay que arreglar en el hotel.

Compruebo que nuestros ahorros no llegarán a todo, lo que me agobia. Hay mucho que solucionar y mi padre solo piensa en abrir lo antes posible. Creo que mi padre tiene demasiados pájaros en la cabeza.

Tocan a la puerta de la calle y digo que pasen, mientras anoto en mi libreta más desperfectos.

---Traigo la comida ---anuncia Lion.

Me giro y observo tras él a una mujer con sus mismos ojos verdes, pero más menuda.

---Tú debes de ser Destiny ---me dice la mujer muy amable.

---Esa soy yo.

---Me llamo Amanda. Soy la madre de Lion.

---Encantada de conocerte ---le señalo mientras vamos a la cocina---. Dejadlo por donde queráis.

---Los muebles están bien, pero hace falta un poco de cuidado ---comenta Amanda.

---Hace falta mucho trabajo y el loco de mi padre quiere abrir en septiembre ---indico---. No he acabado de hacer una lista de todo lo que necesitamos y ya sé que no nos salen las cuentas.

---Eres una exagerada, hija ---señala mi padre entrando en la cocina---. Hola, soy Daniel, el padre de esta chica tan alarmista.

---Realista ---replico.

---Aburrida ---me pica mi hermana.

Los miro agobiada porque no sean conscientes de que yo veo la realidad y ellos no.

Alicia se parece a mi padre en todo. Está tan loca como él, tirándose de cabeza a cualquier cosa; al igual que mi tío, el hermano de mi padre, y mi primo mayor, Declan, que tiene veinte años. Cuando ellos vengan, será aún más locura. No sé si estoy preparada para ese momento. Por suerte mi primo

pequeño, Walter, es como yo y nos apoyamos.

Mi hermana tiene el pelo oscuro y los ojos verdes como mi padre. Desde que nació fue mi persona favorita; la quería con locura hasta que la vida nos separó por ser tan diferentes y me cuesta decirle cuánto la quiero, y encontrar la forma de estar unidas por algo.

Lion nos mira a los tres y nos informa de lo que nos ha traído para comer; después nos deja sobre la mesa un plano del pueblo con anotaciones.

---Hemos preparado este mapa con una guía para que sepáis dónde podéis encontrar las cosas --- nos indica y señala un punto en la plaza de pueblo---. Aquí está nuestra panadería, por si necesitáis algo.

---Te pediría el móvil, pero no hay cobertura ---dice mi padre.

---De momento, no ---responde Amanda---, pero queremos poner una antena pronto. En el mapa también dice el punto donde sí podréis tener internet. Hemos hecho un parque en esa zona porque estaba siempre muy concurrida.

---Genial ---dice mi hermana alegre.

---Y si queréis estar comunicados, podéis solicitar una línea de teléfono fijo y que os instalen una antena de televisión.

Mi padre asiente a lo que le comenta Lion; yo lo anoto todo y me empieza a doler la tripa por la cantidad de gastos que tenemos que asumir.

---Nosotros nos vamos ---señala Amanda---. Cualquier cosa ya sabéis dónde encontrarnos.

Miro a Lion de reojo antes de irse. Me sorprende que él haga lo mismo y nuestras miradas se entrelazan. Le sonrío a modo de despedida.

---Qué chico más guapo ---dice mi hermana.

---Demasiado mayor para ti ---le respondo.

---La edad no importa en temas del amor, pero no es mi tipo. Vamos a comer, que me muero de hambre.

Nos sentamos a la mesa y comprobamos que nos han traído hasta platos y cubiertos, suponiendo que no teníamos de nada; incluso han añadido un precioso mantel cosido a mano.

Lo preparamos todo.

La comida está deliciosa. El pan tiene un sabor que se deshace en la boca. Nunca había probado algo igual. Me encantaría poder comer más, pero tengo el estómago cerrado.

---Yo no puedo más. ¿Me lo guardáis para la cena?

---No se puede guardar para la cena porque no tenemos frigorífico, ni luz eléctrica... A ver si vienen pronto ---indica mi padre.

---Te dije que avisaras antes de venir, que así, cuando llegáramos, ya estaría todo listo ---le replico molesta.

---Relájate, hija. Seguro que en unos días está todo arreglado. De momento yo voy a ir a comprar algunos electrodomésticos para cuando tengamos luz. ¿Alguien se viene?

Mi hermana se apunta enseguida.

Terminan la comida y se marchan.

Los veo irse disgustada, y siento que soy la adulta de los tres. Entiendo a mi hermana, pero mi padre debería aportar algo de sensatez por una vez en su vida.

Ya sola, sigo con la lista porque no puedo quedarme quieta y esperar que todo lo que necesitamos llegue solo.

Capítulo 2

# Lion

Salgo del horno a la calle para tomar un poco el aire y veo a Destiny ir con el mapa buscando algo. Tiene ese aire de responsabilidad que la hace tan madura. Sus ojos azul oscuro miran el nombre de las calles y el pelo rubio como el trigo lo lleva atado en una coleta alta. Es muy bonita y dulce, pese a su gesto de cansancio y preocupación.

---¡Destiny!

Alza la cabeza y me ve. Su mirada se suaviza un poco y me sonrío mientras se acerca.

---Hola, voy a ver al electricista. El que avisó mi padre no llega. Llevamos tres días sin luz y sin poder guardar la comida en un frigorífico.

---He visto a tu padre y a tu hermana comiendo en la plaza del pueblo por ese motivo.

---Por ese motivo y porque no son conscientes del marrón que tenemos encima.

---No es tu marrón ---le digo.

---Sí, lo es. He renunciado a todo por estar aquí. He vendido todas mis pertenencias, menos unas pocas que caben en una maleta. He tenido que decir adiós a mi carrera, a mis amigos, a mi casa... y todo por un hotel que no sé si sería mejor demoler. Toda mi vida está pendiente de que eso vaya bien, porque si no habré perdido todo para nada.

La noto tan agitada que la cojo por los hombros.

---Ven, te hago una infusión, comes algo y luego te acompaño para hablar con el electricista, y con quien más necesites.

---Puedo ir sola ---me indica haciendo pucheritos.

---Lo sé, pero no quiero dejarte ir así de nerviosa. Tú harías lo mismo por mí de ser al revés.

---Seguro que sí ---dice poniendo morritos.

Intento no reírme, pero su mezcla de inocencia y madurez me desconcierta.

Entramos en el horno y vamos a una mesa camilla que tiene allí mi madre. Es donde ve la tele mientras cocina, y ahora mismo está haciendo rosquillas.

---Hola, preciosa. Traes mala cara. ¿Todo bien?

---No, pero lo estará.

---Voy a prepararte un té ---le digo y la dejo con mi madre.

Abro el armario de hierbas y le hago un té con melisa. Se lo dejo en la mesa cuando está listo con unas galletas de mantequilla recién hechas.

---Gracias, huelen muy bien ---me indica cogiendo una. La prueba y, sin que diga nada, sé que le gusta. Su cara es un libro abierto---. Deliciosas. Una obra de arte para el paladar.

---Y eso dicho por una chica de ciudad que ha debido de viajar mucho ---comenta mi madre.

---Sí, hemos viajado mucho. Mi padre nunca se ha privado de nada ---responde Destiny.

---No tiene que ser fácil conformarse ahora con vivir en un lugar tan pequeño ---dice mi madre cogiendo su mano.

---No, pero es lo que hay y sacaré lo mejor de esto. No puedo ir a otro lugar ---señala con un gran pesar.

---¿Y si pudieras? ---le pregunto.

---Lo haría. Este no es mi sitio. Es precioso, pero no es para mí.

Asiento y mi madre me mira con una sonrisa.

Destiny se toma la melisa y un par de galletas; el resto se las pongo en una bolsa de papel.

---Dime qué os debo por todo esto y por la cena del otro día. ---Saca el monedero.

---No es nada ---indica mi madre.

---No me gusta no pagar lo que se debe ---señala Destiny y deja sobre la mesa un billete bastante grande.

---Sí que comías caro tú antes ---le digo---. Cuesta mucho menos que eso y no te cobramos por esta vez, pero las siguientes sí.

Destiny asiente y le indico que me espere fuera, mientras me cambio para acompañarla.

Salgo tras ponerme unos vaqueros y una camisa blanca.

Destiny se acerca y sonrío tras olerme.

---Hueles a pan. Me encanta tu olor ---me lo suelta de manera inocente y me pregunto cómo puede ser que alguien que ha visto tanto mundo conserve esa ingenuidad.

---Es mi perfume habitual. Una de mis ex me dejó porque odiaba que siempre oliera a pan o a mantequilla.

---¿De verdad? ---Asiento---. Menuda idiota. A mí tu olor me recuerda al hogar. En mi casa, siempre que leía o estudiaba, lo hacía en la cocina donde los cocineros preparaban los platos. Me gustaba estar donde no todo era silencio.

---¿Te gusta cocinar?

---No lo he intentado nunca. He estado ocupada estudiando para entrar en una de las mejores universidades del país.

---¿Cómo de ocupada?

---Pues nada de novios o de fiestas... Nada de excesos. Nada de nada, porque pedían no solo una buena nota final, sino una trayectoria perfecta e intachable. Sin ninguna tara.

---¿Y conseguiste entrar?

---Sí, el mismo día que mi padre lo perdió todo. He perdido toda mi vida para nada ---me confiesa y eso hace que comprenda dónde estaba mientras la vida pasaba a su alrededor: estudiando.

---Si es para ti, acabará por llegar de otro modo ---le comento repitiendo las palabras de mi madre.

---No quiero hacerme ilusiones. Mejor aceptar que tal vez cuando pueda tener el dinero para estudiar allí o en otro sitio, ya no tendré las ganas ni la fuerza que ahora tenía.

---Es aquí ---anuncio deteniéndome ante la puerta del electricista del pueblo.

---Vamos allá. A ver si sé negociar un buen precio.

Entramos y al verme Berto, el electricista, me saluda.

---Buenos días ---dice Destiny como una profesional y le tiende una mano que Berto le estrecha entre divertido y sorprendido---. Vengo a hablar de la instalación eléctrica de mi hotel. ---Saca de su mochila unos papeles---. He detallado todo lo que necesito y he mirado por Internet el precio en otras compañías para contratar presupuestos. Quiero que lo haga usted, pero no podemos pagar más de lo que se debe. La rapidez también es importante y nos gustaría tenerlo cuanto antes a buen precio.

---¿Y que venga Papá Noel en verano? El sol te ha afectado. Estoy yo solo...

---A mí no me ha afectado para nada, pero usted supongo que no vive del aire y yo le estoy ofreciendo un trabajo. Puede contratar a alguien a tiempo parcial para realizarlo y descontarlo del precio final. No es mi problema. Solo sé que usted puede sacar una buena tajada y yo contratar al mejor. Me he informado de su trabajo y tiene muy buenas referencias en este pueblo.

No dejaría mi hotel en manos de alguien que no lo mereciera.

---Eso es cierto, soy el mejor. ---Coge los papeles y los ojea: están tan bien detallados que dan ganas de enmarcarlos---. Lo estudiaré y te digo algo cuanto antes.

---Me pasaré esta tarde, le doy hasta entonces para que lo revise todo y estudie un presupuesto. Si no, me iré a la ciudad y traeré a otro. Gracias por su tiempo ---le indica de manera muy profesional antes de tenderle la mano otra vez.

Se marcha y Berto me mira con una sonrisa.

---Esta chica sabe lo que hace.

---Eso parece.

---Los Outsiders han vuelto para poner nuestro pueblo patas arriba ---dice el electricista.

Me despido de él y cuando salgo Destiny está apoyada en la pared. Parece agitada.

---¿Outsiders?

---¿No sabes cómo llamaban por aquí a tus abuelos? ---Niega con la cabeza---. El hostel u hotel de tu abuelo, como más te guste llamarlo, se llamaba Outsiders porque en este pueblo se conoce como «forasteros» o «viajeros» a las semillas de los dientes de león, ya que nunca sabes adónde irán a parar o hasta dónde viajarán. Tu abuelo abrió ese lugar y le puso ese nombre por las semillas de diente de león, porque ellos también viajaban y eran forasteros al llegar a otro lugar, como sus huéspedes. Cuando se fueron de aquí, a tu familia la llamaron los Outsiders, los viajeros, porque fueron como esas semillas que, cuando llegó un viento mejor, se marcharon sin mirar atrás.

---No lo sabía. Nunca he tenido un mote.

---Pues ahora ya sabes que cuando alguien diga los Outsiders se refiere a vosotros, a tu familia.

---Genial.

Empezamos a andar de vuelta a mi casa.

---Antes has estado impresionante, hablando con Berto.

---Estaba de los nervios. Ayer me pasé toda la tarde buscando datos en el parque donde se puede conseguir conexión a internet y llamando a varias empresas para conseguir información.

Hasta me bajé apuntes y he estado estudiando un poco de electricidad para no quedar de ignorante. Es un gran fallo contratar algo pareciendo tonto, porque te pueden tomar el pelo y cobrarte más de lo que necesitas.

---Eres increíble ---le digo como halago---. ¿Qué carrera ibas a estudiar?

---Administración y Dirección de Empresas.

---No sé por qué no me extraña para nada. Pero ahora puedes ser una buena jefa en el hotel.

---No puedo pasar por encima de mi padre. Esto lo he hecho por él, porque no se lo toma en serio, pero tengo que dejar que sea el adulto. Lo mismo consigue madurar a sus cincuenta y cinco años.

---A lo mejor con la llegada de tu tío las cosas van mejor.

---Lo dudo. Mi tío es igual que mi padre. Mi abuela se preguntaba muchas veces cómo era posible que dos gemelos se parecieran tanto; que se había quedado la sensatez para ella sola cuando nacieron. Mi abuelo se murió de viejo sin dejar un solo día de trabajar y de controlar sus empresas, arreglando los errores que sus hijos cometían.

---Lo siento. Aquí en este pueblo poca gente se jubila. Muchos porque no pueden y otros porque no quieren; les gusta sentirse útiles y aquí nadie juzga la edad, sino la valía.

---Eso es muy bonito, pero mi abuelo quería jubilarse y no pudo.

Llegamos a mi panadería.

---¿Te preparo algo para comer que se pueda mantener fuera de la nevera?

---Vale, pero para mí sola, que seguro que mi padre y mi hermana se vendrán al pueblo después de la piscina.

Entramos en la tienda, donde está mi padre atendiendo.

---Hola, papá. Esta es Destiny.

---Hola, preciosa. Yo conocí a tu padre cuando vivía aquí. Era un niño muy inquieto y su hermano más.

---Siguen igual. Si hay un problema o lo han generado ellos o se meten de lleno en él.

---Entonces han cambiado poco ---afirma mi padre.

---Voy a lavarme las manos y te preparo algo. Si quieres más, solo tienes que pedirlo ---le digo a Destiny.

No tardo en regresar y la encuentro hablando con mi padre.

Los dejo y preparo unas porciones de la pizza recién hecha.

---Ten, pero, aunque vendo esto y es delicioso, no puedes vivir solo de estas cosas.

---Ya, pero es lo que hay hasta que tenga frigorífico y aprendamos a cocinar alguno de los tres.

Me paga lo que le indico y se despide de nosotros para ir a su casa.

---Es muy bonita ---comenta mi padre como si tal cosa.

---¿Sí? Ni me había dado cuenta. ---Mi padre sonrío y sigue a lo suyo.

Miro hacia fuera y veo a Destiny alejarse, mientras la gente la mira curiosa.

Ella va con paso firme con esos vaqueros cortos y su camisa amarilla. Toda una belleza sacada de su mundo.

\*

Salgo de trabajar y voy hacia el parque donde hay internet para encontrarme con mis amigos.

Los veo y voy hacia ellos.

Los conozco desde siempre y con el que mejor me llevo es con Milo.

Con ellos también está Cecilia. No sé bien qué siento por ella. Hemos estado saliendo un año entero. Lo dejamos porque ella me dijo que me quería y yo no supe decirle lo mismo. Al final eso estropeó la relación, porque ella quería de mí algo que no podía darle.

Me gustaba estar con ella, pero no la quería.

---Menuda pinta de pija estirada tiene la niña ---dice Cecilia mirando hacia un punto del parque.

Veo a Destiny en una mesa, sola con su móvil y un montón de papeles.

---Pues yo creo que está muy buena ---comenta Wyatt.

Me acerco a Destiny y me siento a su lado.

---Hola ---la saludo cuando alza la cabeza y me mira.

---Hola. ---Me sonrío antes de anotar cosas.

---¿Qué te ha dicho el electricista?

---Que mañana empieza. Ahora estoy haciendo números para contratar al fontanero. No puedo seguir bañándome con el agua helada del pozo.

---Si quieres usar mi casa para ducharte, por mí no hay problema.

---Gracias. Lo tendré en cuenta si no lo soporto más.

---¿Y tu padre te ayuda más?

---Mi padre está comprando cosas que cree que necesitamos en mercadillos y haciendo listas... Entre tú y yo, no sabe por dónde empezar. Espera que llegue mi tío y todo se arregle sin más.

---¿Y cuándo viene tu tío?

---Pues pronto, pero no sabemos exactamente cuándo. Mi primo Declan ya me ha escrito para decirme que se queda con su última novia, que de momento no va a venir. Y mi madre y mi tía tampoco; están con otra amiga.

---Ya sabes que en lo que pueda te ayudaré.

---Qué amable ---dice Wyatt sentándose al lado de Destiny---. Me llamo Wyatt. Encantado de conocerte, Destiny.

---Igualmente ---responde ella amable.

---Yo soy Milo y esta que te mira con cara de pocos amigos es Cecilia. No muerde.

---Idiota ---suelta Cecilia cogiendo las notas de Destiny---. Menuda letra más perfecta. Todo tan

explicado y detallado. Yo que creía que eras una pija y resulta que en realidad eres una empollona. No sé qué es peor.

---Déjala en paz ---le ordeno a Cecilia, que ya sé por dónde va.

---¿Acaso no sabe defenderse? Las mujeres de hoy en día no necesitan hombres que las defiendan. ¿Verdad, Destiny?

Destiny la mira seria.

---No necesito a nadie que me defienda, pero agradezco que la gente lo haga porque yo haría lo mismo sin importar el sexo. Además, el mejor ataque siempre es una gran indiferencia, por eso prefiero pasar de las tonterías que dices, porque, por si no lo sabes, cuanto más listo seas, menos te engañará la gente. Así que, si pretendes insultarme llamándome lista, desde ya te digo que estoy muy orgullosa de ser tan inteligente.

Wyatt se ríe y Milo sonrío.

Cecilia la mira enfadada.

Desde que rompimos, si hablo con alguna mujer, se pone a la defensiva; por eso le dije que parara, porque estoy harto de que me trate con esa posesividad y esos celos que no me merezco, ya que no soy nada suyo.

Cecilia se marcha a donde estaban antes y mira a Wyatt para que se vaya con ella. Este, cansado, le hace caso, pero Milo se queda aquí.

---Mi tío es el fontanero del pueblo ---le dice a Destiny---. Si le vas con tantos datos, le va a explotar la cabeza.

---Quiero que me ofrezca un precio justo y no me engañe por desinformación.

---Si quieres podemos ir ahora a hablar con él.

---Necesito prepararme mejor, estudiar todo para tener claro cómo negociar. Pero gracias, cuando esté lista, iré.

---Esto no es la ciudad, Destiny ---señala Milo---. Aquí las cosas van de otra forma.

---Pues no deberían. ¿Acaso sois menos que la gente que vive en las ciudades? Yo creo que no, y por eso os trato con el mismo respeto y educación. A mí me han educado para que mi nivel de vida nunca fuera un referente y siempre tratara a la gente por igual.

---¿Tus padres? ---le pregunto curioso, sabiendo que su padre es tan desatendido.

---Mis abuelos ---responde---. Mis padres viajaban mucho y he pasado más tiempo en casa de mis abuelos.

---Pues te han educado muy bien ---indica Milo---. Seguro que mi tío, cuando vayas y vea esto, te dice que sí a todo con tal de no tener que leer.

---Entonces habré hecho un gran trabajo ---afirma Destiny.

Milo sonrío a Destiny y sé por la cara de mi amigo que se acaba de ganar un defensor.

Al final, antes de que Destiny se marche a su casa, quedan para ir por la mañana a hablar con su tío.

---Ese hotel necesita muchas reparaciones. Lo hemos cuidado para que no se deteriorara más de lo normal, y no creo que sean conscientes de todo el trabajo que les queda.

---¿Eso lo dices tras ver los informes de Destiny? ---le pregunto a Milo.

---Lo digo tras ver en uno de sus informes el dinero que tienen en el banco para asumir gastos y no es mucho. Realmente lo han perdido casi todo.

---Pues habrá que buscar la forma de ayudarlos. En este lugar somos así.

---Si se te ocurre algo, cuenta conmigo ---me dice mi amigo. Asiento y regresamos adonde está el resto de nuestros amigos.

---No la soporto ---señala Cecilia.

---Ella a ti tampoco. Fin de la historia ---le indica Milo queriendo zanjar el tema.

Cecilia me mira de una forma oscura que no me gusta y, cansado de sus tonterías, me despido de ellos para irme a mi casa.

Estoy llegando cuando veo a Destiny delante de su padre, que está de cervezas con unos vecinos del pueblo.

---¿Puedes dejar de malgastar el dinero?! ---le grita enfadada---. Por si no lo sabes, no nos sobra. Lo has perdido todo por tu mala cabeza y yo lo he perdido todo sin tener culpa de nada.

Así que mueve tu culo, deja de beber como un adolescente y ponte a pensar cómo arreglar el hotel que esperas regentar en septiembre, porque desde ya te digo que pides un imposible.

El padre de Destiny la mira y se ríe. Está borracho.

---Menudos ovarios tiene la niña ---dice uno de los que se encuentran con él.

---Que me lo digan a mí... La quiero, pero es como un jodido grano en el culo desde que nació.

Destiny le tira la cerveza a la cara y le suelta: ---¡A casa ya! Y deja de decir tonterías o seré ese grano en el culo. ---Lo mira sin amilanarse y al final consigue que claudique, despidiéndose de sus amigos; abraza a su hija, trata de besarla y esta no lo aparta. He visto que lo quiere pese a que ella parece más el adulto responsable.

Creo que su padre no es consciente de todo lo que puede perder. Si su hija dice hasta aquí, lo dejará solo y se buscará la vida lejos de él. Tal vez sería lo mejor. El talento de Destiny se está desaprovechando aquí. Cuanto más la conozco, más claro tengo que este no es su lugar.

Capítulo 3

# Destiny

---Ayer papá llegó contento ---dice mi hermana en el desayuno.

---Demasiado contento.

---Ya sabes que a veces cuando está nervioso bebe.

---Ahora no puede. No tenemos dinero. Me tengo que ir a ver si nos hacen un buen presupuesto de fontanería. Tenemos que ahorrar lo máximo en todo.

---Dios, qué dolor de cabeza ---indica mi padre, que entra en la cocina y me abraza por detrás ---. Lo siento, hija. Me puse muy idiota.

---Sí, ya sé cómo eres.

Quiero a mi padre con locura, pero a veces se comporta como si siguiera en la adolescencia.

Necesito que sea el adulto.

---Me voy a hablar con el fontanero. Llama a tu hermano y pregúntale cuándo van a venir y qué liquidez han conseguido tras venderlo todo. Tenemos que saber con cuánto dinero contamos para poder hacer compras sin quedarnos sin nada.

---Vale, lo haré. Si es que tengo la hija más lista... las hijas ---puntualiza.

---Sí, ella es la guapa y yo el grano en el culo.

Alicia se ríe.

---¿Te dijo eso?

Asiento.

---Y delante de todos ---le cuento a mi hermana, que se ríe todavía más.

---Sabes que un poco sí eres así ---me pica.

---Bueno, si os vais a reír de mí, os dejo. Voy a ver qué consigo y tú ---miro a mi hermana---, sigue revisando muebles y limpiando para ver qué podemos salvar.

---A sus órdenes, jefa ---exclama Alicia entre risas y mi padre la sigue.

Son iguales y, aunque los adoro, no siempre los entiendo.

Salgo y veo a Milo en la puerta con un par de cafés y una bolsa de papel. Su pelo es negro y sus ojos oscuros. Es muy guapo, pero no tanto como Lion; al menos para mí. Lion tiene una belleza de esas que no puedes evitar pasarte horas contemplando.

Desecho esos pensamientos y saludo a Milo.

---¿Qué haces aquí?

---Supuse que irías pronto a ver a mi tío. Me he arriesgado a venir para encontrarte y ya de paso traer el desayuno mientras vamos a verlo.

---Genial. No he tomado nada. ¡Mierda! He olvidado algo. Ahora salgo.

Entro en la casa y le digo a mi padre que el electricista llegará a las once, que se apañe para estar aquí. Tiene un informe de todo lo que he contratado en la mesa de la cocina, y le pido por favor que se lo lea. No lo hará, porque lo conozco, y eso me inquieta de camino a ver al fontanero.

---Deberías relajarte ---me dice Milo acariciando mi entrecejo---. Te van a salir arrugas.

---Me dan igual las arrugas. Solo quiero que esto salga bien. No puedo relajarme.

---Debería haberte traído una tila. ¿Descansas bien por las noches? Tienes ojeras.

---Duermo en el suelo, porque el colchón estaba podrido. Así que no, no duermo bien.

---Joder, haberlo dicho antes. Esta tarde tendréis colchones nuevos. Bueno..., nuevos no, pero conseguiré unos buenos.

---No hace falta...

---Tú déjame a mí.

Llegamos a la tienda de su tío y nos recibe con cariño.

Le empiezo a hablar del informe de ventas y pone cara de espanto.

---¿Me puedes decir qué necesitas sin más? ---me pide el hombre. Se lo digo y me da el precio a ojo---. ¿Te parece bien o no?

---Pero eso es muy poco. A ver, estoy feliz de conseguir una oferta tan buena, pero no me parece justo no pagarte por lo que cuesta un trabajo de esas características.

---Niña, es mi precio y si quieres negociar, no puedes sentir compasión y mostrar tus cartas tras esta bonita presentación.

---Ya, pero...

---No hay *peros* que valgan, niña. ¿Lo aceptas o no?

---Lo acepto, claro. ¿Puedes empezar cuanto antes?

---Esta mañana iremos. No te preocupes.

---¿Quieres un adelanto?

---No, cuando acabe me pagas.

Asiento y me marcho tras despedirme del buen hombre.

---Me sabe mal pagarle menos.

---Él te ha dicho su precio, Destiny. No es tonto y si estás negociando y te dan un buen precio, pues acéptalo sin más. Y ahora, vamos a mi almacén de los trastos que no sabemos qué hacer con ellos para ver qué te puede servir. A mis padres les cuesta tirar las cosas viejas y las acumulan sin saber qué hacer con ellas. Seguro que encontramos cosas útiles que te sirvan y que yo agradeceré no tener que limpiar cada vez que lo ordeno.

Veo muchas cosas que me valen. Tienen hasta vajillas casi nuevas y una tele de no muchos años.

Cargamos todo en su furgoneta tras mucho insistir en pagarle y él negarse.

Acabamos en la panadería de Lion, que nos mira desde la puerta.

---Me acabo de librar de todo esto ---dice Milo contento.

---Yo también tengo el almacén lleno de cosas ---comenta el padre de Lion---. Echa un vistazo y come algo mientras tanto.

Echamos un vistazo mientras me tomo unos cruasanes de mantequilla recién hechos que se me deshacen en la boca.

---¿No necesitas colchones para no dormir en el suelo? ---pregunta Milo al ver un par apilados.

---Sí, pero...

---¿Duermes en el suelo? ---se interesa Lion.

---¿Y qué esperabas? ---digo divertida---. El hotel tiene más de setenta años y mis abuelos lo dejaron hace cincuenta.

---Lo sé. He visto la casa... Joder, no caí en eso. ---Lion parece preocupado y mira a Milo---.

Ahora cargamos esos, pero vamos a por otro más.

Se van hacia fuera y los escucho hablar con alguien del pueblo.

Al poco llega más gente para ofrecerme que mire sus trasteros.

Me sorprende que hagan esto, que se ofrezcan sin más. Nunca he vivido algo así, esta unidad entre personas de una misma comunidad. De hecho, cuando nos quedamos sin nada, casi todos nos dieron la espalda.

Cuando llegamos a la casa, ya ha llegado el electricista y me saluda.

Mi padre ve las camionetas y les dice dónde pueden dejarlo todo.

---¡Qué maravilla! ---exclama mi hermana---. Este lugar es genial.

---Es la gente la que hace que un sitio sea genial. ---Sin poder evitarlo, miro a Lion bajar cosas y

llevarlas al garaje de nuestra casa.

Ayudo con las cosas; incluso mi padre, que, pese a su dolor de cabeza, no cesa de echar una mano. Me gusta verlo así. Trabajando y arrimando el hombro, no dejándolo todo para luego.

A la hora de comer nos invitan a arroz con pollo a la brasa en la casa de una vecina del pueblo.

Como rápido y me marcho al hotel para ver cómo va el electricista.

El fontanero no tarda en llegar y se ponen manos a la obra.

No paro de trabajar y de ayudar.

Lion y Milo vienen por la tarde y también arriman el hombro.

Estoy cerca del fontanero cuando una tubería se rompe y me llena de agua embarrada.

Grito y me muevo como si fuera una gallina.

Alguien tira de mí y me saca de este barrizal.

Me limpian los ojos y veo a Lion observándome con una sonrisilla.

---No se te ocurra reírte. Este desastre no se quita ni con toda el agua fría de la poza.

---Por haberme reído un poco, te ofrezco mi ducha para que te quites este barrizal.

---No voy a negarme. Huele fatal y me estoy preguntando si será mierda.

---Puede ser ---comenta el fontanero---. O puede que no ---añade al ver como pierdo el color del rostro.

Mi hermana, que no puede parar de reírse junto a mi padre, me trae una mochila con ropa limpia.

Se la tiendo a Lion y voy hacia ella. No se lo espera y cuando quiere huir es tarde. La abrazo llenándola de pringue.

---¡Joder! Eres una asquerosa.

Nuestro padre se mea de la risa y las dos nos miramos cómplices, con una mirada que hace años que no nos lanzábamos, y nos tiramos sobre él.

Nos caemos al suelo llenándonos de polvo y de más barro.

---Sois lo peor ---dice mi padre con una sonrisa.

Lo miro a los ojos y veo que todo esto, más que enfadarle, le hace feliz. No recuerdo la última vez que los tres hicimos algo divertido juntos.

\*

Salgo del aseo ya cambiada, tras una larga ducha que no era consciente de que necesitaba tanto, y no solo por el barro o lo que fuera eso.

Busco a Lion en su habitación y lo encuentro mirando un libro, sentado en un sofá que tiene bajo la ventana.

Me mira y sonrío, mientras me acerco a él.

---¿Y mi hermana y mi padre?

---Se han duchado rápido y se han ido.

---Siento haber tardado tanto...

---No lo sientas. Lo necesitabas. ---Que sepa eso me pillará por sorpresa. No estoy acostumbrada a que la gente sepa leer lo que deseo. Solo mis abuelos podían hacerlo.

Miro las fotos que tiene Lion en el dormitorio y observo que en las que aparece de pequeño es una monada. También tiene otras con sus amigos. Reconozco a Milo porque tiene la misma cara.

Me llama la atención una en la que no debe de tener más de dos años y está haciendo pan con su padre con la cara llena de harina.

---Es preciosa esta foto. Ya apuntabas maneras.

---Eso dice mi padre.

---¿Elegiste la profesión o no tenías opción?

---Mis padres siempre me han dejado elegir. Me propusieron ir a la universidad a estudiar otra carrera, pero yo tenía claro que quería estar aquí.

---¿Y no has pensado formarte como panadero?

---Mi padre me ha enseñado más de lo que pueda aprender. Acabé el bachillerato y me centré en trabajar.

---Ya, pero siempre se puede aprender algo más, tener aspiraciones. Ampliación de negocio...

---Eso te lo dejo a ti ---me corta con una medio sonrisa---. Yo estoy bien así.

---Yo trato de acostumbrarme.

---Lo sé. ¿Qué quieres hacer ahora? Hoy es noche de cine y podemos ir y comer pipas y palomitas a la luz de las estrellas.

---No, no puedo. Tengo que ir a la casa y ver cómo va todo. Analizar lo que falta y tachar de la lista lo que ya esté hecho.

---No es sano trabajar tanto.

---Es lo que hay. Nos vemos en otra ocasión y mil gracias por todo.

---Hay algo más. ---Me tiende una bolsa de tela---. Son sábanas que ya no uso para tu cama nueva.

---No las necesito...

---Insisto o voy yo y te las pongo en la cama ---dice tras cortar mis negaciones.

---Vale, pero pienso anotar todos los favores y un día devolvértelos todos.

---Vale, me los tienes que pagar con compañía, yendo al cine... y ya se me ocurrirán más cosas.

---No sé si me convence el plan, así que no te digo ni sí ni no. ---Le saca la lengua y me marchó con mis cosas, además de la bolsa de sábanas.

Al llegar al hotel no hay nadie.

Mi padre y mi hermana seguro que están cenando en el pueblo y los trabajadores ya se han ido.

Subo a mi cuarto y saco las sábanas para hacer mi nueva cama.

Al hacerlo sale un bocadillo con una nota de Lion: Me apuesto lo que quieras a que te tocará cenar sola y sin apenas comida.

Porque los amigos están para cuidarse los unos a los otros.

LION

Me encanta su letra. Es perfecta.

Leo varias veces lo de amigos como si, en vez de eso, pusiera otra palabra más rimbombante.

No esperaba que tan pronto me considerara su amiga. Acabamos de conocernos, pero es cierto que hay personas que no necesitan años para dar nombre a lo que sienten.

Hago mi cama y luego cojo una botella de agua que tengo en mi armario y salgo al balcón a comerme mi bocadillo.

El sol está ya bajo, pero eso no impide que se puedan apreciar los campos de flores amarillas que nos rodean.

En este pueblo tienen el diente de león muy presente y lo usan para cientos de cosas; entre ellas la medicina y hasta en ensaladas. Me estoy documentando de todo porque creo que es importante que lo incluyamos en nuestro hotel, que vendamos hierbas o que en las recetas del bar haya una ensalada típica de este lugar.

Cuando era niña me encantaba soplar los dientes de león y ver como sus semillas se iban con el viento.

El bocadillo está delicioso. Todo lo que hace Lion lo está, y siento que está desaprovechando estas cualidades al no querer evolucionar, aprender cosas nuevas. Pero no soy nadie para hablarle de lo atractivo que es aprender y mejorar.

Se hace de noche y miro las estrellas.

En la ciudad nunca pude ver este manto de constelaciones. Reconozco algunas y las sigo con el dedo. Otras las miro preguntándome si son satélites o basura espacial. Da pena saberlo, pero quejarse es de hipócritas cuando soy la primera que disfruta de las tecnologías.

Me voy a la cama tarde y por primera vez desde que llegué, me duermo enseguida envuelta en el olor a ropa que me recuerda a Lion y que me causa esta sensación de paz.

Capítulo 4

# Lion

Estoy haciendo masa madre para que el pan aguante más tiempo. Lo hago siguiendo las técnicas de mi abuelo. Fue el primer panadero que abrió una panadería en este pueblo. Hasta entonces, para tener pan, se hacía en casa o se viajaba al pueblo más cercano a comprarlo.

Esa primera panadería es la misma en la que estamos ahora, aunque la hemos ido reformando con el paso de los años.

Lo termino y me voy a la tienda cuando escucho la puerta abrirse.

Al llegar veo a Alicia mirando los dulces. Tiene el pelo moreno y unos grandes ojos verdes. No se parece mucho a su hermana, y no solo físicamente. Alicia ya se ha integrado en el pueblo y conoce a casi todo el mundo, mientras que Destiny solo a los que están trabajando para ellos y poco más.

Han pasado cinco días desde que iniciaron las obras. Nos hemos visto poco porque está muy agobiada organizándolo todo. Quiere que salga todo perfecto y, con sinceridad, está haciendo el trabajo de su padre, que se pasa casi todo el día en la piscina con sus antiguos amigos del pueblo.

---Hola ---la saludo.

---Hola, hoy por fin tendremos electricidad y podremos tener cosas en la nevera, aunque no sé quién va a cocinarlas ---me dice sin que le pregunte. Alicia es así. Le encanta hablar.

---Eso es genial. ¿No sabéis cocinar?

---Nada de nada, pero seguro que mi hermana, con tal de ahorrar y evitar que nos vayamos a comer al bar, aprende. ---Alicia sonrío. Se nota que quiere a su hermana---. Vengo a por algo de desayuno para ella, porque anoche se acostó sin cenar y la conozco lo suficiente para saber que, como no se lo lleve, no comerá nada.

Sonrío porque, aunque conozco poco a Destiny, sé que es verdad.

Me dice qué quiere y le digo que espere un momento. Además de su pedido, le preparo un par de cafés para llevar.

---Esto es de mi parte ---digo al meterlos ya cerrados en la bolsa.

Le cobro solo la bollería y le tiendo la bolsa.

---Me marchó antes de que se desmaye de hambre. Nos vemos, Lion.

Alicia se va casi dando saltitos. Es toda energía.

Mi madre se hace cargo de todo a media mañana y, como no hay mucha gente, aprovecho para salir un momento. Mi padre ha ido a llevar el pan a restaurantes y a algunos vecinos a los que les cuesta venir a por él y no tardará mucho en llegar.

Subo a mi cuarto para cambiarme y cojo un par de libros para Destiny. Al llegar a su hotel la veo cerca del fontanero poniendo mala cara.

---Está todo controlado.

---Entiendo poco de esto, pero no creo que esté empalmando bien las tuberías.

---¿Y si no entiendes de esto por qué no te callas? ---le dice el tío de Milo.

---¿Qué problema hay? ---pregunto al llegar.

Destiny me mira un segundo antes de señalar la tubería que están poniendo. Tiene un giro bastante raro que puede que atasque ahí los desperdicios.

---¿No debería estar recto?

---¿Otro listo? Mira..., que os den, me marchó a almorzar para ver si cuando regrese puedo trabajar tranquilo.

---Si tuviera a Google le preguntaría ---indica Destiny poniendo morritos.

---Vamos dentro, que te he traído una cosa. ---Entramos y veo que están tratando de instalarles el

teléfono---. ¿Te voy a poder llamar?

---Parece que sí. No vamos a estar incomunicados ---me dice con una sonrisa cansada.

Entramos en la cocina y veo la nevera aún con la puerta abierta. Tienen un horno con fuego, que donó una vecina del pueblo.

---Ten, para que puedas practicar. ---Destiny abre la bolsa y ve varios libros de recetas de cocina--  
-. Google aquí no te puede ayudar ---digo repitiendo sus anteriores palabras.

---Muchas gracias, Lion. Los necesito mucho. No creo que mi padre se ponga a aprender y mi hermana menos. Se lo están pasando pipa de vacaciones.

---¿Y no les dices nada?

---Cada mañana, cuando se van, les digo cuatro cosas. Los dos se ríen, me dan un beso y se marchan. No sé quién es más crío de los dos.

---¿Y tu padre espera llevarlo bien?

---Eso me pregunto cada día, pero bueno, como me tiene aquí y no tengo nada que hacer, pues prácticas gratis. He pasado de ser una estudiante a casi la jefa. No está mal ---comenta con una sonrisa que no alcanza sus ojos.

Destiny no es feliz; lo que ha dejado atrás sigue entristeciendo su sonrisa.

---Siempre es bueno sacar el lado positivo de las cosas ---le digo para darle ánimos.

Escuchamos una explosión y salimos para ver qué ha pasado.

---Puede que hoy tampoco tengáis electricidad ---indica el electricista con una sonrisa enseñándonos un cable quemado.

---Estoy por tirarme a la piscina ---dice Destiny señalando la que tienen en el jardín trasero.

---Esa no tiene agua ---comento divertido.

---Por eso..., así la hostia será más grande y lo mismo el golpe me deja alelada un tiempo para no estresarme.

---Vale, estás muy agobiada. Esta noche a las ocho te recojo y no quiero excusas. Como te escondas, te buscaré por toda la casa y te llevaré a rastras.

---A las ocho estoy casi dormida.

---A las ocho. Sube ahora y duerme una siesta.

---Esa es una buena idea ---dice el electricista---. Así dejas de estar detrás de nosotros como una mosca cojonera.

---Claro, y dejar que hagáis lo que os dé la gana sin vigilancia.

---Sabemos lo que hacemos; de vez en cuando debes confiar en la gente ---le responde---. Y ahora, voy a seguir trabajando y tú supongo que mirando. ¿No te la puedes llevar ya? ---me pide.

---No, pero tampoco es tan malo trabajar con presión ---le pico.

Bufa y sigue a lo suyo.

Acompaño a Destiny hasta la puerta de la casa y me despido de ella tras recordarle que a las ocho la recogeré.

Cuando vuelvo a buscar a Destiny, Alicia me informa que está dormida.

---Se despierta a las seis de la mañana para estar presente cuando llegan los trabajadores.

Subió a arreglarse, pero se sentó en la cama a leer tus libros y se ha quedado sopa.

---Debería relajarse.

---No sabe hacerlo. ¿Quieres tomar algo? Tenemos agua fresca. Al fin hay electricidad en esta casa. Aún no tenemos teléfono, pero mañana terminarán de ponernos línea y la televisión. El electricista lo ha dejado todo listo.

Vamos a la cocina y saca una botella de agua fresca de la nevera y dos vasos de uno de los viejos

armarios.

---¿Y tu padre?

---Pues creo que jugando a las cartas en el bar; por suerte apuestan garbanzos, porque es muy malo en los juegos de azar. De hecho, trató de conseguir algo de liquidez para no perder del todo nuestros bienes e intentar recuperar algo de lo que nos habían embargado. A su hermano se le ocurrió jugar en el casino para buscar esa suerte que necesitábamos. Se picaron y se quedaron sin nada.

---Pues vaya...

---Destiny siempre estaba con mis abuelos. Mis padres, cuando la tuvieron, no tenían tiempo para ella, por lo que la criaron ellos. Cuando yo nací contrataron a una niñera para las dos, pero Destiny no quería estar con ella. Así que cada una estaba por un lado: yo con la niñera y ella con mis abuelos. Yo quería estar con mi hermana ---me confiesa---, pero mi padre no quería que mi abuela cargara con las dos. Tal vez por eso no estamos tan unidas. ---Observo pesar en sus ojos.

---La he visto mirarte y se nota que te quiere mucho.

---Claro que me quiere, pero somos la noche y el día.

---Cuando conozcas a mi hermana, verás que ella y yo tampoco nos parecemos, pero es mi princesa.

---¿Dónde está?

---De viaje con unas amigas. Vendrá al final del verano, para las fiestas del pueblo. Nunca se las pierde.

---¡Fiestas! Tienen que ser increíbles. Seguro que mi hermana no las disfruta o quién sabe, lo mismo sí. ¿Te puedes creer que nunca ha salido de fiesta? ---La miro impresionado---. Su vida se centraba solo en estudiar. Mi abuelo le dejó un montón de libros con notas de cómo gestionar una empresa. Desde niña le explicó cientos de cosas. Tuvo que vender esos libros para conseguir algo de dinero.

---¿Dónde los vendió?

---En una casa de empeños de donde vivíamos. Le dieron una miseria, pero mi padre no quería cargar con ellos.

---Y tu abuelo ¿por qué le dio esa responsabilidad?

---Porque veía que sus hijos no eran como él e iban a arruinar su imperio. Creo que tenía la esperanza de que esto no sucediera antes de que mi hermana pudiera coger el mando. No salió como esperaba... y como mi padre no arrime el hombro se cargará esto también. Mi hermana piensa que soy como él y sí, me encanta divertirme, pero es que solo tengo catorce años. Ella debería recordar que solo se es joven una vez.

---Intentaré que se divierta.

---Eres el primer amigo que tiene. Su colegio era solo de chicas y su instituto también. Nunca ha tenido novio. Yo, por suerte, no fui al mismo colegio.

---¿Y por qué educaros de forma distinta?

---Mis abuelos la apuntaron a ese colegio. Mi madre no pudo hacer nada para elegir por ella porque mi abuela la criaba, pero conmigo sí, y me metió en otro colegio.

---Todo un poco raro ---digo.

---Sí, la verdad. Hemos sido criadas de forma muy distinta y nos separaban esas formas.

---¿Te hubiera gustado ir a sus colegios?

---No, eran un asco. Tenía miles de deberes y tareas... ¡Horrible! Pero sí me hubiera gustado estar más con mi hermana.

---Ahora tienes la oportunidad.

---Mi hermana se acabará yendo ---dice---. Este no es su sitio; por eso no descansa y trata de que todo salga perfecto. Intenta no aceptar la realidad. Este lugar es lo que es y no es la gran empresa que

ella quería dirigir. Ahora no se puede marchar, pero en cuanto salga la oportunidad, se irá a su universidad y será lo que siempre ha soñado: una gran empresaria capaz de dirigir un enorme imperio.

---Para lograr eso hace falta mucho dinero.

---Creo que espera que este lugar sea perfecto y tener dinero para poder irse. No sé... No estoy en su cabeza, pero seguro que una parte de ella está pensando en cuándo podrá irse de aquí.

---Yo también he notado que este no es su sitio.

---Pues ya sabes, no te enamores de ella o te romperá el corazón en mil pedazos cuando la veas irse.

---No quiero enamorarme de ella...

---¿En serio, Lion? Si dices eso caerás fijo en su embrujo. Has echado un pulso al destino.

Ahora estás diciendo que no, pero te vas a enamorar hasta las trancas. Es de manual de novela romántica.

Me da por reír.

---Ya lo sé.

---Entonces, ¿por qué lo dices? ¿Eres tonto? ¿O es que ya lo estás?

---No lo estoy, pero tu hermana es especial. Los dos sabemos dos cosas, Alicia: que este sitio no es para ella y que cuanto más la conozca más me gustará. Y ni se puede evitar la una ni la otra.

---Pero no quieres enamorarte de ella.

---No, por eso dije «no quiero».

---Ah... Vale. Ahora lo entiendo. Pues estás jodido. Podrías ignorarla.

---No voy a hacerlo. Si tiene que pasar, pasará y si llega el momento en que tenga que elegir... se lo pondré fácil.

---¿Qué harás?

---Buscar su felicidad. Me han educado para saber que amar es elegir con libertad y que si te importa alguien, tienes que querer su felicidad. Una relación nunca saldrá bien si la felicidad de uno consiste en la desdicha del otro.

---Tienes razón.

---Y ahora me marchó. Me ha gustado hablar contigo.

---A mí también. Eres un tío guay pese a ser un poco viejo para mí.

Me río y me marchó.

El alcalde ha mandado poner farolas hasta el hotel y ya están trabajando en ellas. Es un buen hombre que se preocupa por los vecinos; algo raro en los tiempos que corren.

Busco a mis amigos en el parque donde uno puede conseguir engancharse a internet y veo que solo está Cecilia. Al verme, me dice que me acerque.

---¿De dónde vienes? ---me pregunta.

---No te importa.

---Vamos, Lion... Somos amigos.

---No lo somos. Solo te soporto porque eres parte de mi grupo.

Me mira con rabia y coge mi mano con fuerza. Me aprieta hasta que casi me deja un moratón antes de que me aparte.

---Volveremos a estar juntos, Lion ---me indica mientras me alejo.

---No sueñes despierta ---le suelto frotándome la mano.

Siento que debí apartarme antes, pero me quedé bloqueado cuando me apretó así. Igual que cuando le dije que lo dejaba y se volvió loca, y me empezó a dar puñetazos en el pecho presa de la rabia y el

dolor.

Me quedé quieto, mirándola, esperando que parara... Me han educado para no golpear a la gente, y menos a una mujer. Solo pude ver como me pegaba por miedo a hacerle daño si la apartaba de mí. Pero eso es pasado, es mejor no removerlo.

Capítulo 5

# Destiny

Llego a la panadería de Lion a las siete de la mañana. Me acabo de despertar y he recordado que lo dejé tirado.

La panadería está cerrada.

Voy hacia donde está el horno y escucho voces.

Toco a la puerta y me abre el padre de Lion, sorprendido.

---¿Ha pasado algo? ---me pregunta atento.

---No, todo está bien, pero quería ver si Lion está despierto.

---Creo que no, son las siete de la mañana y me gusta que me ayude, pero le dejo dormir hasta un poco más tarde.

---Ya... Bueno... Es pronto...

---Pasa, anda. Te prepararé un café recién hecho y puedes mirar cómo trabajo mientras se despierta.

---Mejor regreso luego. No quiero molestar.

---No es molestia. Venga, pasa. Además, ya que estás despierta, me puedes ayudar después de tomarte el café.

---Eso me parece buena idea.

Me prepara un café y, tras tomármelo, me lavo las manos para ayudarle.

Me deja un delantal y por su olor sé que es de Lion. Lo reconocería con los ojos cerrados.

Hago todo lo que me dice. Nunca me ha agobiado trabajar; me estresa más estar sin hacer nada.

---¿Me quieres sustituir? ---dice Lion cuando me ve.

---Pues es muy eficiente y aprende rápido. Gracias, Destiny, por ayudarme.

---De nada.

---Eso se merece una bolsa de cruasanes recién hechos.

---No lo he hecho por eso...

---No haberme ayudado ---me corta el hombre antes de ir a prepararlos.

Me giro para mirar a Lion, mientras me quito el delantal y se lo tiendo.

---No lo he manchado mucho.

---¿Cómo sabes que es el mío? ---me pregunta divertido.

---Huele a ti.

---Entiendo... ¿Y qué haces aquí a estas horas?

---Me quedé dormida y quise venir a disculparme tan pronto como me desperté.

---Lleva aquí desde las siete de la mañana ---apunta su padre antes de darme la bolsa de papel llena de cruasanes.

---Me ha gustado ayudar y el café estaba delicioso. Ahora tengo que regresar para comprobar que todo sigue bien por mi hotel.

---¿Y por qué no te tomas un día libre?

---No puedo. Eso se lo dejo a mi padre, que parece que está de vacaciones ---señalo algo molesta.

---¿Quedamos esta tarde a las seis?

---Sí, creo que a esa hora no estaré dormida. Nos vemos luego.

Salgo del horno y voy hacia mi hotel.

Al llegar veo que el fontanero está poniendo la tubería más recta, como yo le decía ayer. No le digo nada, porque me ha hecho caso y creo que no debo ahondar en las cosas, si ya se han resuelto.

---Gran trabajo ---le indico sin más y me voy a ver qué tal van los de la instalación eléctrica.

El teléfono y la tele ya están instalados.

El electricista se ha puesto manos a la obra, ya que tiene que revisar más habitaciones e ir poniendo cables por todas ellas, pero por lo menos la cocina ya tiene luz y tendremos pronto ahí una televisión vieja que nos han dado.

Mi padre viene casi a la hora de comer, cuando yo llevo un rato peleándome con la comida.

---¡Qué bien huele! ---Me quita la cuchara y la mete en la olla para probar la pasta aún dura---

Deliciosa. Eres perfectamente buena en todo, hija.

---Lo sé. ---Mi padre me sonrío antes de irse.

Me giro y veo a mi hermana en la puerta mirándome.

No habla, solo me mira.

Pienso decirle algo, preguntarle por su día..., pero no sé cómo llegar hasta ella, por lo que al final solo le sonrío y veo como se aleja.

Termino la comida y la sirvo para los tres.

Ofrezco a los trabajadores y me dicen que no, que se van a sus casas a comer y descansar un poco.

Comemos mi padre, Alicia y yo y los escucho hablar, pero no los entiendo. Es un idioma que no comprendo. Se divierten con lo que dicen y se ríen con miradas cómplices y tonterías que solo ellos captan.

Me doy cuenta de que he estado tan centrada en mi mundo y en mis abuelos que no sé cómo es mi familia, y ahora es tarde para cambiar.

Solo siento que encuentro paz dentro de todo este caos tal como soy.

Acabo de comer y me pongo a seguir adecentando este lugar.

Hay paredes con papeles preciosos que ya han perdido su lustre, y me gustaría restaurarlas sin que perdieran su esencia. Sé que parte de mi abuela está aquí, entre estos muros.

Lo que no encuentro es el cartel con el nombre del hotel, y me gustaría restaurarlo.

---Aquí estás ---me dice Lion entrando en el cuarto que antes era una salita.

---Hay mucho por hacer. ¿Por qué no se dan cuenta?

---No tiene que ser fácil para ellos tampoco todo esto. Cada uno lo supera de una forma. Y ahora, vámonos. Quiero enseñarte algo.

Lo dejo todo y me marcho con él.

Hoy va tan guapo como el primer día, con una camiseta verde y unos vaqueros largos desgastados.

Salimos por la puerta trasera a donde está la piscina medio destruida, los toldos roídos y las sillas de madera casi todas rotas por el paso del tiempo.

---Tuvo que ser precioso ---digo mientras lo dejamos atrás.

---Tal vez un día recupere su esencia. Parte de ella vive en vosotros.

---Eso es cierto. Somos el recuerdo viviente de mis abuelos, somos quienes los hacemos eternos para que no desaparezcan del todo.

---Los abuelos nunca deberían morir ---señala y no puedo evitar sentir mis ojos llenos de lágrimas.

Lion se da cuenta y seca un par de ellas antes de acariciarme la mejilla.

---Tengo miedo de olvidarme de lo feliz que era a su lado.

---Escríbelo en un diario para contarles a tus hijos lo maravillosos que eran sus antepasados.

Un libro los hará eternos.

---A lo mejor lo hago. Gracias por la idea.

Seguimos andando y pasamos por los campos de dientes de león. Son preciosos. No me canso de mirarlos desde mi ventana.

---¿Ves el lago al fondo? ---me pregunta y asiento---. ¡Pues te espero allí!

Corro tras él haciendo que varios dientes de león que ya están blancos suelten sus semillas al

tocarlos, y, mientras lo hago, recuerdo cuando mi abuela los cogía y me decía que pidiera un deseo. Hace años que no lo hago. Tantos, que ese recuerdo vivía olvidado en mi mente.

Al llegar, Lion me espera con un par de dientes de león en la mano. Son tan grandes y perfectos que me da cosa soplarlos.

Al final es el viento el que se lleva uno de ellos, alejando de nosotros sus semillas.

Observo como se van lejos, como vuelan libres sin saber cuál será su destino, y una parte de mí envidia su libertad.

---Vuelan libres.

---Sí, y algunos lejos, por eso los llamamos los Outsiders. ---Lion sopla el suyo---. Tal vez se unan a los tuyos.

---Puede ser.

---¿Sabes que a estas plantas se las considera malas hierbas en muchos sitios? ---Niego con la cabeza---. Estos campos no, pero hay otros que se cultivan y tienen un montón de salidas.

---Son amargas. El otro día lavé unas hojas y las probé.

---Sí, amargan un poco. ¿En qué has pensado cuando se volaba el primero? ---me interroga al mismo tiempo que busca un tronco caído cerca del lago para sentarnos.

---Que echo de menos mi vida. Una parte de mí sigue anclada en el instante en que vi que mi sueño se cumplía, que era admitida... Aquí no soy libre porque no es elección mía estar aquí, por eso las miraba envidiando su libertad para volar lejos.

---Lo supuse. Tu mirada era muy triste.

---Bueno, no estamos aquí para pensar en esas cosas. Cuéntame cosas de ti. Por ejemplo..., ¿por qué has elegido este lugar? ¿Tus colores preferidos?

---Puedo hacerlo solo sin que me tengas que crear un estudio de preguntas y respuestas. --- Sonrí---. Mi color preferido es el verde.

---Por eso lo usas mucho ---digo tocando su camiseta.

---Mi madre dice que resalta mis ojos. ---Lo miro y se ríe---. No soy tan predecible. Me gusta el azul, porque me recuerda a este lugar. A como el cielo se refleja en este gran espejo de agua dulce. También me encanta el rojo del atardecer y el negro donde las estrellas se ven con más intensidad...

---¿Te gustan todos los colores?

Se ríe y asiente.

---¿Por qué elegir solo uno? Cada color sirve para explicar un momento. Tengo ojos para poder admirar la belleza de cada uno de ellos. Como los olores... Cada olor me recuerda a un momento de la vida. Tú hueles a vainilla.

---El único perfume que me pude comprar, bueno..., agua de colonia. ---Se ríe---. Tú hueles a pan y a dulce. Me encanta tu olor.

---No sé para qué me he puesto perfume si al final solo huelo a pan ---me pica.

---Para que veas. Y, por cierto, a mí solo me gusta el verde. Puedo elegir entre cientos de miles de colores, pero el verde siempre será mi preferido porque, cuando lo miro, siento paz. Para eso soy muy simple.

---Entonces mis ojos te encantarán.

Los miro, aunque sé perfectamente como son. Me encantan, pero no por lo verdes que son, sino porque siempre brillan de alegría.

---Por supuesto, eres muy guapo. No es algo que no sepas.

---Tú tampoco estás mal.

---Soy preciosa y si no te gusta, me da igual. Mi abuela me educó para que, cuando me mirara al

espejo, me viera a mí y no a los cientos de personas que quería imitar porque creía que eran más bonitas que yo.

---Hizo bien. ¿Qué más quieres saber de mí?

---¿Todo? Vale, eso ha sonado como desesperada o como si esto fuera una cita...

---¿No lo es? ---me pregunta tras cortarme---. Y yo que creía que lo era y me he puesto mi mejor camisa.

---No seas tonto. Una cita no sería así.

---¿Cómo sería, entonces?

---Pues no sé... Una cena, un baile, flores en la mano... Supongo que eso.

---¿Nunca has tenido una?

---No, estudiar era mi mundo. Eres mi primer amigo, la verdad, y no sé por qué eso no hace que me sienta más incómoda al estar a tu lado. Tú lo haces todo fácil. Contigo me sale solo ser yo misma.

---Pues, para no ser una cita, lo que me has dicho es precioso.

---Ya ves, soy muy intensa. Y ahora dime cómo eras de niño.

---Te lo digo dentro del agua. ---Se quita la camiseta y me quedo mirando su fornido pecho, apenas cubierto por unos pocos vellos oscuros que son muy seductores---. ¿Esperabas de verdad que te trajera solo a mirar el lago?

Asiento mientras se quita los vaqueros y se queda en bóxer.

Se me seca la boca. Su cuerpo es perfecto y de repente hace mucho calor.

---No llevo bañador.

---Yo tampoco, y seguro que tu ropa interior te tapa más que tu bikini.

---Pues no, porque suelo usar bañador. Me gusta moverme sin pensar que se me van a salir las tetas nadando.

Lion se mete dentro del agua.

---Está deliciosa. Vamos, no seas tonta. Solo estoy yo.

Me lo pienso y al final me quito el vestido. Siempre pienso todo tanto que me pierdo la mitad de las cosas que suceden en mi entorno.

El agua no está muy fría. Está en su punto. Deliciosa. Refresca mi piel y, conforme me meto, noto como si me calmara.

Busco a Lion y lo encuentro cerca mirándome.

Me acerco a él y nadamos juntos.

---Algunas cosas no tienen explicación lógica ---le digo tras un rato de nadar por este precioso lago.

---¿Como cuáles?

---Como que confíe en ti ---indico sin más.

---Tal vez es que en otra vida nos conocimos y nuestras almas llevan toda la vida buscándose ---bromea.

---No seas tonto. Creo que es porque tú no esperas que yo sea de otra manera. Desde niña siempre se ha esperado algo de mí. Mis compañeras de clase esperaban el día que dejara de estudiar tanto y me desmadrara. Mi mejor amiga veía como un reto personal el corromperme. La echo de menos, pero me cansaba tener que explicar tantas veces que lo que ellos consideraban divertido, para mí no lo era.

---A mí no me tienes que explicar nada, y ahora dime qué quieres saber de mí.

Le pregunto cosas de su infancia. Su vida ha sido muy diferente a la mía, ya que en sus recuerdos siempre están sus padres y su hermana. No se han separado. Tiene cientos de anécdotas de ellos y

cuando me las cuenta, tengo muchas ganas de conocer a su hermana.

Parece una chica increíble.

---Un día ella y Milo me metieron sapos en la cama ---me cuenta cuando salimos del agua para secarnos un poco---. Después de un largo día de trabajo entré en mi cama... Empecé a gritar. Mi hermana y Milo estaban cerca riéndose a carcajadas. Luego se la devolví. Esperé el momento adecuado y, mientras les hacía la cena, les metí trocitos de guindillas en los bocadillos.

---¿En serio?

---Sí, no han bebido más leche en toda su vida para aliviar el picor. Nunca debieron meterse con quien les da de comer.

---Tu hermana y Milo se llevan bien.

A Lion le cambia la expresión.

---Antes sí ---me dice algo serio---. Este invierno pasado estuvieron saliendo juntos. No acabó bien. Mi hermana sentía más por Milo de lo que él sentía por ella. Rompieron y ella, tras terminar las clases, se fue de viaje para olvidarlo.

---Vaya, tiene que ser duro estar en medio.

---Sí, y más porque desde el principio no entendí su relación.

---¿Por qué?

---Eran como dos amigos que de repente jugaban a ser novios, pero no se veía en sus ojos amor. Al final estaban forzando algo que no existía. Mi hermana pensaba que sí, Milo que no, y no sabía cómo dejarla sin fastidiar su amistad conmigo y sin perderla, porque la quería como amiga. Acabó explotando todo.

---Al final el tiempo pondrá las cosas en su sitio.

---Eso espero. Echo de menos a mi hermana y la idea de que le pille el gusto a vivir lejos y sola me asusta.

---¿Por qué?

---Porque me aterra pensar que tal vez pase de verla todos los días, a verla solo una vez al año.

Nos llevamos tres años, pero siempre lo hemos sido todo el uno para el otro.

---Lo que tenga que ser será, aunque tú no quieras.

---Lo sé.

Lo miro. Estamos medio desnudos e intento por todos los medios no devorar su figura, pero la parte curiosa que hay en mí ya ha hecho un informe de su perfecta anatomía. Me encanta el lunar que tiene en el pecho. Dan ganas de acariciarlo, y no lo hago porque sería raro o tal vez algo que no podría explicarle sin parecer una salida o demasiado curiosa.

Se levanta algo de aire y decidimos irnos.

Nos vestimos y volvemos hacia mi hotel.

Al llegar, mi hermana está en las escaleras de la entrada comiendo pipas.

---¿Habéis ido a la piscina? Porque llover no ha llovido ---dice al ver mi pelo mojado. El de Lion ya se ha secado.

---Hemos estado en el lago ---le anuncia Lion sentándose a su lado y cogiendo un puñado de pipas.

Yo hago lo mismo.

---¿En serio, Des? ---me pregunta mi hermana curiosa y asiento---. Está bien que hagas algo más que trabajar.

---Hay que poner este lugar en marcha antes de que se nos acaben los pocos fondos que tenemos y nos toque pedir en la calle.

---Lo sé, pero nosotras no somos ni las adultas ni las responsables de todo esto. Así que relájate y

deja que los mayores ejerzan su papel de adultos.

---Claro, para ti es fácil decirlo. No parece que te afecte que tu padre lo perdiera todo y que ahora, en vez de sentar la cabeza, esté de cañas en el pueblo.

---Estoy pintando la puerta ---dice mi padre tras de mí y me giro roja---. De vez en cuando hasta parezco responsable.

No parece molesto por lo que he dicho.

Alicia sonrío y Lion también.

---Vale, pues yo me voy a relajar comiendo pipas.

---Eso está muy bien, hija. Mañana viene mi hermano y arrimará el hombro. Todo va a ir bien.

---Eso dijiste antes de perderlo todo ---le recuerdo.

---No lo perdí todo. Os tengo a vosotras dos y sois mi *todo*. Así que, cuando digas que lo perdimos todo, recuerda que a quien más amas está a tu lado luchando por salir de esta, y ahora sigue comiendo pipas relajada o te van a salir cientos de arrugas. Además, recuerda que ahora no tenemos dinero para bótox ---bromea.

---Ni que lo hubiera usado antes.

Mi hermana se ríe porque me haya picado y le tiro pipas a la cara.

Nos quedamos en silencio comiendo y escuchando a mi padre cantar mientras pinta. Lo hace mal, pero me gusta escucharlo.

No sabía que cantaba. Me giro y lo miro, sabiendo que de él solo conozco lo malo.

Capítulo 6

# Lion

---¿Qué tal todo por ahí? ---me pregunta mi hermana por el teléfono fijo.

---Bien, han llegado vecinos nuevos al hotel. El hijo y las nietas de los Outsiders.

---¿En serio? ¿Y cómo son?

---Pues solo conozco a las hijas de uno de los gemelos y te caerían bien. Sobre todo Alicia, aunque Destiny es más de tu edad.

---¿Y ella no?

---Es especial, divertida a su modo, alegre si sabes mirarla bien... Dulce y se preocupa demasiado por todo. No sé cómo la cabeza no le echa humo...

---¿Te estás pillando por ella?

---Qué tonterías dices. Me cae bien, pero nada más.

---Ya, bueno, cuando regrese lo veré. Y Alicia, ¿cómo es?

---Pues está muy loca. Es alegre, divertida, saca siempre el lado bueno de todo y admira a su hermana en silencio. No están tan unidas como tú y yo.

---Qué triste...

---A Destiny la criaron sus abuelos y a Alicia las niñeras y sus padres. Eso hizo que la brecha se hiciera más grande.

---Vaya, el dinero no siempre da la felicidad. Yo no cambiaba mi casa destartalada y teneros a todos a pocos metros por nada. Os echo de menos.

---¿Y por qué no vuelves?

---No estoy preparada. Estoy asumiendo el gran error que cometimos Milo y yo. Necesito más tiempo para perdonarlo y perdonarme por ser tan tontos de creer que era amor.

---Sabes que te apoyo en todo.

---Te apoyamos ---dice mi madre gritando a mi lado---. Ahora vete a atender la panadería y yo me quedo hablando con mi hija.

Me despido de mi hermana y me marcho a la panadería.

Al llegar me encuentro a un joven al que no he visto nunca. Va con una lista y al oírme entrar alza la mirada. Tiene los ojos oscuros y el pelo rubio.

---Hola, tú debes de ser Lion. ---Me tiende una mano---. Soy Walter, primo de Destiny y Alicia.

Le estrecho la mano.

---Encantado de conocerte. ¿En qué puedo ayudarte?

---Destiny y yo hemos confeccionado una lista y me ha indicado dónde podría comprarlo todo.

---¿Y no te ayuda nadie?

---Alicia no está. Ha ido a la piscina con mi padre y mi tío. Destiny me ha tenido que mandar a mí solo porque ha habido una rotura de tuberías y estaba ayudando.

---Entiendo. Si quieres voy contigo y te ayudo a comprarlo todo ---me ofrezco al ver a mi madre entrar en la panadería.

El joven asiente agradecido, aunque trata de disimular lo perdido que se encuentra.

Le pido la lista y le digo a mi madre que nos prepare las cosas que quieren de aquí antes de irnos al supermercado.

---¿Qué tal el viaje?

---Raro, porque a mí me gustaba mi vida y he tenido que vender todas mis cosas. No estamos aquí por gusto, aunque mi padre parezca feliz.

---Tu forma de hablar me recuerda a Destiny.

---Somos los cuerdos de la familia ---bromea.

Compramos lo que le hace falta y pasamos por la panadería antes de ir al hotel. Cuando llegamos, Walter se detiene y agranda los ojos. Sigo su mirada y veo a Destiny con el pelo lleno de barro y como de punta.

---¿Nuevo peinado? ---le pregunto y me asesina con la mirada.

---Se ha reventado una tubería que ni sabíamos que existía ---nos informa---. Otra más ---dice mirando a su primo, que trata de no reírse de ella---. Esta mañana una y hace poco otra. Ya he decidido pasar de lavarme hasta que acabe.

---¿Y quién va a cocinar? ---se interesa su primo.

---Tú. No hay otro candidato. Gracias, Lion, por ayudarlo.

---De nada. ¿Necesitas ducharte?

---Sí, pero creo que hoy van a poner al fin agua corriente en el baño de abajo y podremos usarlo.

---No cuentes con eso ---le anuncia el fontanero---. Siempre te quedará la poza ---bromea con ella.

---No debería hablarle así ---la defiende Walter---. Se merece un respeto. Y usted debería hacer más rápido su trabajo y, si no puede con dos operarios, contratar más. En vez de meterse en nuestra conversación, debería estar trabajando.

---Tranquilo, primo, son así. Te recomiendo paciencia ---le dice Destiny con cariño---. Luego iré a tu casa, Lion. Dudo que la poza quite todo este barro.

---Allí estaremos.

Me alejo viendo que la cosa va para largo.

La casa tenía aún la instalación eléctrica y las cañerías de cuando se creó. Los abuelos de Destiny eran mayores cuando tuvieron a sus gemelos; ella tenía cuarenta años y desde los veinte vivían los dos para este hotel. No todas las cabañas tenían luz eléctrica y, aunque la casa central sí la tenía, poco antes de que lo abandonaran hubo una sobrecarga y se quemaron muchos cables. Eso es lo que me contó Milo anoche tras hablarlo con su tío; él fue quien le informó de que, cuando creían que todo iría bien, descubrieron el verdadero estado de las instalaciones.

Trabajo un rato hasta cerrar el negocio, momento en el que veo a Destiny llegar con el pelo embarrado y sonriendo a la gente que la señala o se ríen.

---Qué bien que no haya internet en este pueblo ---me dice nada más abrirle la puerta---. Así me ahorro ser carne de meme.

---Una suerte, sí. ¿Y tu primo?

---Se ha quedado cocinando. Por suerte la cocina es de gas, pero lo del frigorífico se ha echado a perder por lo que pasó anoche.

---Me lo ha contado Milo ---le indico---. Tal vez deberíais quedaros en la pensión del pueblo hasta que todo esté resuelto.

---No podemos permitirnos gastos innecesarios, pero gracias por la idea.

Subimos a mi cuarto y coge sus cosas para la ducha.

---¿Pasa algo? ---le pregunto al ver que no deja de rebuscar entre sus pertenencias.

---Se me ha olvidado una camiseta.

---Te dejo una mía. No te preocupes por eso. ---Asiente y le saco la verde, que sé que es la que le gusta.

La agarra y al hacerlo nuestras manos se tocan.

Su contacto es electrizante, algo que siempre he creído que solo sucedía en las películas románticas que ven mis padres.

Destiny aparta la mano y se va a la ducha tras sonreír.

Al poco sale y entra en mi dormitorio con mi camiseta puesta y el pelo húmedo.

Me quedo tonto mirándola. Sé que debería dejar de hacerlo, pero no puedo y es ella la que al final me devuelve la cordura.

---Me marcho ---me informa antes de meter su ropa en una bolsa---, y la camiseta me la regalas, que me queda mejor que a ti ---dice mostrando el nudo que se ha hecho.

---Luego te robaré una tuya para compensar.

---Te va a quedar genial ---bromea---. Gracias por todo y si la quieres...

---Te queda mejor a ti ---la corto.

Está a punto de irse cuando ve un libro en mi estantería que llama su atención y lo coge. Es uno de mis preferidos.

---Quise leerlo hace tiempo, pero no pude. ¿Qué tal está?

---Me encantó. Te lo puedes llevar para leerlo.

---Vale, no te voy a decir que no, aunque no sepa cuándo sacaré tiempo para hacerlo.

Se lo quito y me mira extrañada.

---Te lo presto a cambio de que saques tiempo una tarde de esta semana para ir al lago a darnos un baño.

Lo piensa y al final asiente.

Le tiendo el libro y se marcha con él.

Me acerco a la ventana y la veo irse hacia su hotel sin poder apartar mi atención de ella hasta que la pierdo de vista.

Capítulo 7

# Destiny

Miro a Walter y a su comida. Está toda quemada, pero la pruebo por no hacerle el feo.

---Está malísima.

---No está tan mala ---digo intentando no poner cara de asco.

Al final se levanta, coge nuestros platos y los tira.

---No sé cocinar, pero me toca aprender viendo que el resto prefiere gastar el dinero en el bar.

---Sí, así es con mi padre y mi hermana desde que llegamos.

---¿Acaso no pueden asumir que estamos en la mierda? ---Mi primo me mira agobiado---. He tenido que vender todos mis libros, y sé que me entiendes.

---Sí.

---Todo para conseguir dinero para este lugar, para que mi padre y el tuyo se vayan de cervezas.

---Tal vez cambien. Tenemos que darles tiempo y no te negaré que me encanta tenerte aquí.

Me he sentido muy sola tirando de todo. Aunque esperaba que Declan viniera.

---Ha preferido quedarse con su nueva novia. ¡A ver cuánto le dura!

Mi primo Declan es un ligón y un enamorado del amor. No lo recuerdo sin pareja. Hasta de niño siempre andaba diciendo que tenía varias novias, pero siempre se involucra demasiado y le salen ranas. O bien por celos o porque piensan que mi primo no las quiere, porque nunca se lo dice y no es cariñoso. Es un poco frío, aunque yo sé que en realidad es porque tiene otras formas de decir te quiero.

También influye que le encanta la fiesta y estar con los amigos, y no a todas le gusta eso.

Quieren cambiarlo y mi primo es un alma libre. Dudo que cambie por alguien.

La tarde pasa lenta.

Me pongo a tratar de reparar algunas cosas mientras mi primo está pintando muebles que vamos a usar porque están bien.

Cuando me tiro a la cama estoy agotada, y por eso casi no me entero de cuando Walter se mete en mi cama de matrimonio.

Me despierto antes que él y encuentro a mi hermana al bajar a la cocina.

---¿Walter se metió en tu cama? ---Asiento---. No debió de gustarle dormir en el suelo. Vais a tener que conseguir otro par de colchones.

---Sí. ¿Qué tal ayer? ¿Has pensado trabajar hoy?

---Pues depende.

---¿De qué?

---De si me apetece, aún no tengo claro que me apetezca trabajar con este calor.

---Vale, no quiero discutir. Tal vez yo también decida que no me apetece hacer nada, lo mande toda la mierda, perdemos todo el dinero que nos queda y nos toca pedir limosna.

Mi hermana me mira seria. Justo en ese momento entran en la cocina mi padre y mi tío.

---Vamos, sobrina. No te alteres de buena mañana.

---¿Que no me altere?! ¡Pero si sois un hatajo de vagos! ¡Lo he perdido todo! He renunciado a toda mi vida, a estudiar en la universidad que quería la abuela para mí, para nada. ¡¿Y me dices que no me altere?! Por culpa de vuestra mala cabeza para los negocios hemos perdido todos nuestro futuro laboral. Y el abuelo lo sabía. Os dijo que, si no sabíais dirigir los hoteles, contratarais a alguien experto, alguien cualificado para poder apoyaros, pero no... Teníais que hacerlo todo solos, y en menos de cinco años todo a la mierda. ¡Y me dices que no me altere! --- Mi padre me coge de los hombros. No me he dado cuenta de que estoy llorando.

Lo aparto y me marcho de la casa en pijama.

No puedo dejar de andar. No sé adónde voy. Solo sé que necesito seguir andando. Creo que en realidad lo que trato de hacer es huir de todo esto.

\*

---¡Para! ---No hago caso a Lion y sigo andando. Al final me coge por detrás y me detiene---

Para ---me pide acariciando mi estómago---. Respira despacio ---me aconseja cuando nota que me está dando un ataque de ansiedad.

Se pone ante mí, agarra mi cara y me recuerda cómo debo respirar más despacio, porque ahora soy incapaz hasta de hacer algo tan sencillo.

Cuando me relajo, me acerco a él y lo abrazo con fuerza. Necesito su solidez y su refugio para encontrar de nuevo mi norte, para poder llevar este peso sobre los hombros otra vez.

Aspiro su aroma. Me encanta como huele y me centro en eso, y en su corazón acelerado, en lo que siento entre sus brazos... Nunca un abrazo me reconfortó tanto.

---He perdido los papeles ---confieso sin soltarlo y le cuento lo que ha pasado---. Es que me agobia ver que se lo toman así. Quiero ver en ellos madurez o responsabilidad.

---Te sientes perdida sintiéndote la adulta. ---Asiento---. A ver si así cambian.

---Ojalá. Hay mucho que hacer y el tiempo corre en nuestra contra. Si no conseguimos dinero pronto, no tendremos nada. ¿Y qué será de nosotros? Tal vez debería buscar un trabajo...

---Céntrate en lo que tienes que hacer ahora y si llega el momento, y tienes que buscar trabajo, encontrarás la forma de conseguir uno. Pero eso no va a pasar hoy.

Asiento porque tiene razón.

---¿Qué hacías por aquí?

---Estaba repartiendo pan cuando te vi correr en pijama y dejé todo para seguirte. Llevo un rato llamándote. No sabía que eras tan rápida corriendo.

---Soy buena en todo ---bromeo y me separo.

Lo miro a los ojos, y me pierdo en sus iris verdes; su color siempre me recordará el lago que hace días bañó nuestros cuerpos.

---Esta tarde te recojo a las seis para irnos a dar un baño y no quiero un no por respuesta.

---Vale. Ahora voy a volver a mi casa para pedir perdón por gritarles así.

Lion asiente y nos disponemos a irnos.

Al girarnos nos topamos con Cecilia, que nos contempla con muy mala cara. Su mirada me da escalofríos.

---¿Ahora te tiras a la nueva?

---Para, Cecilia ---responde Lion muy tenso.

Nos alejamos de ella y cuando hemos recorrido suficiente distancia, le pregunto a Lion: ---¿Qué hay entre vosotros? Parecía celosa.

---Es muy celosa y es mi exnovia.

---Vaya. ¿La dejaste por eso?

---Entre otras cosas, pero sí. Me asfixiaba tanto que tuve que romper con ella.

---¿Y sois amigos?

---Es de mi grupo de amigos. No puedo decirle que se vaya o no esté con ellos, ni ella a mí.

---Tiene que ser complicado. ¿Y rompisteis hace mucho?

---Unos seis meses.

---Pues ya es tiempo de que lo asuma.

---Sí, ya se le pasará ---me dice cuando llegamos adonde ha dejado la furgoneta de la panadería.

---Me marchó. Nos vemos a la tarde y gracias por estar ahí.

---Siempre que pueda, ahí estaré ---me indica de manera amable.

Me despido de él y voy al hotel.

Al llegar, mi padre y mi tío se miran y vienen tras de mí hasta mi dormitorio.

---Lo sentimos, pequeña ---dice mi tío dándome un abrazo de oso y mi padre le sigue.

Con ellos es imposible enfadarse.

---Somos unos desastres ---reconoce mi padre---. Pero tú no. Tú sabes cómo llevar esto. El abuelo te enseñó y tienes su inteligencia. Debimos hacerle caso al abuelo y contratar a alguien, pero no pudo el orgullo. Ahora no queda más remedio que hacer las cosas bien. Somos los adultos.

Mi tío sonrío.

---Aunque no lo parezca... Y nos puedes ayudar tú. Nos puedes dar pautas de cómo hacer las cosas y nosotros lo haremos. Walter te ayudará y Alicia también quiere aportar sus ideas. Pero eso por las mañanas; por las tardes nos quedaremos nosotros trabajando y vosotros tres tendréis la tarde libre para hacer cosas.

---No me da miedo trabajar ---les digo.

---No, pero tienes que vivir un poco más ---indica mi padre---. Y ahora cámbiate y baja a darnos órdenes, que se te da muy bien.

---Se me da genial. ---Mi padre se ríe y me revuelve el pelo.

Los veo irse dirigiéndose miradas cómplices, y pienso en lo que les voy a mandar y en cómo organizarlos. Al final parece que todo va a ir a mejor.

Tras cambiarme, junto con Walter pienso en la mejor estructura de tareas para todos. Antes de la comida los reunimos y les informamos de lo que tendrán que hacer cada uno.

Durante la comida mi padre y mi tío nos cuentan anécdotas de cuando eran niños, de cuando corrían por estos lugares. Fue hace cincuenta años, pero lo explican como si hubiera sido ayer.

---Aquí éramos felices ---afirma mi padre.

---En este hotel no teníamos que compartir a nuestros padres con el trabajo ---confiesa mi tío.

No sabía que él pudiera pensar así, pero es comprensible. Aquí sus padres siempre andaban cerca; después comenzaron a prosperar, comprando más hoteles, invirtiendo, y mi abuelo siempre andaba viajando, mientras que mi abuela velaba por las instalaciones que tenían más cerca, además de por sus hijos, o eso he pensado siempre, porque a mí me cuidó sin dejarme desatendida.

Me preparo para irme con Lion y salgo a recibirlo antes de que llegue.

Observo como llega por el camino y sonrío al verme.

Mi corazón late más fuerte de lo habitual. A su lado mi corazón siempre encuentra razones para latir de manera acelerada.

---Llevo el bañador y toallas en la bolsa.

---Yo también me he puesto el bañador y he traído algo para merendar.

---Genial.

Vamos hacia el lago. Hace mucho calor y estoy deseando sumergirme entre sus aguas. Lo dejamos todo al lado del tronco y nos echamos al agua.

Mi hermana me ha puesto crema para el sol antes de salir, porque dice que hace más efecto.

Nado por el lago y después floto y hago el muerto.

Lion hace lo mismo, con su cabeza al lado de la mía.

---A mi hermana y a mí nos encantaba de niños imaginar qué eran las nubes ---me dice.

---Yo nunca he hecho eso o no lo recuerdo.

---Y en verano, ¿qué hacías?

---Me quedaba con mis abuelos mientras mis padres y mi hermana viajaban. No he viajado tanto como imaginas. Mi madre se agobiaba con las dos de viaje y como a mi hermana le gustaba visitar nuevas ciudades, yo siempre decía que no quería ir para que se la llevaran a ella. A mi abuela no le gustaba el sol, así que algunas veces me bañaba en su piscina, pero era aburrido hacerlo sola. Al final dejaron de llenarla.

---¿Y tus amigas?

---En el colegio tenía amigas. Me llevaba bien con ellas en clase, pero fuera, me costaba hacer algo que no fuera estudiar. Entre mis libros encontraba paz.

---Y ahora, ¿qué te da esa paz?

---Este lugar, mirar las estrellas desde mi balcón..., tú ---le confieso, porque negarlo es una tontería. Me giro y lo descubro mirándome.

Su mirada es intensa, penetrante y capaz de causarme más escalofríos que esta agua.

Aparta la mirada y observa las nubes.

---A ver quién ve algo primero ---me dice cambiando de tema.

---¡Ahí! Un corazón ---señalo alegre.

---Entre lo de que te doy paz y ahora un corazón... ¿Tratas de declararte? ---bromea.

Me remuevo y me hundo.

Salgo tras tragar agua y Lion me coge divertido.

---No... Yo no... ¡No, tonto! ---le suelto al ver que se ríe y le tiro agua en la cara.

---Era broma ---dice atrapando mis manos para que no le eche más agua---. Para compensar, a mí también me gusta estar a tu lado.

Mi loco corazón da un vuelco antes de apartarme y nadar un rato a solas.

Salgo y me seco con la toalla un poco antes de tenderla en el suelo para sentarme sobre ella.

Lion hace lo mismo.

Una vez se acomoda saca agua y unos bollos de azúcar de su mochila.

---Voy a engordar ---comento tras probar los dulces---. ¿Los has hecho tú? ---Asiente---. Son deliciosos. Un día me tienes que enseñar a hacer pan.

---Eso está hecho.

Regreso a mi casa y desde la escalera veo a Lion alejarse.

---El chico es mono ---afirma mi tío saliendo tras de mí---. Me gusta hasta a mí.

---No seas tonto. No me gusta.

---Ya, claro, y yo nací ayer ---me pica.

Lo ignoro y entro en la casa para cambiarme.

Las tuberías no están arregladas y tengo agua del pozo que, como está siempre helada, la sacamos por la mañana en cubos para dejar que se caliente durante el día.

Tras darme una ducha a cubazos bajo a buscar a mi primo.

Lo encuentro en la que era la biblioteca de la casa catalogando libros.

---Casi todos son de economía. Dudo que a los clientes del hotel les gusten para leer.

---Son del abuelo, pero no tan importantes como los que me dejó a mí.

---¿Te costó mucho desprenderte de ellos?

---Mucho. Fue como perder al abuelo por segunda vez ---reconozco.

---Bueno, ahora tenemos su primer hotel y la que fue su casa de recién casados. Si conseguimos que este lugar vuelva a brillar, será como hacerles un homenaje y tener una parte de ellos viva.

---Me gusta tu forma de pensar.

Walter me sonrío.

A él le pasa como a mí. Encuentra más diversión en los estudios y entre los libros que en las personas. Le pasa porque teme que la gente no entienda cómo es o que tenga que dar tantas explicaciones para justificar que, con su edad, se apasione con un libro en vez de con salir de fiesta con los amigos.

Al final, que la sociedad no entienda que hay mil formas de ser feliz te hace aislarte más en tu mundo.

Capítulo 8

# Lion

---Y apunta también mi crema para la cara ---dice mi madre.

---Y la mía, que me queda poca ---grita mi padre desde el horno.

---Voy a buscar a Destiny. Sigue haciendo la lista y me la das cuando regresemos.

Mi madre asiente y continúa apuntando cosas en el papel, mientras voy al hotel de Destiny.

Ella lo llama «mi casa»; es la única que tiene y lo hace más personal así.

Ayer no pudimos vernos porque se complicó la cosa en la panadería por los pedidos para varios cumpleaños y celebraciones de última hora; por eso me acerqué a decírselo y a invitarla a que viniera conmigo a la ciudad a comprar varias cosas.

Estuvo a punto de negarse, pero su padre dijo que sí por ella y al final Destiny aceptó, pero con la excusa de aprovechar para traer cosas que puedan necesitar ellos también.

Al llegar la veo tomando notas junto con su primo Walter; este me ve y me saluda.

Destiny se gira y me saluda con una sonrisa de esas que hacen que mi estúpido estómago se llene de cientos de mariposas.

No entiendo bien qué me pasa con ella o tal vez solo quiera hacerme el tonto.

El desconocimiento te hace más feliz en ocasiones; cuanto más sabes, más temes y más vueltas le das a la cabeza. Tal vez por eso, en lo que se refiere a ella, prefiero dejarme llevar y vivir en la ignorancia.

---Lo tengo todo listo. ¿Nos vamos? ---me dice ilusionada.

---Vamos.

Nos despedimos de todos y nos dirigimos a mi coche. Le indico que me espere y entro en la panadería a recoger la lista de mi madre.

En cuanto regreso se la tiendo a Destiny para que la guarde con la suya y entramos en el coche. No es muy moderno, pero a mí me encanta. Me lo compré con mis ahorros nada más sacarme el carné de conducir. Es de segunda mano, el antiguo dueño lo tenía siempre en el garaje y casi ni lo usó. Tuve mucha suerte de conseguirlo.

---¿Puedo ser la dueña de tu radio? ---me pregunta en cuanto salimos del pueblo.

---Toda tuya. Me gusta todo tipo de música.

---¿De verdad? ---Asiento---. A mí los clásicos me ayudan a concentrarme, y luego escucho un poco de todo.

---¿Has ido alguna vez a la ópera? ---le pregunto cuando ya se ha decidido por una cadena tras probarlas todas.

---Sí, varias veces con mis abuelos. A ellos les encantaba y a mí me gustaba estar con ellos donde fuera.

---¿Tus abuelos siempre han estado cerca de ti?

---No. Mi abuela sí, porque se jubiló y podía hacerse cargo de mí con ayuda de sus empleadas, pero mi abuelo nunca dejó de trabajar. Pensaba que, cuando él faltara, sus hijos arruinarían su imperio. --- Se pone triste---. Poco antes de morir me dijo que ojalá yo hubiera llegado antes, que a mí sí me confiaría todo.

---Vaya, demasiada responsabilidad.

---Puede ser, pero ahora que mi casa, u hotel, como lo quieras llamar, tiene un orden, me siento bien. Me gusta organizar y eso me da paz. Me hubiera encantado aprender más, pero es lo que hay y tengo que ser la mejor encargada de mi hotel.

---Seguro que lo consigues y lo mismo un día puedes irte a estudiar.

---Solo me guardan la plaza un año. Si en un año no la reclamo, se la dan a otro.

---Hay más universidades.

---Ya, pero esa es la que quería. Conozco todo lo referente a ella; hasta tenía planos de cada pabellón y cada planta. Llevo años soñando con estar allí. Ir a otra no sería lo mismo.

---Siempre es mejor eso que nada.

---Ya, es cierto. ---Se queda en silencio y mira por la ventanilla.

Una parte de Destiny sigue en su mundo, en su vida anterior, como si esperara un milagro para volver al punto en que lo dejó.

Llegamos al centro comercial y Destiny sale del coche emocionada. Va con un vestido vaquero de tirantes que le queda como un guante, el pelo rubio lo lleva recogido en una trenza a un lado y no lleva nada de maquillaje. Nunca lleva maquillaje.

Es preciosa.

---Primero compramos lo que necesitamos ---me dice---. Y luego, si sobra tiempo, damos una vuelta.

---Como quiera la señorita ---le señalo en tono pomposo.

---¿A ti te parece bien?

---Que sí, Des ---afirmo, llamándola de esa manera por primera vez.

---Mi hermana me llama así. Nadie más lo hace.

---¿Te gusta?

---Sí, no sé por qué el resto no lo hace.

---Pues ya somos dos.

Sonríe con esa calidez que siempre hay en sus ojos azules y vamos a cumplir con nuestras listas de la compra. Al final se nos va casi toda la mañana.

Le propongo comer por aquí y, tras mucho insistir, me dice que sí.

Ha gastado mucho dinero en las compras y está haciendo cuentas de lo que les queda para llegar a todo.

Vamos a una hamburguesería y pide un medio menú.

Quiero invitarla, pero no quiero agobiarla y tampoco sé cómo estaría yo en su situación. Al final prefiero normalizar la cosa y no insistir tanto en los precios.

Nos sentamos para comer y se lo prepara todo.

---¿Cuándo fue la última vez que te comiste una?

---No lo recuerdo ---dice---. Sé cómo va la cosa por los anuncios de la televisión, pero mi abuela no me dejaba tomar estas comidas y, cuando ellos murieron, me centré tanto en no molestar a mi madre que nunca les pedía hacer algo que ellos no propusieran. Alicia una vez las trajo a casa, pero mi madre las tiró.

---¿Va a venir?

---Dice que sí, pero no veo cómo encajará ella en este lugar. Debe vender sus cosas y sus joyas, porque así nos ayudaría para tener más liquidez. Mi tía, lo mismo, pero, hasta el momento, todos hemos arrimado el hombro menos ellas.

---Tus padres, ¿qué tipo de relación tienen? ---me atrevo a preguntar.

---Pues no lo sé. Alicia sabrá más de esto. Se casaron sin estar obligados a hacerlo. Eran compañeros de la universidad, empezaron a salir y al acabar sus carreras, mi abuelo les dio trabajo a ambos. Después se casaron y años más tarde llegué yo, cuando ya llevaban tiempo casados, haciendo su vida. Mi abuela me acogió bajo su ala para ayudarlos. Creo que tenía un mes cuando mi madre volvió a trabajar. Cuando llegó Alicia, decidió trabajar menos y hacerse cargo de ella, y cuando

murieron mis abuelos decidió no trabajar nada. Nunca entendí su decisión, porque era entonces cuando mi padre más la necesitaba para llevarlo todo.

---Parece una mujer un tanto... peculiar.

---Egoísta, más bien ---menciona la palabra que yo no había dicho para no lastimarla---. No lo sé. Es mi madre y la quiero, pero eso no quita que ahora no entienda por qué no está con nosotros. Me encantaría tratarla más, tener más tiempo para conocernos... Me gustaría saber cómo es en realidad.

Veo en su ojos que lo desea de verdad.

---Tal vez, cuando regrese, tengas esa oportunidad. Ahora no hay nada que os separe.

---Eso quiero pensar. Estoy descubriendo cosas de mi padre que ignoraba. ---Sus ojos brillan con mucha intensidad.

Me quedo mirándola sin más. Me encanta perderme en los matices de su mirada. Es preciosa.

La miro como un pintor que admira algo bello un instante antes de plasmar cada detalle en un lienzo. Yo sé que, sin quererlo, quiero grabar cada parte de sus gestos en mi mente para entenderla.

Voy a tirar las cosas y cojo un postre.

Le tiendo una cucharilla cuando me siento, esta vez a su lado, en su mismo banco.

---Helado con caramelo. No puedo rechazarlo. Me gusta mucho el caramelo líquido y el helado ---confiesa antes de coger la cuchara y probarlo.

Saborea el helado en sus labios, y no puedo dejar de observarla. Cuando va a probarlo de nuevo, me pilla mirándola.

Aparto la mirada y tomo helado como si nada, como si por un segundo no me hubiera preguntado si sus labios son tan dulces como el helado.

La miro de nuevo y compruebo que tiene helado en la nariz.

Sin pensarlo, alzo la mano para limpiársela.

Mi idea era esa, pero es tocar su piel y mi caricia se prolonga.

---Helado ---indico---. ¿No sabes comer?

---Parece ser que no y como no termines rápido, me lo pienso comer todo sola. ---Sonríe con esa naturalidad que he visto en poca gente.

Destiny pone el corazón en todo lo que hace. La pasión va ligada a sus actos. Con ella es todo o nada; cada vez lo tengo más claro.

Terminamos el helado y damos una vuelta.

Entramos en una tienda de vaqueros, ya que necesito comprarme unos.

---Mira, camisetas verdes. ---Saca una y me la tiende---. Seguro que te queda bien. ---La pone sobre mi pecho---. Preciosa. ¿Te la pruebas para que te vea? ---me lo pregunta de manera inocente, y creo que no es consciente del cosquilleo que siento ante el roce de sus manos en mi pecho.

---Cuando encuentre unos vaqueros, aunque soy más de coger mi talla e irme a mi casa con ellos tras pagarlos, sin pasar por los probadores.

---Ah, pues como tú quieras.

---Si te hace ilusión me los pruebo; más de uno lo tengo nuevo por no venir a cambiarlo a tiempo.

---Pues muy mal. El dinero no hay que malgastarlo. La gente no consigue imperios desperdiciando el dinero que tanto le cuesta ganar. ---Sonríe con cariño---. Eso me lo decía mi abuelo.

---Lo imaginé por la cara que pusiste cuando hablabas. ---Cojo un vaquero y vamos a los probadores.

Destiny se queda en un banco que hay fuera para los acompañantes.

Me cambio y me la encuentro mirando el móvil.

Alza la vista al escucharme.

---Unos vaqueros normales y una camiseta verde.

---Quédate ahí. Voy a buscarte otra cosa. Esos vaqueros no realzan el culazo que tienes y la camiseta te queda más ancha de lo normal. ¿Te los ibas a llevar sin probarlos?

---Tan mal no me quedan.

---Ni te muevas. ---Me amenaza con un dedo.

---Tu novia tiene razón ---me dice la chica de la tienda---. Esa ropa no te hace justicia.

---Solo es ropa ---le indico, pero no puntualizo que no es mi novia porque no creo que eso importe. Que piense lo que quiera.

Destiny viene con un par de vaqueros y unas camisetas. Una es del mismo color azul oscuro que sus ojos.

---Ahora salgo. Por cierto, ¿te he dicho que odio ir de compras?

---Se te nota, Lion. A mí tampoco me gusta, pero cuando he ido, lo disfruto. Ahora entra y a ver si esos vaqueros te hacen justicia.

---¿Y para qué quiero yo que unos vaqueros realcen mi culo? ---le pregunto desde dentro.

---No sé, por si tienes una cita o te vas de fiesta con tus amigos. Yo qué sé. ¿Te molesta que haya hablado de tu culo? ¿Te he intimidado?

---No me molesta. Tú también tienes un buen culo y eso es una realidad.

---La verdad es que sí.

Sonrío, porque solo Destiny puede hacer un comentario tan creído y parecer tan inocente al mismo tiempo.

Salgo con el primer vaquero y una de las camisetas puesta, la que es del color de sus ojos.

Destiny me mira y sonrío.

---Te sienta muy bien ---indica---. La camiseta hace que tus ojos parezcan más oscuros, aunque ese verde que tienen me encanta.

---Me voy a probar el otro. ---Asiente.

Salgo al poco con el otro vaquero y una nueva camiseta.

Se levanta y me arregla la camiseta. Lo hace inocentemente, pero mi cuerpo vibra por su cercanía, por sus caricias.

---Me gusta más el otro conjunto.

---Entonces no hay más que hablar, que tanto probarme me estresa. ---Se ríe.

---A mí me han tenido encima de un escalón probándome cosas y tomándome medidas miles de veces para los trajes.

---¿Has ido a muchas fiestas?

---Sí, cuando mi familia quería aparentar una gran unión familiar.

---¿Te gustaban?

---No mucho, la verdad, pero había que hacerlo por el bien de la empresa y de nuestra marca.

Debíamos ser un equipo.

Asiento y entro para cambiarme.

Salgo y me compro los vaqueros que mejor me quedaban y la camiseta azul.

---Entonces esta camiseta es buena para una cita.

---Y los vaqueros, seguro que a la chica le impresionas..., o bueno, si sales de *fiestuqui*.

---¿*Fiestuqui*? ---Asiente---. ¿Has salido alguna vez de fiesta que no sea a bailes con tus padres?

---No.

---Pues eso lo vamos a solucionar. El viernes te vienes conmigo y con Milo de fiesta.

---No sé si me apetece. Estaré cansada...

---No hay excusas ---la corto---. No puedes decidir si algo te gusta o no, si no lo pruebas primero.

---Me lo pensaré, pero es posible que os corte el rollo si queréis ir en plan ligue y eso.

---No voy en plan ligue. Nunca me he acostado con alguien que no fuera mi pareja. No me gusta eso de irme a la cama con una extraña.

---¿No? ---Niego con la cabeza---. A mí tampoco, pero tampoco he tenido novio.

---¿Tampoco te han besado?

---Sí, en un juego en una de mis clases, por aburrimiento y curiosidad. Propusieron jugar a la botella y yo me apunté porque quería saber cómo sería.

---¿Y cómo fue?

---Una mierda. Todo babas y labios raros.

---¿Cuántos años tenías? ---pregunto tratando de evitar no reírme.

---Doce. Desde entonces me centré más en estudiar, porque sabía que lo que me perdía no era para tanto.

---Si te saben besar bien, sí te pierdes algo maravilloso.

---Puede ser, pero no se puede echar de menos lo que no se ha tenido. Sé que lo mío no es normal y cuesta entenderlo, pero tras la muerte de mis abuelos me centré más en los estudios, en mi carrera y en ser la mejor en mi profesión. Salvo para los viajes y las fiestas en familia, he salido poco. Pero era feliz. Me gusta estudiar.

---Entiendo. ¿Y estás disfrutando saliendo conmigo?

---Sí, tú eres como mis estudios. No me canso de pasar una nueva página a tu lado. Siempre quiero más ---me lo dice con tanta naturalidad que no sé cómo tomarme sus palabras.

---Me pasa lo mismo ---respondo, pero dudo que para los dos tenga el mismo significado.

Yo cada vez siento más por ella, aunque no quiera reconocerlo. Es mirarla y notar como mi corazón se acelera.

Propongo que regresemos cuando veo a Destiny cansada.

En el viaje de vuelta casi se duerme.

---Estoy agotada ---me comenta ya en la puerta de su casa antes de bajar del coche.

---Se te nota.

---Gracias por llevarme. Ahora, que el resto saque todo lo que hemos comprado.

La veo entrar en su casa y al poco aparecen su padre y su tío para sacar las cosas del coche.

Los ayudo y me despido de ellos sin volver a ver a Destiny tras un día juntos que espero repetir pronto.

Capítulo 9

# Destiny

---¿Y qué tal el día? ---me pregunta mi hermana cuando le doy sus cremas y cosas para la cara.

Los he comprado de la marca más barata porque sé que le gusta maquillarse y no quería decirle que no. A Walter le he cogido un libro que sé que le gustará en una tienda de segunda mano.

---Bien. Lion es genial y con él siempre disfruto. ---Mi hermana alza las cejas varias veces---

No pongas esa cara.

---Te gusta Lion. La verdad es que está como un queso y es muy buena gente.

---No me gusta. Es muy guapo y sexi, pero nada más.

---Ya, bueno, creo que, aunque te guste, no lo notarías porque tú solo entiendes de listas, números y estudios. Te lo pongo fácil: uno más uno son dos y si te acuestas con él sin condón pues dos, tres, cuatro...

---¡Alicia! ---le llamo la atención poniéndome roja y ella se ríe.

---Tienes la oportunidad de ser algo más que la mejor en tus estudios. Disfruta.

---Lo estoy haciendo. ---Mi hermana se guarda las pinturas en una bolsa---. Lion me ha propuesto salir con él y sus amigos el viernes. ¿Me enseñas a maquillarme?

---¡Claro que sí! ---Mi hermana parece muy feliz de hacer algo conmigo.

La verdad es que yo también disfruto haciendo algo juntas.

\*

Al día siguiente veo a mi padre entrar muy contento en la cocina y mirar a su hermano, que está desayunando.

---Nos van a mandar liquidez ---anuncia.

---¿Quién? ---pregunto.

---Bueno, nuestras mujeres ---responde mi padre---. Al fin han decidido despedirse de algunas joyas y mandar el dinero para poder hacer frente a las reformas. Hoy me lo ingresan. Veremos en el banco cuánto es y con eso creo que podremos hacer frente a las reformas. ---Me mira---. Nos tienes que ayudar para contratar a alguien bueno y barato. Nosotros vamos a tardar una eternidad en reformar esto, y necesitamos tener clientes pronto que hagan que este lugar esté en funcionamiento.

---Pero si aprendemos... ---empiezo a decir, pero mi padre me detiene cogiéndome de los hombros.

---Confía en mí. Este lugar es mi casa. No vamos a dejar que se hunda. Hemos aprendido la lección.

---Pues os ha costado unas cuantas cervezas y aperitivos ---añade mi primo entrando en la cocina---. Yo ayudaré a mi prima ---indica dejando claro que lo ha escuchado todo.

---Genial. Somos un gran equipo ---señala mi tío dando un apretón a su hijo en el hombro antes de irse con mi padre al pueblo para ver cuánto dinero les han ingresado.

---Nuestras madres deberían dejarse ya de tonterías y estar aquí ---dice mi primo enfadado---

Son parte de todo esto. No sé a qué mierda esperan. Si ser adulto es estar medio loco como nuestros padres o ser un inmaduro como nuestras madres, prefiero quedarme en la adolescencia.

---Eso es porque no sabéis nada de la vida ---comenta el electricista y lo miramos sorprendidos. No nos habíamos dado cuenta de que andaba cerca---. Cuanto más sabes de la vida, más te cuesta recordar esa creencia que tienes en la adolescencia de que puedes con todo.

Hacedme caso, cuanto más mayores os hagáis, más débiles seréis, porque la vida os recordará a cada paso todo lo que se pierde si uno no hace bien las cosas. Vuestros padres no estaban de cañas, sino tratando de encontrar la fuerza para no sentirse mal por haber arrastrado a sus hijos hasta aquí. Era la culpa la que les hacía perderse. Necesitaban tomar aire antes de tener energías para salir adelante. Y vuestras madres... Bueno, no las conozco, pero lo mismo están intentando conseguir

dinero para traérselo. Yo qué sé. Y ahora, a trabajar y dejad de sentirnos más adultos que los propios adultos, que solo sois más jóvenes y por eso mismo estáis menos jodidos que el resto.

Se marcha a trabajar y no digo que no tenga razón, pero igual que él no puede evitar pensar así por los años que tiene, yo tampoco puedo madurar de golpe y cambiar.

---¿Crees que lo de nuestros padres es verdad? ---pregunta mi primo.

---Pues claro ---responde mi hermana---. Papá no está bien. Ahora se encuentra más animado con esto de la reforma y por devolver a este lugar la vida que tuvo. Por eso he estado cerca de él, para que no hiciera tonterías.

---Tú lo conoces mejor que yo ---digo con una pizca de tristeza---. Bueno..., ya ha pasado. Ahora podemos entre todos sacar esto adelante. Usando nuestra ingenuidad y su madurez.

El electricista se ríe.

---Muy bueno, rubita ---indica.

Sonrío y nos preparamos para empezar el día.

Vamos con el ordenador de segunda mano de mi primo al parque donde podemos engancharnos a internet y entre los tres nos ponemos a buscar quién puede hacer el trabajo de reforma.

Estamos a la sombra, pero llega un momento en que el calor hace imposible seguir aquí.

---¿Nos vamos a la piscina? ---pregunta mi hermana de camino al pueblo---. Yo llevo el bañador.

---Yo no ---digo, pero tampoco es que me apetezca.

---Yo sí ---indica mi primo dubitativo.

---Id vosotros, yo voy a ver cómo va todo.

Mi hermana tira de mi primo y juntos se van hacia donde está la piscina.

Me gusta ver a Walter así, que deje un poco de lado los libros porque encuentra paz en otro lugar que no sean las letras.

Pienso en quién hace que me olvide de todo y no puedo evitar pasarme por la panadería.

Al entrar veo a Lion con su delantal de panadero sonriendo a una vecina.

Al verme me guiña un ojo y sigue a lo suyo.

Noto un aleteo en mi corazón y me dirijo hacia él como si mis pies flotaran. No entiendo esta sensación. Me siento rara.

---Nos vemos ---se despide la mujer y se marcha.

---Estás sudando ---me dice Lion a modo de saludo, apoyándose en la pared para mirarme.

---Estábamos en la zona donde había internet y hacía mucho calor a estas horas.

---¿Y qué quieres de mí?

---Pues nada. Solo he venido a verte.

---¿Solo eso?

---Sí... ¿Acaso te parece poco? ---le pregunto y me mira divertido.

---Me parece mucho que alguien te quiera ver porque sí, sin esperar nada de ti salvo tu compañía, es muy bonito.

---Pues sí. Soy genial. ---Lion se ríe---. Y ahora me tengo que marchar.

---No sin que te tomes algo fresco antes o llegarás a tu casa con deshidratación.

---No hace falta.

Lion me coge de la mano para tirar de mí hacia donde está su casa.

Miro nuestras manos. La suya tan grande y morena, y la mía tan pálida y pequeña. Me gusta verlas juntas.

---No te muevas de aquí ---me indica cuando se va hacia la cocina.

Suelta mi mano y la mía se queda como tonta en el aire hasta que me doy cuenta de que no sé si no

sabe reaccionar o le pide que regrese y me coja de nuevo. ¿Qué me está pasando? Creo que el calor me ha frito las neuronas.

Lion regresa al poco con un refresco con hielo. Lo cojo y le doy un gran trago que me sabe a gloria. No sé qué cara pongo, pero Lion se ríe cuando termino.

---Creo que acabo de ver la expresión que pondría un sediento.

---Tonto.

Suena el timbre de la puerta de la panadería y se va a atender.

Al poco regresa y yo ya me he tomado el refresco.

---Me marchó.

---A las seis te recojo para ir al lago ---me dice cuando salimos de la tienda.

---Vale. Te espero.

Me voy con una tonta sonrisa que no se me va en todo el día. Hace un día maravilloso, y parece como si el sol luciera más alto y bonito que nunca.

Cuando llegan las seis bajo casi corriendo de mi cuarto para esperar a Lion. Veo a mi padre y hasta siento ganas de abrazarlo.

---¿Has quedado con Lion?

---Sí, ¿has hablado con mamá para ver por qué no ha ingresado nada?

---No la localizo. Me voy ahora a la zona wifi, como me han dicho los de aquí que llaman a ese parque.

---Sí, es el único sitio donde se pilla algo de conexión a internet o cobertura ---le indico.

Mi padre asiente.

---Voy a ver si localizo a tu madre. Pasadlo bien ---me dice cuando abro la puerta de la calle para irme.

Salgo sin mirar y casi me choco con Lion, que iba a llamar a la puerta.

Me sujeta por los hombros.

---¿Estás lista?

---Listísima. Estoy deseando bañarme contigo ---señalo sin más.

---Porque no tengo ninguna duda, si no pensaría que me estás invitando a ducharnos juntos en tu bañera ---bromea.

---No cabríamos. Es muy pequeña para lo alto que eres y para tanto músculo ---digo moviendo las manos, abarcando en el aire su cuerpo.

---Es que tú eres una enana a mi lado ---me pica.

Empezamos a andar hacia el lago.

---Soy alta, lo que pasa que tú eres demasiado alto. ---Se ríe.

---Mido un metro ochenta y cinco. Los hay más altos que yo.

---Ya, y más bajas que yo. Estamos en tablas.

---Vale.

Llegamos al lago. Hace tanto calor que dejo las cosas con rapidez y me quito el vestido.

Corro hacia el agua fresca y cuando me meto, me quedo quieta observando el paisaje, sintiendo como mi cuerpo se refresca con estas cálidas aguas que antes de que yo entrara, eran el espejo de esta belleza.

Lion se acerca y le digo que se quede quieto a mi lado, que quiero formar parte de este paisaje cuando las aguas se calmen a nuestro alrededor.

Lo miro a mi lado, quieto, esperando a que el reflejo regrese.

Nuestras manos se acarician sin querer.

Acerco mis dedos y con timidez le acaricio como si no fuera intencionado.

Lion hace algo mejor: me coge la mano.

Mi corazón da un vuelco. Tengo ganas de reír, de saltar, de mirarlo a los ojos, pero con una sonrisa me quedo quieta y espero sintiendo su mano sujetar la mía.

Cuando el agua se detiene, observo el paisaje y nos veo a nosotros dos juntos, cogidos de la mano.

Lion también nos mira.

Sonrío a nuestro reflejo.

---Es precioso.

---Sí ---por como lo dice, no sé si es por el paisaje o por nosotros. Quiero pensar que es por los dos.

---No entiendo por qué no hay más gente.

---Por los peces que hay en el lago. No a todos les gusta que acaricien sus pies. Desde que hicieron la piscina municipal, el lago se quedó sin visitantes.

---Mejor para nosotros ---nada más hablar, noto que algo me acaricia el pie y me remuevo soltando nuestras manos---. ¡Me han tocado el pie!

---Un pececillo inocente. Tú los asustas más ---comenta antes de comenzar a nadar.

Hago lo mismo.

Nado siendo muy consciente de como mi mirada busca a Lion. No puedo dejar de mirarlo.

Cuando se acerca, me echa agua a la cara y hago lo mismo, persiguiéndolo entre risas por todo el lago. Hasta que le tiro agua con tanta fuerza que me resbalo con una piedra y caigo sobre su pecho, haciendo que nos hundamos.

Al salir a la superficie, tengo el pelo en la cara y he tragado agua. Parezco un pez intentando respirar fuera de su hábitat.

Lion me quita el pelo de la cara.

Estamos muy cerca. Casi abrazados.

---Vamos, respira. No está tan mala.

---Está asquerosa.

---No es para tanto. Peor es el agua salada o la de la piscina. ---Eso es cierto, pero como no lo esperaba, me ha dado un poco de asco---. ¿Estás bien? ---se preocupa cogiendo mi cara entre sus manos.

Asiento perdida en sus ojos verdes.

Cuando me sonrío, siento que puedo prometerle cualquier cosa.

---Por hoy me he cansado de agua.

---Vamos fuera. ---Coge mi mano y salimos juntos hacia donde están nuestras cosas.

Al llegar me separo para secarme un poco antes de usar la toalla para sentarme sobre ella.

Lion se acomoda a mi lado y sacamos lo que hemos traído para comer. Yo un poco de pan de ayer y Lion algo salado de su panadería.

---Lo tuyo tiene mejor pinta.

---Sabes que siempre traigo para los dos.

---Ya, pero me sabía mal sentir que me aprovecho de ti y traje lo que pude.

Lion me mira con cariño y me ofrece lo que ha traído. Luego coge el pan y le da un bocado.

---Como es de mi panadería está delicioso hasta días después. Este no es de ayer.

---¿No? ---le pregunto alarmada.

---No ---me dice divertido---. Está bueno. ---Trato de quitárselo, pero no me deja, y al final acabo casi abrazada a él---. Si querías abrazarme solo tenías que pedírmelo, no montar este espectáculo.

---No te quería abrazar... Bueno, no es que no me guste abrazarte, es que, de verdad, solo te quería quitar el pan duro.

---Está todo bien. ---Me tiende la mitad del pan.

Lo pruebo y se nota que no es del día, ni de ayer, pero se puede comer.

Nos lo comemos antes de disfrutar de su coca de pizza, que está deliciosa y más después del pan duro. Sé que se lo ha comido porque no quería que me sintiera mal por no tener más que ofrecerle hasta que no volvamos a tener luz y podamos hacer algo más.

---Mi madre y mi tía tienen que vender las pocas joyas que les quedan, pero siguen sin asumir esto --le cuento.

---No es fácil aceptar tu nueva condición.

---Ya, supongo que para mí es duro, pero para ellos más.

---Puede ser.

Temo haber sido injusta con mi padre, y por eso, cuando Lion me acompaña a casa, voy a buscarlo tras prometerle que mañana me iré con él y Milo de fiesta por la noche.

Encuentro a mi padre en el antiguo despacho de mi abuelo. Está mirando la pata de la mesa como embobado.

---¿Papá?

---Hola, hija. Estaba mirando esta marca. ---Me la señala---. La hice con mi coche de juguete cuando era pequeño. El abuelo se enfadó mucho porque no valorara los objetos materiales. No lo entendí y ahora tampoco. Esto no deja de ser una mesa preciosa, pero nada más. Creo que mi problema siempre ha sido que valoro más la vida que tener un gran imperio lleno de coches que nunca usaré.

---El abuelo era feliz construyendo ese imperio.

---Él sabía que lo hundiríamos. Sigo siendo ese niño que prefería jugar a tener que sentar la cabeza ---me dice perdido en sus recuerdos.

---¿Estás bien, papá? ---le pregunto y la verdad es que no me ha costado tanto como creía.

---No lo sé. Me siento culpable por no saber entender a mi padre ---admite---. Y ahora, por mi culpa, no os puedo ofrecer más que esto. Pero lo haré bien. Voy a luchar por ser de otra forma.

---No tienes que ser de otra forma, solo aprender a sacarle partido a cómo eres, papá.

---Ese consejo es más de padre. Tú sabes más de todo que yo...

---A mí me gusta estudiar, trabajar, crecer por mis propios medios... Me gusta el reto de conseguir llegar más lejos.

---Como el abuelo.

Asiento.

---Por eso ahora sé que esto saldrá bien y conseguiremos que resurja nuestro hotel Outsiders.

---Así se llamaba.

---¿Y sabes dónde podrá estar el cartel original?

---Puede que en el desván. Hay muchos trastos ahí metidos. Si los sacamos tal vez lo encontremos.

---Ya se irá viendo. ¿Sabes algo de mamá?

---Que mañana lo ingresa. Hoy estaba muy ocupada y no pudo.

---Debería estar aquí ---indico.

---Debería, pero no está. Es lo que hay, hija. Tenemos que darle tiempo para que acepte nuestra nueva vida.

Asiento y mi padre me da un apretón en el brazo antes de marcharse del despacho. Esta habitación es algo austera. Puedo imaginarme sin problemas a mi abuelo aquí. Era estricto y le gustaba el orden.

Connmigo era dulce, pero no con todo el mundo. Me pregunto si con mi padre solo era un jefe que veía a sus hijos como potenciales para sus negocios.

Capítulo 10

# Lion

---Te he visto con ella en el lago ---dice Cecilia nada más entrar en la panadería---. ¿Estáis juntos?

---No te importa. ¿Te pongo algo?

---¿Esperas liarte con esa delante de mí y que no diga nada?

---Haz tu vida. Yo pienso hacer la mía.

---Lion, ella no pertenece a nuestro mundo. En cuanto pueda, se irá. Te creía más listo.

---¿Quieres algo para comer o has venido a tocar las narices?

---Lo nuestro no ha acabado y si no te das cuenta, es que eres tonto.

---Lo nuestro ha acabado para siempre y lo mejor es que lo aceptes.

Da un golpe en el mostrador con rabia.

---Acabará cuando yo diga ---asegura y se marcha dando un portazo.

Mi madre entra y me mira seria.

---¿Todo bien, hijo?

---Sí, no te preocupes.

---No dejes de vivir tu vida porque ella no entienda que ya está fuera de ella.

---No pienso hacerlo.

---Y si vuelve a pasar aquello...

---No pasará ---la corto, porque no quiero hablar de ese tema.

Mi madre asiente y se va para seguir ayudando a mi padre.

Estoy atendiendo a un par de vecinos, cuando la puerta se abre de nuevo y aparece Milo.

---¿Preparado para la fiesta de esta noche?

---Sabes que sí. Se viene Destiny.

---Ah, genial. ¿Hacemos lo de siempre?

---¿Cervezas y dardos?

Asiente.

---¿Y si vamos a la ciudad? Creo que es la primera vez que sale de fiesta. Podemos dejar lo de las cervezas y los dardos para otro día.

---Vale, pero yo me pido beber y tú conducir.

Asiento y le digo a qué hora quedamos.

Salgo un momento para dejar unos encargos y me acerco para ver a Destiny, y así informarla de la hora y de lo que vamos a hacer.

Al llegar, su padre me dice que está en el despacho.

Voy hacia allí y la veo rodeada de papeles, apuntando cosas sin parar. Toco a la puerta abierta antes de entrar y alza la mirada.

Su gesto cambia de tenso a alegre en un instante.

---Hola ---la saludo cuando llego a su lado.

---Hola.

---¿Qué es todo esto?

---Mi madre y mi tía por fin han vendido sus joyas, o parte, porque, para lo que les quedaba, a mí me da que no es todo, y nos han mandado ya el dinero. Aún no van a venir. Necesitan más tiempo ---me dice con una voz que deja claro que no le gusta la idea---. Y mi padre y mi tío quieren contratar a una cuadrilla de trabajo que ponga en funcionamiento el hotel cuanto antes.

El fontanero y el electricista se quieren quedar, pero necesitan más gente que los ayude. Me van a pasar una ampliación de presupuesto. Y he estado mirando para la pintura y las restauraciones... Se

nos va a ir un dineral, pero mi padre y mi tío tienen razón. Nosotros estamos tardando mucho y necesitamos poner este sitio en marcha cuanto antes para empezar a ganar dinero.

---¿Cuál es la idea para este lugar?

---Pues mi padre me ha contado que antes era como un hotel muy familiar. La gente podía coger habitaciones en la planta baja de esta casa o bien en las cabañas. Pero todos comían en el gran salón y luego se reunían junto al fuego para tomar café o té.

---¿Eran así el resto de los hoteles de tu abuelo?

---No, eran hoteles fríos y sin esta magia.

---¿A ti te gustaban?

---Me gusta el reto de dirigirlo todo, de asegurarme de que todo salga bien. ---Se nota por sus ojos que le apasiona esa idea.

---Seguro que un día podrás vivir tu sueño.

---Lo dudo ---la tristeza pasa por su mirada azul---, pero ahora tengo el reto de gastar lo menos posible y hacer que este lugar cobre vida.

---Lo lograrás.

---¿A qué has venido? Puedes venir solo porque quieres verme y eso, pero me refiero a si quieres decirme algo.

---He venido para informarte de que a las ocho te recogemos para irnos de fiesta a la ciudad.

Duerme una siesta para poder aguantar.

---Esa era mi idea ---afirma---. Vale, a esa hora estaré lista.

Me despido de ella y regreso a mi casa con muchas ganas de que llegue esta noche, de salir de fiesta y de vivirlo con ella como si fuera la primera vez que hago algo así.

No sé qué me pasa con Destiny, pero es como volver a vivir experiencias pasadas y sentir las como si fueran nuevas. A su lado todo es distinto.

# Destiny

Mi hermana se toma muy en serio lo de ayudarme a prepararme.

Al final, como no puede hacer nada en el pelo con la plancha ni con el secador, me hace un par de trenzas, una a cada lado, que luego pone sobre mi cabeza como si fuera una corona. Me saca unos cuantos mechones antes de maquillarme.

---Que no parezca un cuadro.

---Sé que no te gusta maquillarte, así que no voy a disfrazarte o parecerás alguien que no eres.

---Exacto. ---Que sepa eso de mí me sorprende.

Yo no sé mucho de ella, y pensaba que sería recíproco.

Me acompaña a la puerta, donde ya me espera Lion.

---Como en una película romántica ---me susurra al oído.

---Qué tonta eres ---le digo bajito y se ríe.

---¿Y la gracia cuál es? ---pregunta Lion, que va muy guapo con unos vaqueros oscuros y una camisa blanca arremangada sobre los antebrazos.

---Dice que me esperas al final de las escaleras como en las películas románticas.

---Es que soy muy galante ---responde---. Si esto fuera una cita, sería un buen comienzo ---le comenta a mi hermana---. Estás muy guapa.

---Gracias, soy una gran artista ---señala mi hermana.

---Pasadlo bien ---dice mi padre---. Y, por favor, no bebas si vas a conducir ---le pide a Lion.

---No pienso hacerlo. ¿Tengo que traerla a alguna hora? ---pregunta y mi padre duda.

---No, cuando venga estará bien. Confío en mi niña.

Mi padre se acerca y me da un beso en la cabeza. No recuerdo la última vez que hizo algo así.

Salimos y vamos hacia el coche de Lion, donde Milo ya nos espera en el asiento del copiloto.

Al salir del pueblo me llegan un montón de avisos al móvil.

---Vaya, cómo se acuerdan de ti tus amigos ---dice Milo al escuchar los pitidos.

---De mis amigos solo había uno, los demás son de avisos de páginas de economía y de empresarios que admiro y sigo. También de cómo va la bolsa... Un poco aburrido, ¿no? ---les pregunto.

---No, es lo que te gusta ---responde Lion.

---A mí sí me parece aburrido, pero si te gusta, disfrútalo ahora que tienes internet de nuevo.

En septiembre ya tendremos en todo el pueblo.

Lo pienso y no me pone tan feliz como debería. Una parte de mí sigue anclada en la idea de ir a la universidad y la realidad es que no iré, que estaré aquí y que disfrutaré de la llegada de internet al pueblo.

Me centro en el móvil hasta que me doy cuenta de que pierdo el tiempo mirando todo esto, así que decido darme de baja en todas estas páginas, porque no me sirven de nada y solo me hacen más daño al recordarme lo que he perdido.

Llegamos a la ciudad y Lion conduce hasta una zona de ocio. Aparca cerca y veo varias terrazas donde la gente pica algo y bebe. Hay mucha gente de nuestra edad.

Salimos y descubrimos una mesa libre.

Corro hacia ella al ver que otros también la quieren y llego primero.

Lion y Milo me miran divertidos cuando me siento.

---Para odiar el deporte he sido rápida ---les digo.

---¿No te gusta el deporte? ---pregunta Milo y niego con la cabeza---. Pues nosotros jugamos muy bien al baloncesto; de hecho, pronto empieza la liguilla de verano en el pueblo. El partido final se

juega en la semana de fiestas del pueblo y le dan la copa al equipo ganador.

---¿Cuándo son las fiestas? ---me intereso.

---A finales de agosto. Te van a encantar ---dice Milo.

Asiento y cojo la carta del menú. Al dejarla veo que una chica morena no para de mirar a Lion y parece que lo devora con los ojos.

Lion se gira para ver qué miro y la saluda.

---¿Ligue tuyo? ---pregunto---. Te está comiendo con la mirada.

Milo se ríe.

---Amiga del instituto ---responde Lion.

---Pues se nota que le gustas mucho. Mira, ahí viene. ---La morena se levanta y viene hacia la mesa para saludar a Lion y a Milo.

A mí me ignora completamente y empieza a hablar con Lion de manera sugerente. Miro a Milo para ver si se ha dado cuenta y por su sonrisilla sé que se ha percatado.

---Nos podemos sentar todos juntos. Mis amigas son geniales. ---Sin esperar a que Lion responda, se va a por su mesa y ella sola empieza a juntarla con la nuestra.

Lo hace de forma que Lion queda a su lado y yo al lado de Milo.

---Va un poco a saco, ¿no? ---le digo a Milo al oído, aunque con las risas de la chica no se enteraría nadie.

---Siempre ha sido así.

---¿Y son ex?

---Exnovios, no, pero sí se liaron el último año de instituto.

Saberlo me produce algo de celos. No los puedo controlar. Pero al mirarlos juntos y ver cómo se comporta la chica, que se llama Perla, ese sentimiento me golpea con fuerza y no me gusta. Es como si me doliera y transformara mi felicidad en negatividad. Nunca he experimentado algo parecido. Si he querido algo, he luchado por ello. Tener celos es sentir que te has rendido, y por eso me pilla por sorpresa sentirlos por Lion y la chica.

Yo no siento nada por Lion, o eso quiero creer.

Capítulo 11

# Destiny

Nos traen algo de comer y Milo me hace la noche muy fácil. Es un chico genial, de esos que quieres tener siempre de amigo por la luz que aportan a tu vida.

---¿Has probado la cerveza antes? ---me pregunta Milo antes de que la tome.

---No, tampoco he bebido mucho más allá de unos sorbos de vino en alguna fiesta.

Seguramente acabe borracha con dos o tres cervezas, y no me importa.

---¡Qué bien! ---Choca su vaso con el mío, damos un trago y pongo mala cara---. A Lion le gustaría estar aquí contigo.

Miro a Lion y lo veo observándome con intensidad. Su mirada hace que todo lo demás desaparezca, como si las voces se apagaran y las luces se difuminaran. Sus ojos verdes me confirman las palabras de Milo, porque se nota en su mirada.

---Entonces ha sido mala suerte la de encontrarnos con la perla de la corona. ---Milo rompe a reír al pillar a la primera mi sarcasmo.

Sigo bebiendo y picando algo mientras Perla habla y habla sin parar de su vida. Llevan años sin verse y se han tenido que encontrar hoy. ¡Qué suerte la nuestra!

La segunda cerveza me sienta mejor que la primera y no sé si me la bebo porque me apetece o porque quiero emborracharme para ver si así me hacen gracia las tonterías que cuenta Perla.

Al final, a la tercera cerveza, Milo y yo nos reímos con ellas, y claro está que piensa que es muy graciosa. Pero no tiene gracia ninguna, la verdad.

Y como era de esperar, se apunta a que nos vayamos todos juntos a bailar y disfrutar de la noche. Creo que en ese momento me río más que nunca, pero no es de emoción.

Salimos hacia el pub y noto que alguien pasa su mano por mi cintura. Por cómo reacciona mi cuerpo, sé que se trata de Lion antes de que me hable al oído.

---¿Cómo vas?

---Genial, las cervezas son la leche para dejar de escuchar tonterías.

Lo miro y me sonrío con tristeza.

---No era así como tenía pensado pasar la noche. Quería que fuera especial para ti.

---Lo está siendo. No te preocupes y vive tu vida. Si ella te gusta, pues al lío. ---Me entra la risa por mi juego de palabras---. ¡Al lío! ¿Lo pillas?

---No me voy a liar con ella.

---Es tu vida, puedes hacerlo...

---No me gusta y hace tiempo que no me lío con alguien si no siento algo ---me interrumpe antes de que Perla venga a cogerlo y nos separe de nuevo.

---¡Qué pesada! ---le digo a Milo.

---Siempre fue así ---comenta---. Y fue tras Lion mucho tiempo, hasta que se liaron una noche de fiesta. Ella quería más y él no.

---Pues esta noche se nota que Perla quiere repetir.

---Sí se nota, sí ---dice con una sonrisilla al ver como abraza a Lion.

Aparto la mirada. No me gusta verlo así con otras, pero es su vida y tengo que respetarlo.

Llegamos al pub y me piden el carné solo a mí. Perla se ríe y sonrío.

---Qué suerte tengo de parecer más joven. Otras tienen que recurrir a las cremas y lo mío es natural ---le digo a Milo lo suficientemente alto como para borrarle la sonrisa a Perla.

---Eres preciosa tal como eres ---me halaga Milo amable.

---Lo sé. ---Le saco la lengua.

Entramos en el pub, donde la luz es más bien tenue, con tonos azules. La música está alta. Me gusta, pero me da por pensar cómo será el local mañana, cuando entre la luz normal y esta broma se disipe.

Vamos hacia una mesa y proponen pedir algo.

Lion se pone a mi lado cuando Milo se ofrece a traer algo con Perla.

---¿Te gusta? ---me pregunta cerca de mi oído.

Me dan escalofríos y me cuesta tragar. Pienso que es por el alcohol aun sabiendo que gran parte de la culpa es de Lion. De todo él..., de cada parte de él.

---Está muy bien ---indico.

Traen bebidas y cojo una de ellas. El primer trago es un poco fuerte, pero al segundo ya le voy pillando el gustillo.

Cuando casi me lo he acabado empiezo a bailar.

Perla ha cogido a Lion y este intenta ser amable, pero lo noto incómodo y por eso tiro de él hacia la pista lejos de esa pesada.

---¿Tanto te cuesta decirle que se pierda?

---¿Das por hecho que no me gusta?

---Te voy conociendo y no estabas cómodo. Al principio no lo vi, pero ahora sí.

---Me cuesta ser borde con la gente.

---Pues yo lo soy por ti ---digo antes de coger su mano para bailar con él---. Si te molesta estar así conmigo... ---le comento invadida por un instante por la duda en esta bruma que siento por el alcohol.

---Estar contigo es lo que llevo deseando toda la noche.

---Soy una gran compañía.

---Sí. ---Su mirada es intensa.

Me atrapa y me hace sonreír mientras bailo libre cerca de él. Aunque nuestros cuerpos no se tocan parece como si se saludaran cada vez que me muevo a su lado.

Bailo hasta que Perla viene con sus amigas y no sé cómo se las apañan para separarnos.

Aprovecho el momento para ir a la mesa y beber algo.

Tengo sed de agua y por eso, al ver que solo hay chupitos, me acerco a la barra a comprar.

Pido una botella de agua y me la bebo casi entera cuando me la dan.

Me giro con la botella a medio acabar en la mano y me choco con Lion, que ha venido a buscarme. De fondo se escucha una canción de piano preciosa, de esas que hacen que tu historia parezca sacada de una película, como si alguien acabara de poner la banda sonora de tu vida.

Mi respiración se agita perdida en sus ojos verdes.

Lion coge la botella y se la lleva a los labios.

Sigo sus movimientos, incluso el del agua acariciando sus labios y bajando por su garganta.

Se me seca la boca.

Mi corazón se acelera y mis labios se aprietan con fuerza para no pedirle un beso.

De repente tengo la imperiosa necesidad de comprobar de primera mano a qué saben sus labios.

Parpadeo para salir de este embrujo y le sugiero que vayamos a donde se encuentra el resto del grupo.

Me indica que en cuanto pida unos chupitos que le han encargado.

Los pedimos y los llevamos a la mesa.

Estamos solos y se queda a mi lado.

Nuestras miradas se entrelazan como si pudieran hablarse sobre este ruido ensordecedor.

Sin saber cómo, encuentro el valor para que la palma de mi mano se acerque a la suya y acaricie sus dedos ligeramente.

Lion sonríe y entrelaza sus dedos con los míos.

Escucho más fuerte los latidos de mi corazón en los oídos que la música. Nunca antes he tenido tantas ganas de reír con fuerza y de bailar como esas hadas mágicas de cuento sobre las flores.

Se me está yendo la cabeza y s  que en parte es por el alcohol. Otra parte es por el embrujo que Lion derrama sobre mí.

--- Est is juntos? ---nos interroga Perla al regresar y ver nuestras manos entrelazadas.

---Pues ya ves, le acabo de decir que s  ---digo para ver si se marcha---. Te tengo que dar las gracias. Ha sido veros juntos y sentir tantos celos... ---Lion se tensa--- ..., que he tenido que admitir lo que siento por él. Gracias de verdad.  Lo celebramos? ---le pregunto cogiendo los chupitos y soltando la mano de Lion, que sigue tensa.

---He recordado que tenemos que irnos ---dice Perla---. Ha sido un placer volver a verte.

Se despiden y se van.

---Por fin ---indica Milo chocando su chupito con el mío.

---Era broma ---le digo a Lion al comprobar que sigue tenso---. Yo solo fingía al notar que no estabas a gusto con ella...

---Lo s  ---me corta---. Ahora vengo.

Lion se marcha. Trato de ir tras él, pero Milo me sujeta.

---Dale espacio. No ha sido tu culpa.

--- Y qué ha pasado?

---Has hablado de celos. Lion lo pas  muy mal por los celos de Cecilia.

---Yo no soy celosa... Bueno, eso creo. Siempre los he visto como una debilidad.

--- Y con tus ex?

---Nunca he salido con nadie. Mi amante siempre ha sido mis estudios.

---Entonces no sabes cómo serías.

---Pero da igual, Lion y yo no somos nada.

---No, pero he visto cómo lo miras... Tal vez no lo hayas aceptado, pero sí has sentido celos de Perla esta noche al verla con él.

---Sí, es cierto que sent  celos, pero no celos de querer apartarlo de ella. Era más como celos de saber que nunca podrá ser como ellas.

Admitir esto es raro, porque lo hago al tiempo que asimilo lo que me ha pasado.

--- Como ellas?

---No me parezco a Cecilia o a Perla. Soy más... sencilla.

---Tal vez por eso lo que tuvo con ellas terminó, porque no eran lo que él deseaba en realidad.

---Yo no le gusto.

---Tampoco le eres indiferente, pero no s  si alegrarme por mi amigo o tener miedo por lo que será de él cuando te vayas.

--- Cuando me vaya? Este es mi hogar ahora.

---Estás aquí, pero tu alma no, Destiny. Una parte de ti espera una oportunidad para seguir volando lejos de aquí. Se te nota.

No puedo negarlo, porque sería mentir y no me gusta mentir.

---Por suerte no estoy enamorada de él. Solo me puede atraer. ---Milo mira tras de mí y sigo sus ojos.

Lion se acerca con una sonrisa ladeada en la cara.

--- Seguro? ---me pregunta al oído.

--- Joder!  No lo estoy!  Y qué voy a hacer ahora?

---No sé, pregúntale al destino ---indica entrecomillando en el aire, y enseguida pilló que lo dice por mi nombre.

---¡Qué gracioso! Creo que todo esto solo lo siento porque estoy algo contenta.

---¿Solo algo? Voy a tener que remediar eso. ---Se marcha justo cuando Lion llega a nuestro lado.

---Lo siento ---me disculpo.

---¿Por qué? ---me interroga alzando la mano y acariciando mi mejilla cariñosamente---. No has dicho nada malo.

---Me ha dicho Milo que lo pasaste mal por los celos de Cecilia.

---Milo es un bocazas, pero sí, lo pasé mal. Pero no ha sido por tu culpa. Lo malo de mi pasado no es culpa de lo bueno de mi presente.

Sonrío.

---¡Vamos a emborracharte! ---grita Milo llegando hasta nosotros y dándome un chupito.

---No bebas si no quieres ---señala Lion.

---Lo sé, pero quiero. ---Cojo el chupito y me lo tomo de un trago.

Después bailo cerca de mis nuevos amigos, de los que hace unos meses no sabía nada y a los que trato como si los conociera de toda la vida. Algunas personas tienen ese efecto en la gente: los miras y sabes que son parte de tu vida, y que lo serán siempre.

Dejo de beber cuando noto que me está afectando.

Cuando nos vamos, Milo y yo cantamos como dos locos por la calle.

Lion nos guía hasta el coche y le damos el viaje de vuelta cantando.

---Eres genial de fiesta ---me indica Milo antes de salir del coche.

Me despido de él y Lion me lleva a mi casa.

Para el coche.

Salgo y me sigue hasta la puerta de mi casa.

Al subir las escaleras me giro y lo veo tras de mí, casi a la misma altura que yo, aunque está varios escalones por debajo.

---Lo he pasado muy bien ---digo---. Ha sido emocionante.

---Me alegro. Mañana te dolerá la cabeza.

---Seguramente... ---Doy una vuelta como si bailara y me caigo sobre él entre risas. Miro sus labios tan cerca de los míos y los acaricio con los dedos---. ¿Por qué no puedo dejar de mirarlos y de preguntarme a qué saben tus besos? Me muero de ganas de besarte.

---¿Hablas tú o el alcohol? ---me pregunta serio.

---Soy la misma persona.

---No, algunos creen que los borrachos dicen la verdad. Yo creo que los borrachos hablan sin saber. Para saber lo que deseas, se necesitan todas tus facultades y ahora las tienes empañadas por el alcohol. Tal vez una parte de ti quiera besarme, pero no todas las que componen la persona que eres tú.

---No me he enterado de casi nada..., pero sí, Destiny al completo te quiere besar, pero no quería aceptarlo porque me quiero ir. Quiero volar lejos de aquí ---le reconozco y me río---. Y si me enamoro de ti no podría dejarte atrás y volar alto.

---Lo sé, pero si yo te amara, nunca te retendría a mi lado a costa de tu libertad. Te dejaría volar libre a costa de perderte.

---¡Qué triste! Al menos tenemos el presente o lo que dure este emborrachamiento. Lo mismo mañana me arrepiento de todo.

---Seguramente ni lo recuerdes.

---¿Te gustaría que lo olvidara?

---Sí.

---¿Por qué?

---Porque no sé si estoy preparado para enamorarme de nuevo de alguien que sé que solo está de paso en mi vida.

---Tal vez nunca me vaya de aquí.

---Eso no me deja más tranquilo, porque tú no eres feliz aquí. No estás aquí por elección propia y cuanto más asumas que no te irás, más triste estarás y más apagada estará tu esperanza.

---Qué triste... ---repito haciendo morritos.

---Podemos vivir el presente u olvidarnos de todo.

---¿Por qué quieres que lo olvide? ---pregunto de nuevo y se ríe.

---Porque no sé si quiero que recuerdes que por un segundo hablamos de amor.

Me quedo impactada.

Sonríe y me da un beso en la nariz antes de irse.

No me puedo mover. Lo veo irse notando sus labios en mi nariz.

---¡Joder qué pedazo de confesión! ---dice mi hermana tirando de mí---. Lo he grabado todo, porque es tu primera vez borracha, pero no esperaba todo lo que he visto.

---Me ha besado.

---En la nariz, pero el resto es más emocionante. Ahora a dormir la mona y mañana te lo pongo todo.

Entramos en la casa y observo que mi padre y mi tío están cerca, y Walter también. Todos me sonríen.

---¿Lo habéis escuchado todo? ---Los tres asienten---. Pues entonces no tengo que contaros nada.

Me voy a dormir.

Esa es mi idea, pero acabo cantando y abrazando a todos.

Al final mi hermana me mete en la cama y me retiene en ella hasta que caigo dormida.

Capítulo 12

# Lion

---Podrías haberte quedado un poco más en la cama ---me dice mi padre cuando me ve madrugar.

---No podía dormir.

---¿Por qué?

---Por Destiny ---le digo.

---Te gusta esa chica.

---No debería. Este no es su sitio.

---Pero ahora está aquí. Lion, nadie sabe qué pasará mañana; si lo supiéramos, no haríamos muchas de las estupideces que cometemos. Vive el momento, hijo, porque solo así, cuando pase el tiempo, sentirás que tienes una vida llena de instantes vividos. Y ahora a trabajar, que te ayudará a distraerte.

Lo ayudo pensando en sus palabras y sin poder dejar de pensar en Destiny, en su mirada tan dulce, en su sonrisa, en sus labios... Me vuelve loco como nunca nadie lo ha conseguido.

Una parte de mí quiere que olvide todo lo que dije anoche, otra quiere que me diga una vez más, sin nada que empañe su mente, que quiere averiguar a qué saben mis besos.

Atiendo el negocio mientras mi padre se marcha a entregar pedidos y mi madre va sacando cosas del horno.

La cosa va bien hasta que Cecilia entra con cara de pocos amigos.

---¿Os fuisteis de fiesta y no me invitasteis?

---Ya sabes que no.

---Me está cansando tanta tontería con la pija.

---No es mi problema. ---Da un golpe en el mostrador---. Es mejor que te vayas.

---No tengo ganas.

Mi madre sale y la mira con cara de pocos amigos.

---¿Vas a comprar algo o solo has venido a fastidiar a mi hijo? Porque si es lo segundo, ya te estás largando. Y si no te gusta lo que digo, vas y me denuncias, que las dos sabemos que de eso sabes un rato.

---Mamá...

---Solo estamos hablando. Somos amigos y he venido a ver qué tal está ---indica Cecilia.

---Está genial y mejor desde que no estáis juntos. Ahora, ¡lárgate!

Cecilia mira con mala cara a mi madre antes de irse.

---¿No crees que te has pasado? ---le pregunto a mi madre.

---Se pasó ella al pegarte y, porque la apartaste, denunciarte por malos tratos. ---Me quedo pálido al recordar ese episodio, que mi madre presencié.

---No quiero hablar de eso.

---Lo que tú quieras, hijo, pero también es maltrato y si quieres hablar de ello...

---Estoy bien. Ya pasó.

Mi madre asiente no muy convencida y se marcha.

Trato de no recordar lo que pasó la primera vez que Cecilia tuvo un ataque de celos enorme y acabó por tirarse encima de mí, pegándose sin parar. Fue porque me vio hablando con una vecina, una conocida de toda la vida.

Llegó a mi casa hecha una furia y descubrí una faceta de ella que no conocía.

Le dije que no sentía nada, pero no me creyó. Se me tiró encima y me empezó a golpear.

No supe reaccionar. Me quedé quieto sin saber qué hacer. Solo esperaba que aquello acabara.

No podía tocarla, no podía pegarle... Tuve miedo, y los gritos de mi madre me hicieron salir del

estupor y aparté a Cecilia para levantarme.

Al día siguiente vino a pedirme perdón y yo quise dejarlo, pero me amenazó con denunciarme a la policía porque, al apartarla, le hice un moratón.

Me lo enseñó, pero nada de eso me encajaba, ya que yo no la había apartado fuerte.

Me dio miedo y seguí con ella, esperando que cambiara, pero la cosa fue a peor. Cada vez que hablaba con una mujer, me atacaba, hasta que le dije que ya no podía más y la dejé.

Me denunció.

Por suerte, el policía era del pueblo y me conocía. Vino a preguntarme mi versión antes de procesar la de ella, y mi madre se la contó como testigo. Yo no fui capaz de hablar.

El policía le dijo a Cecilia que yo también iba a denunciar su agresión, si seguía adelante, y que además tenía pruebas de todo ello.

Cecilia se asustó y terminó por retirar la denuncia.

Luego vino a pedirme perdón como si no hubiera sucedido nada.

La soporto porque es parte del grupo, pero hace tiempo que no entro en sus juegos ni en sus amenazas. No me paraliza ante sus ataques, aunque nunca le he puesto ni le pondré una mano encima.

Agobiado con todo esto, cuando mi madre se hace cargo de la panadería me marché con el coche a dar una vuelta.

# Destiny

Me despierto con un tremendo dolor de cabeza.

Abro los ojos y veo a mi hermana en mi dormitorio, mirándome con una sonrisa.

---Buenos días. Menuda pillaste anoche. ---Me tiende una bandeja con algo de comida y una pastilla.

---¿Y por qué estás en mi cama?

---Para ver cómo te encontrabas y para saber qué recuerdas de anoche.

---Poco, la verdad. ---Empiezo a comer hasta que me alarmino---. ¿Hice alguna estupidez?

---No..., bueno..., casi te declaraste a Lion en la puerta de casa y casi lo besaste, pero todo se quedó en un «casi».

---¡¿Qué dices?! ¡Si no me gusta! ---Mi hermana alza las cejas como diciendo «¿seguro?»---.

Mierda, mierda y mierda...

---Te gusta mucho y no te preocupes, lo tengo todo en vídeo.

Mi hermana saca el móvil.

---Necesito un momento.

---Desayuna, tómate la pastilla y luego me buscas. ---Asiento.

Me despejo un poco tras comer y tomarme la pastilla. Voy al servicio improvisado que tenemos, una cabina que nos dejaron en el pueblo, de esas azules que se suelen usar en las fiestas, con ese líquido azul tan raro.

Salgo y me ducho como puedo con el agua del pozo, sin poder evitar gritar porque está helada, lo que me despeja más que la pastilla.

Encuentro a mi hermana en la cocina, mi padre me mira divertido y mi tío se pone a bailar.

---¿Quieres bailar, sobrina? ---me pregunta y mi mente va recordando cosas de lo que pasó.

Recuerdo que anoche, cuando llegué a casa, lo cogí para bailar.

---Mejor luego.

---Ahora quiere ver el vídeo de lo que le dijo a Lion. ---Mi hermana lo pone delante de todos y pongo cara de pánico, así que que lo para---. Lo oímos todos. Estábamos en la ventana.

---En serio... No sabía que erais todos tan cotillas.

---No nos podíamos dormir sin saber que estabas en casa ---dice mi padre---. Así que jugamos a las cartas y por eso, cuando escuchamos el coche, salimos para ver si eras tú.

Me siento al lado de mi hermana y le da al *play* de nuevo.

Conforme lo veo, voy recordando más cosas y mi cara se pone más y más roja.

Al acabar no sé muy bien cómo interpretar todo esto, pero creo que ha llegado el momento de que admita que Lion me gusta... y mucho.

---¿Vas a decirle que lo recuerdas? ---me pregunta mi hermana.

---No lo sé. Tengo mucho en qué pensar. ---Me fijo en unos planos que hay encima de la mesa ---. ¿Y esto?

---Esta mañana temprano ha venido una chica para presentarnos su presupuesto de reforma ---me informa mi padre---. Es ambiciosa y tiene muchas ganas de llevarla a cabo. Es sobrina del fontanero y se lo comentó. Ayer vino a hacer fotos y esta mañana temprano nos trajo esto. Creo que el precio es muy competitivo.

Lo reviso, porque necesito distraerme, y compruebo que es muy competente. Acepto el proyecto y les digo que, por mí, adelante.

Tras cambiarme de ropa, me marchó hacia el lago para despejarme.

Acabo por meterme en sus frías aguas, seducida por ellas y deseando que este precioso paisaje me aclare las dudas que siento.

No sé en qué momento me enamoré de Lion, por qué en toda mi vida nadie ha conseguido que sienta algo parecido y cómo en tan poco tiempo se ha colado en mi interior. No sé si es porque por primera vez comparto mi vida con algo que no sean los estudios o porque tenía que ser él y no otro el que me hiciera entender lo que es estar enamorada.

Salgo del agua y veo que Lion me observa, sentado donde he dejado mis cosas.

Mi corazón late desbocado, mi respiración se acelera y mi mente recuerda cómo nuestras manos se entrelazaron y sentí que flotaba.

Lo miro a los ojos verdes sabiendo que él quería que lo olvidara, que lo mejor para los dos tal vez sería hacerme la tonta, pero no sé mentir y menos con las personas que me importan.

---Lo recuerdo todo... o, bueno, lo he hecho tras ver el vídeo que grabó mi hermana.

Lion me mira con sus sagaces ojos verdes y sé que, si vamos a hablar ahora mismo de algo, no será de amor.

Capítulo 13

# Lion

Destiny me mira y se sonroja. No hace falta que me diga que recuerda lo de anoche porque se lo noto en la mirada.

Esperaba que lo olvidara, porque en realidad no sé bien por qué le dije eso, qué se me pasó por la cabeza... En ese instante, al verla así tan dulce, tan cercana, tan receptiva... lo quise todo de ella. Quise todo de ella en ese instante y ahora no sé qué quiero. No porque no me guste, sino porque no sé si estoy preparado para una relación.

---Lo he recordado todo... ---me reconoce antes de sentarse a mi lado---. Bueno..., mi hermana lo grabó en vídeo, y al verlo, lo recordé. Lo que pasó lo vieron todos los cotillas de mi casa. ---Se pone más roja y está muy graciosa.

---Me alegro de que no olvides nada de lo que vives.

---Sí, y otra vez beberé menos, porque me duele mucho la cabeza.

---Todos hemos pasado por eso alguna vez.

---¿Vamos a hablar de las tonterías que dije? ---me pregunta sincera.

---No, son cosas que pasan. Todo sigue igual.

Me mira a los ojos. No sé qué quiere ver en mí, pero ahora tal vez solo encuentre un poco de angustia ante los recuerdos de Cecilia. Ahora mismo, tras lo vivido, no sé si estoy preparado para estar con alguien, temiendo pasar por otro infierno donde los celos lo dominen todo.

Si empezara algo con alguien tendría que estar seguro de que nunca la culparé por los tiempos pasados y que viviré el momento sin dejar que el pasado lo empañe todo.

---Bien.

No insiste y lo agradezco. He venido aquí a buscar soledad, pero, al verla, supe que en el fondo quería buscarla y estar a su lado por la paz que me transmite.

Nos quedamos en silencio disfrutando de la mutua compañía.

---Me voy a tener que ir de viaje unos días ---le digo.

Se gira y me mira con intensidad.

---¿Por qué siento que huyes de algo?

---Puede ser, pero todos los años en verano voy al obrador de un amigo de mi padre a aprender cosas nuevas. Voy unas semanas, aprendo algo nuevo y regreso. Este año lo he retrasado y creo que ha llegado el momento de alejarme de aquí.

---¿Es por mí, Lion? ---me pregunta angustiada---. Siento todo lo que te dije anoche... Bueno, lo sentía, pero lo dije tal vez en mal momento y entiendo que no quieras besarme y todo eso... No entiendo lo que dijiste de que casi hablabas de amor, porque es evidente que no te gusto... ¿Me estoy liando?

Sonrío y decido ser sincero:

---Me gustas, Destiny. No puedo negarlo. No sé si es amor o si quiero que lo sea. Tal vez sí me vaya porque necesite pensar en todo. ---Asiente y acaricio su mejilla---. Mi relación con Cecilia me dejó muy tocado. Viví cosas que me hicieron mucho daño. No sé si quiero estar con alguien ahora o si lo que siento por ti es como para arriesgarlo todo. Necesito respirar lejos de esto.

---Te entiendo y sé que tal vez te agobie más, pero anoche descubrí que tú también me gustas.

Solo quiero que lo sepas, porque tampoco sé si es amor, pero sí que me gusta estar a tu lado. Si es como amigos, seré feliz también.

Su dulzura me atrapa, la quiero hacer mía, quiero que sea el bálsamo de mis heridas, pero sé que ella no es quien debe curarme esas heridas, sino yo.

Acaricio su mejilla.

Destiny se acerca y me abraza.

Su cuerpo medio desnudo me tienta, pero es lo que siento por ella lo que prevalece sobre este deseo que calienta mi piel.

Siento paz, pero también me ahogo con todo lo que siento ahora mismo.

---Me voy a marchar esta tarde.

---Lo entiendo.

---¿Me puedes dar tu email para que te escriba y respondas cuando puedas?

Se separa y sus labios están muy cerca de los míos. Se los muerde y me cuesta mucho no besarla. No lo hago porque con ella es todo o nada, y si doy el paso, quiero dárselo todo.

---Claro.

Saco mi móvil y lo anoto.

Destiny se viste y vamos juntos hasta su casa. Entramos por la parte trasera, donde está el patio con la piscina vacía.

Al llegar a la puerta me abraza de nuevo, con esa dulzura que la caracteriza.

---Te echaré de menos ---me dice pegada a mi pecho.

---Yo también, pero pronto estaré de vuelta y te enseñaré a hacer pan, que no me olvido de lo que te dije.

Se separa y se alza para darme un cálido beso en la mejilla antes de perderse por su casa.

Me quedo quieto, notando el tacto de sus labios en mi cara y sabiendo que, por muy lejos que me marche, una parte de mí siempre se quedará a su lado.

# Destiny

Entro en mi dormitorio desanimada, sabiendo que durante un tiempo no veré a Lion y que si este lugar tiene una luz diferente, es por él. Gracias a él conseguía no pensar tanto en lo todo lo que había perdido... Este pueblo es precioso, pero no es mi sitio. Solo con Lion cerca sentía que todo estaba bien y que este lugar no está tan mal.

No sé cómo voy a pasar estos días sin él y si al final la tristeza por lo perdido me engullirá.

Capítulo 14

De: lion@gmmain.com

Para: destiny@gmmain.com

Asunto: ¿Qué tal todo por allí?

¡Hola!

¿Qué tal vas? Yo bien. He tardado unos días en escribirte porque necesitaba desconectar un poco de todo.

Te mentiría si te dijera que eso ha hecho que no pensara en ti. Hay amigas que cuesta mucho olvidar, aunque me pase el día entre masas.

Espero que todo te vaya bien y estés aprendiendo a disfrutar de tu nuevo hogar.

Un abrazo.

Nos vemos pronto.

De: destiny@gmmain.com

Para: lion@gmmain.com

Asunto: ¡Ya tengo agua caliente!

¡Hola!

La verdad es que pensaba que ya no me escribirías y cuando vi que lo hacías, esperé leer un mensaje menos frío, pero supongo que así son las cosas. Me has dado demasiados días para imaginar que me escribirías tras despedirnos.

Todo está bien... Aburridamente bien. Sin ti este lugar no es lo mismo, y más ahora que han empezado a reformar el hotel y a ponerlo todo patas arriba sin mi ayuda. Mi padre y mi tío están muy emocionados con esto y no me necesitan.

En fin, tendré que acostumbrarme.

Un abrazo.

De: lion@gmmain.com

Para: destiny@gmmain.com

Asunto: A ver si ahora soy menos frío.

¡Hola!

¿Qué tal todo?

Me cuesta expresarme por email. Nunca he sido bueno con las palabras. Soy más de gestos. Tal vez porque no sé qué decir o porque no sé hasta dónde quiero contar...

Pienso en ti... Añoro nuestros baños y echo de menos tu risa.

Te has convertido en una gran amiga.

Siento no poder ser lo que esperas ahora.

Un abrazo.

De: destiny@gmmain.com

Para: lion@gmmain.com

Asunto: Nunca obligaría a nadie a cantar sonetos de amor que no siente.

Hola.

Todo esto es muy frío. No se me da bien interpretarte tras estas frías letras; tal vez porque te extraño o porque todo se me está haciendo muy pesado.

Quizás sea mejor hablar cuando nos veamos.

Ahora no soy la mejor compañía de letras.

Un abrazo.

## **Destiny**

---Hola ---me saluda la madre de Lion entrando en mi campo visual.

Estoy tirada en el jardín de la casa, leyendo un libro en mi lector digital. Ya tenemos electricidad y todo va tan bien, y tan rápido, que no se me necesita.

Mi madre y mi tía no han vuelto, pero han mandado más dinero para las obras. Lo que ha hecho que se agilicen más.

Ha pasado un mes desde que Lion se fue y no hay día que no lo extrañe y que no me agobie vivir aquí. Echo de menos mi mundo, echo de menos estudiar... Se me está haciendo muy difícil esto sin él.

---Hola ---le digo.

Me tiende un papel donde hay anotado un número de teléfono.

---Es el móvil de mi hijo. Me ha pedido que te lo dé y que lo llames cuanto antes.

---Vale.

Se marcha y miro a mi alrededor. Hay varios trabajadores en el jardín. Van a llenar la piscina para que, aunque en invierno no se use, no dé impresión de desatendida. Tal vez hasta podamos usarla este verano.

Voy hacia la casa y me encierro en el despacho de mi abuelo para usar el teléfono que nos han puesto. Es uno fijo con cable, por lo que no me puedo mover de la zona. Más adelante colocarán inalámbricos, pero de momento tenemos tres teléfonos por toda la casa.

Miro el número de Lion y pienso que ha debido de leer mi correo. Me ha escrito poco y de una forma tan fría que me he cabreado. Creo que lo que pasó el día que bebí nos ha separado. Ha dejado claro las suficientes veces que somos amigos, que ya ni creo que pueda haber algo más.

Marco su número y espero.

Me lo coge a los dos tonos.

---Hola, Lion... Soy Destiny.

---Lo imaginaba. He leído tu correo y la culpa de ese mensaje es mía.

---No. Es mía. No debí ser tan borde.

---¿Fue por mí?

---No... Sí... Bueno, te echo de menos y me aburro mucho aquí, y eso que Milo viene cada dos por tres. Es genial y he salido con él de fiesta por el pueblo. Me ha enseñado a jugar a los dardos, de hecho esta noche iré con él para ganarle. ---Me callo---. Pero me falta algo.

---No es tu lugar.

---No, no sé ser feliz aquí. Cuando tú estás, lo soy más ---reconozco y casi puedo verlo sonreír.

---Ya queda menos para que esté ahí, pero no puedo ser todo tu mundo.

---Lo sé. Ya tengo claro que somos amigos y eso...

---No me refiero a eso. Quiero decir que no puedes basar tu felicidad en una persona porque, si las

cosas no van bien con ella, al final le echarás en cara todo a lo que renuncias por estar a su lado.

---Es cierto, pero no es el caso. ¿Para qué te he llamado?

---Porque quería escuchar que estás bien.

---Estoy genial, sobre todo cuando duermo y no me aburro como una ostra.

---Pues esa es tu vida ahora, Destiny. Tal vez debas aprender a encajar en ella, en vez de seguir con la mente puesta en otro lugar.

---Lo sé. Cuanto más se arregla esta casa, más triste me encuentro, porque me toca aceptar todo a lo que he renunciado.

---¿Has pensado estudiar en la universidad de la ciudad?

---No tienen la especialidad que quería. Lo miré antes de venir. E ir a otra, ahora mismo es imposible porque no me lo puedo costear. No quiero pensar en eso. ¿Qué tal tú por allí?

---Muy bien. He aprendido muchas cosas.

---Tal vez deberías estudiar un curso o aprender más técnicas.

---Eres tú la que quiere estudiar. Yo estoy bien con esto. No quiero más que ser panadero de mi pueblo y para serlo, sé más que suficiente.

---Claro. Es genial. Al menos uno de los dos cumplirá sus sueños ---se lo digo de buenas, pero no lo parece cuando me oigo---. ¿Me perdonas por estar idiota hoy?

---Todos tenemos malos días y te he entendido.

---¿Vas a volver pronto? Que te puedes tomar tu tiempo, yo seguiré aquí... No voy a ir a ningún sitio.

---Bueno, tienes una cita con Milo.

---No es una cita, como si fuera a tener una contigo... Quiero decir que yo no siento nada por él... ¿Te parezco idiota?

---Te echo mucho de menos.

Y con esas palabras hace que sonría como una tonta y que todo me parezca más bonito. Hasta las motas de polvo que brillan por el sol cada vez que me muevo me parecen arte de magia.

---Y yo.

---Te deajo. Nos vemos pronto.

---Vale. Nos vemos. ---Cuelgo y me invade de repente la tristeza porque la realidad me golpea. Lion sigue lejos y yo sigo aquí, en este lugar donde me cuesta ver la belleza que me rodea; tal vez porque no sé mirarlo bien, porque el sitio es una auténtica belleza.

Mi hermana entra y me mira seria.

---Deberías estar más alegre y no agobiar a Lion.

---Yo no lo agobio, o sí... Sentir esto es un asco ---digo refiriéndome al enamoramiento---. Me paso el rato pensando si lo notará y también buscando alguna señal de que pueda sentir algo parecido. Era más feliz cuando vivía en la ignorancia.

---Eso te pasa porque es la primera vez que te enamoras.

---¿Cuántas veces te has enamorado tú?

---Pues unas cuantas... Creo que la primera vez en parvulitos. Soy una enamorada del amor.

---Me llevas mucha ventaja y eso que soy la mayor.

---Pues sí, porque yo sé lo que es liarse con un tío y tú ni idea.

---¿Te has enrollado con alguien?

---Tengo catorce años. Me he enrollado ya con un par.

---Me siento como si nos hubieran cambiado los papeles y tú fueras la hermana mayor.

---En algo tenía que ser más adelantada que tú. Y ahora ponte el bañador, que nos vamos a la

piscina.

---No me apetece.

---¿Y qué plan tienes mejor? Aquí lo tienen todo controlado.

---Demasiado controlado.

---Por eso. Vamos a la piscina, te distraes y también te refrescas.

No tardo en cambiarme y coger mi bolsa de piscina. Como no es la primera vez que voy, ya la tengo lista en cuanto la toalla se seca y la vuelvo a meter dentro.

Al llegar a la piscina nos saluda amablemente la gente que hay dentro. Este pueblo está lleno de personas agradables.

Nos sentamos bajo un árbol y dejamos las cosas.

Walter también se ha apuntado. Él también está un poco aburrido. La que mejor lo lleva es mi hermana, que parece que llevara toda la vida viviendo aquí; hasta tiene un grupo de amigos de su edad y sale con ellos.

Me tiro al agua de cabeza tras darme una ducha helada que, después de ducharme con el agua del pozo, hasta me parece caliente en comparación.

Al salir veo a Cecilia, que me fulmina con la mirada, algo que hace siempre que me ve. Es verla y alterarme. No me gustan las vibraciones que siento cuando la tengo cerca y menos sabiendo que afectó a Lion tanto como para que huyera de aquí por ella.

Hago un par de largos ante de quedarme en una zona alejada de la gente.

Mi hermana está con Walter y los amigos de ella.

Me quedo un rato en el agua hasta que decido salir.

Al llegar junto a mis cosas veo a Cecilia cerca.

---¿Sabes algo de Lion? ---me pregunta con mala cara.

---Eso a ti no te importa.

---¿Acaso te he hecho algo para que me contestes así, bonita? ---Lo de bonita lo dice con retintín.

---No, pero si quieres saber algo de tu amigo pregúntale a él.

---Es mi amigo de momento. Nos estamos dando un tiempo.

---Si tú piensas así... ---digo dejando la frase inacabada.

---Yo pienso así y es la realidad. A ver si pronto te vuelves a tu ciudad de pijos. Aquí no pintas nada.

---¿Algo más que añadir? ---le pregunto borde y me mira confusa---. No me pienso ir, así que mejor te acostumbras a mi cara o mejor no me miras.

Cecilia me mira antes de irse. Tal vez esperaba hacerme daño o afectarme, pero no lo consigue. En realidad, cuando la miro solo siento rabia porque se crea superior al resto.

Estoy un rato en la piscina hasta que me canso de tanto sol y me marchó a mi casa. Esta noche he quedado con Milo para tomar algo en el bar más moderno del pueblo y jugar a los dardos como me enseñó hace un par de semanas.

No sé si dormirme hasta que llegue la hora de salir para que el tiempo pase más rápido.

Desde que Lion se fue es como si las horas se hicieran eternas.

Capítulo 15

# Destiny

Voy andado hasta el bar donde he quedado con Milo.

Llevo un vestido blanco de tirantes y el pelo suelto. Al final dormí un rato la siesta tras leer un poco. Me desperté demasiado pronto y cuando le pregunté a mi padre si quería que lo ayudara, solo me indicó que estaba todo controlado y que disfrutara.

Llego al bar y veo a Milo al fondo, donde están los dardos, ya practicando.

No tarda en percatarse de mi presencia y me saluda.

---¿Estabas practicando para ganarme? ---le pregunto al llegar.

---Por supuesto. He creado en ti un monstruo de los dardos. Voy a por algo de comer y beber.

---Asiento y cojo los dardos cuando me los da.

Tiro varias veces y en una de ellas lo clavo en el centro.

Me giro y veo a Cecilia con unas amigas del pueblo.

La ignoro. Es lo mejor con ella.

Milo no tarda en volver con unas patatas fritas con beicon y queso, unos montaditos variados y algo de beber.

Jugamos a los dardos mientras cenamos.

Él me gana la primera mano y yo las dos siguientes.

---A Lion seguro que no le ganas. Es mejor que yo.

---Cuando se decida a venir, lo retaré.

---La verdad es que nunca ha estado tanto tiempo en ese obrador aprendiendo. ¿Tú sabes algo que yo ignoro?

Esta pregunta no me la había hecho hasta ahora y me sorprende; tal vez no la hizo porque esperaba que su amigo regresara antes.

---No sé nada. Solo que se agobió por algo de su ex. ---Milo mira hacia Cecilia.

---Es para agobiarse. No acepta que han roto.

---¿Se quisieron mucho?

---No lo creo. Al principio eran una pareja envidiable, de esas que te daban ganas de enamorarte y tener novia. Luego la cosa se torció cuando Cecilia empezó a controlar los pasos de Lion. No podía hacer nada sin contárselo a ella y le montaba unos pollos delante de la gente que daban vergüenza. Lion no hablaba con mujeres porque, según Cecilia, con todas ellas ligaba.

---Los celos enfermizos son horribles.

---Lo son y si una persona te quiere, es porque te respeta. Si no hay confianza en una pareja, no hay nada.

---Yo también lo creo. Me dijo Lion que saliste con su hermana, pero que lo vuestro era más amistad.

---Sí, la quiero mucho y la deseé, pero lo confundí todo con amor y ella también. Lo peor es que jodimos nuestra amistad por el camino. Ella está de viaje, entre otras cosas, para darnos un tiempo a los dos y comprobar si, cuando regrese, podemos ser amigos sin que exista tensión. Es la hermana de mi mejor amigo y vivimos en el mismo pueblo... La voy a ver cientos de veces. Me gustaría volver a lo de antes.

---Es lo malo de romper con alguien en un lugar con tan pocos habitantes, que te toca verlo sí o sí. Yo, en mi ciudad, hay personas a las que no he visto en años y aquí, si salgo, veo a todo el mundo quiera o no.

---Aquí se sabe todo de todos. ¿Cómo llevas eso?

---No lo llevo mal. Mi vida es puro aburrimiento.

---¿Sigues sin encontrar nada que te distraiga?

---Nada. Pensé en estudiar, pero cuando me bajé algunos libros para ello y los leí, me invadió más la angustia, porque no sirve de nada. Y mi padre y mi tío lo tienen todo bajo control. Ahora que han asumido su responsabilidad no voy a quejarme. Tal vez no pudieron dirigir un imperio de hoteles, pero sí uno solo.

---Es posible. Este hotel es diferente. Será más familiar, más acogedor... Supongo que los otros hoteles eran más fríos y estéticos.

---Sí, mucho lujo.

---Y te hubiera encantado tener la oportunidad de dirigir ese imperio.

---No por el dinero, sino por el reto de mantenerlo con mi cabeza y mi forma de llevarlo. Pero mejor dejo de pensarlo o fastidiaré esta noche.

---Un día encontrarás tu sitio. No te amargues antes de tiempo.

---Lo sé.

Seguimos un rato más hasta que me acompaña a casa. Le dije que podía ir sola, pero insistió porque dice que así me hace compañía un poco más.

Hace unos meses ni conocía a Milo ni a Lion, y ahora no sabría vivir sin ellos en mi vida. Es increíble cómo puedes conocer a miles de personas en tu vida, hacer amigos, pero solo uno de ellos consigue que, al mirarlo, tu corazón lata con más fuerza y tu estómago se llene de mariposas.

Eso es lo que me pasa con Lion.

Una vez más al cerrar los ojos sueño con él.

\*

Llevo un rato remoloneando en la cama con los ojos cerrados sin ganas de despertarme. Me ha parecido escuchar unos pasos en mi habitación mientras intentaba dormir de nuevo, y he dado por hecho que sería alguien de mi familia que entraba para coger algo.

Abro los ojos y veo sobre mi mesita de noche un ramo de dientes de león. Es amarillo y precioso.

Desconcertada me levanto de golpe pensando que tal vez sea cosa de Alicia para animarme.

Estamos más unidas que nunca; una de las pocas cosas buenas que saco de todo esto.

Salgo de la cama y acaricio las flores antes de mirar hacia el balcón y contemplar el precioso paisaje que tengo ante mí. Esa es otra de las cosas que me encantan de este lugar.

Lo hago y me quedo de piedra al ver a Lion apoyado en el balcón, mirándome con una sonrisa.

Pienso un instante qué hacer antes de correr hacia él y tirarme a sus brazos. Tal vez no debería, tal vez no es propio de dos amigos..., quizás debería pensar en todos los por qué no, pero solo puedo pensar que lo hago porque es lo que quiero y eso prevalece sobre cualquier excusa que me aleje de sus brazos.

Lion me abraza con fuerza.

Huele a su perfume y me encanta.

Cómo lo he echado de menos.

Me refugio en su pecho escuchando los acelerados latidos de su corazón y encontrando la paz y la felicidad que estos días me ha costado hallar en este lugar.

---Te he echado de menos ---le reconozco.

---Yo a ti también, por eso me costaba escribirte. ---Me separo---. No me gusta la frialdad de los correos o las llamadas. Al final eso me enfría y me aleja. A mis padres casi ni los he llamado.

---Entonces las relaciones a distancia te irían fatal.

---Sí, no creo en ellas. La distancia enfría.

---Si se ama, no.

---Ni lo sé ni quiero saberlo. Creo más en las relaciones donde las dos personas están cerca cada poco tiempo. El amor al final se apaga si no lo mantienes, pero no hablemos de eso. Quiero saber qué tal estás. Ayer te noté algo decaída.

---¿Y si me quedo entre tus brazos un poco más?

---Quédate todo el tiempo que quieras ---me dice de forma alegre y casi puedo verlo sonreír.

Nos quedamos un rato así, quietos, sintiendo al otro hasta que me separo para no acapararlo tanto tiempo.

---¿Tienes planes para esta mañana? ---me pregunta y niego con la cabeza---. Genial. Si quieres te puedo enseñar a hacer pan.

---Claro que quiero. Espérame donde quieras, mientras me cambio, y ahora te busco.

Lion asiente y se marcha de mi habitación.

Capítulo 16

# Destiny

Me arreglo en tiempo récord y salgo para buscarlo por la casa.

Lo veo hablando amigablemente con mi hermana en la cocina.

---Menos mal que has venido, porque era un alma en pena. ---Mi hermana me mira.

---Tampoco era para tanto. Solo me aburría un poco. ¿Nos vamos?

---Vale. Nos vemos, Alicia.

Mi hermana se despide de nosotros.

Lion parece no tener prisa y por eso lo cojo de la mano, tirando de él hacia fuera. Mi gesto es inocente, pero deja de serlo cuando mi palma toca la suya y siento un cosquilleo donde se juntan.

Cómo echaba de menos estar a su lado; sentir tanto con tan solo una leve caricia.

---¡Qué día más bonito hace! ---le digo feliz.

El cielo parece más azul que nunca.

---Muy bueno, sí. ---Lion me sonrío y no hace nada por separar nuestras manos.

Es por eso que, cuando entramos en el horno de su panadería, seguimos cogidos de la mano.

Nos separamos cuando Lion me pide que nos lavemos las manos antes de cocinar.

Lo hacemos y veo como lo prepara todo.

Su padre pasa a saludarme.

---Por cierto, le he dicho a Alicia que hoy pasarías el día conmigo.

---Genial ---suelto con una voz tan tonta que hasta me da vergüenza---. Lo digo por aprovechar el tiempo perdido y eso.

---Por eso justo lo pensé. Perder el tiempo no sirve de nada.

---De nada, de nada...

Su mirada es tan intensa que casi me corta el aliento.

Me tiende un delantal y él se pone otro.

Me hago una coleta y veo como lo organiza todo.

Lion me dice cómo hacer la masa de pan y luego cómo tengo que amasarla. Me sale fatal y se pone tras de mí para coger mis manos y enseñarme cómo se hace.

No sé qué me dice. Ahora mismo mi cuerpo parece gelatina. Solo soy consciente de como su pecho acaricia mi espalda y sus brazos me rodean cogiendo mis manos.

---¿Lo tienes claro? Es muy fácil.

---No me he enterado de nada ---le confieso.

---Pues qué mal profesor soy.

---No, eres genial. Es que mi cabeza está en otras cosas.

---¿En qué?

---En ti..., quiero decir, que me distraes tan cerca.

---¿Me aparto?

---No, por mí no... Estoy quedando como una idiota.

---A mí me encanta que sigas diciendo lo que piensas sin filtro.

---Pues la última vez te fuiste.

---No me voy a ir esta vez.

---Mejor, porque este pueblo me gusta más cuando tú estás. Y ahora, hagamos pan.

Lion me explica otra vez cómo amasarlo y, aunque me encanta tenerlo así de cerca, le hago caso.

Se aparta y se pone a mi lado.

Hago lo que me ha dicho y la verdad es que no me sale tan mal.

Al acabar lo dejamos reposar un rato y Lion prepara algo dulce para desayunar. Aún no he comido nada y en este lugar huele tan bien que me muero de hambre.

Prepara un par de cafés y una bandeja de dulces.

Lo ayudo a llevarlo todo a su salón y lo dejamos en la mesa camilla antes de sentarnos para disfrutar de este manjar.

---Me encanta todo ---digo tras tomarme medio café y probar casi todos los dulces.

---¿Eres más de dulce que de salado?

---Creo que de los dos. Depende de la hora me apetece una cosa u otra. Nada más despertar, dulce; a media mañana, salado; para comer, salado y no me gusta tomar postre después de comer salvo los domingos, que me encanta el dulce tras la comida. Mi abuela siempre tenía un postre especial los domingos y me recuerda a ella. Luego, por las tardes, dulces y por la noche, salado sin postre.

---Me lo anoto todo mentalmente para saber cómo sorprenderte a cada hora del día.

---¿Y a ti?

---Soy más de salado, en general. Quizás por hacer tanto dulce.

---¿Y qué has aprendido?

---La verdad es que lo que he aprendido no sé si sirve para este lugar. Son dulces más sofisticados, como para un hotel.

---Vaya. ¿Y estás mejor? Cuando te fuiste parecías perdido.

---Estoy bien. No puedo cambiar el pasado ni tampoco ignorar lo que sucede en mi presente.

Cuando dice eso me mira de una forma que me corta el aliento.

---No se puede, no.

---Lion ---lo llama su madre al entrar en el salón---, ¿te puedes quedar un momento en la tienda? Tengo que salir a hacer unas compras.

---Claro. ---Se levanta y termina su café de pie---. Tú quédate aquí, desayunando tranquila.

Me guiña un ojo y se marcha.

Termino de desayunar y voy a la panadería para observar a Lion.

Está atendiendo a una vecina. Es amable y cercano, con esa sonrisa suya tan característica que hace que, cuando te la dedica, tu corazón dance.

La mujer se va y Lion se gira para mirarme un segundo antes de que entre otro cliente.

Me quedo en la puerta observándolo. No puedo dejar de admirar cada uno de sus movimientos, como si en el mundo no hubiera nada más interesante que él.

---Ya estoy aquí ---nos avisa la madre de Lion---. Podéis ir adonde queráis.

---Vamos a seguir con el plan ---me dice él.

Vamos a la cocina y, como la masa ha doblado su volumen, le damos forma y la dejamos reposar de nuevo.

---Como hace calor y hay humedad, subirá antes. En invierno los ponemos en la fermentadora.

---Estoy deseando comérmelo ---señalo picando de otro pan que hay cerca y al que ya le he quitado un par de trozos.

---Quiero enseñarte algo mientras esperamos a que esté listo para hornear.

Nos quitamos los delantales y salimos de la casa tras coger un juego de llaves.

Sigo a Lion por el pueblo y llegamos hasta una casa algo destartalada.

---Es mi casa ---dice antes de abrir la verja.

Entramos y observo que el jardín delantero es grande, pero este lugar está tan falto de atenciones como lo estaba mi hotel.

Entramos en la vivienda.

---Tiene dos plantas y una buhardilla.

Los suelos son de madera, aunque la casa es de cemento y ladrillo. Está limpia y recogida. No tiene nada salvo un colchón en el suelo del salón y un mueble viejo.

Lion me enseña la casa.

Se nota que ya ha empezado a restaurar algunas partes de la vivienda y que ha limpiado mucho. Es vieja pero acogedora y desde el dormitorio principal se ve el lago.

---Me encanta ---digo mirando el lago apoyada en la barandilla.

---A mí también. Hace unos dos meses me decidí a invertir mi dinero en una casa. Vi todas las que había en el pueblo y cuando encontré esta, y me asomé a la barandilla, supe que era la que quería.

---Tienes mucho trabajo por delante.

---Sí, pero por eso era de las más baratas y me hicieron un buen precio.

---Entonces es genial.

---Sí, poco a poco la iré arreglando. Hasta quiero adecentar la casa del árbol. ---Señala la casa medio destruida que hay en uno de los árboles de su jardín---. Pondré un huerto y un horno de piedra para poder hacer mi propio pan y mi comida. Quiero que este sea mi hogar y que viva mi familia en él.

---Te encanta este lugar ---digo refiriéndome al pueblo y no solo a la casa.

---Me encanta. He estado este mes fuera y deseaba volver. ¿Tú lo llevas mejor? ---me pregunta.

---Es un lugar precioso y me encanta, pero me aburro. Echo de menos la ciudad, el bullicio, ir a la biblioteca... Tú amas este sitio y a mí me encantaría hacerlo. Lo estoy intentando.

---No se puede intentar el amor; o se ama o no. Forzar las cosas solo las aboca al desastre.

---Eso es cierto. Pero ahora estoy feliz ---digo.

Lion me mira y asiente.

Me sigue enseñando la casa y, cuando salimos al jardín trasero, nos sentamos en las escaleras que llevan a él. Hay un pequeño tejadillo que nos protege del sol abrasador.

---Me gusta tu casa ---le comento apoyando la cabeza en su hombro.

Lion me pasa la mano por la cintura. Noto como se me acelera el corazón y mi piel vibra por su contacto. Quiero saltar de alegría y al mismo tiempo no moverme jamás.

Demasiadas emociones contradictorias... Este sentimiento es tan nuevo y tan intenso que me muevo entre la felicidad de sentirlo y el miedo por lo que experimento.

---¿Es tu picadero?

Lion se separa y me mira antes de reírse.

---No he estado con nadie en la cama desde que lo dejé con Cecilia y esta casa la compré dos meses después de dejarla. Así que no, no es mi picadero. ¿De dónde has sacado ese término?

---Mi abuela lo usaba.

---Ya veo.

---¿Y no te has acostado o enrollado con alguien en este mes? Seguro que has salido de fiesta y oportunidades no te han faltado.

---Ni lo uno ni lo otro. No me atraía nadie.

---Pues mejor... Digo..., que así no te han pegado nada... Yo tampoco, por si te lo preguntas.

---Me alegra saberlo.

Lo miro y compruebo que trata de no reírse.

Me separo y entro en la casa.

Lion me sigue y me coge por detrás.

---Déjame... Parezco tonta.

---No lo pareces, eres adorable y me gusta saber que en este tiempo no has podido dejar de pensar en mí.

Me aparto y me giro para mirarlo.

---Eres un poco creído, ¿no? ¿Por qué iba a pensar en ti? Ni que estuviera perdidamente enamorada de ti.

---Estaba bromeando ---indica con una sonrisa.

---¡Qué gracioso! Tú sí que no has podido dejar de pensar en mí y por eso no te has liado con nadie, y lo sabes.

---Por supuesto ---responde, pero como lo dice en el mismo tono de broma que antes y que yo he imitado, no sé si es verdad.

No indago más porque no estoy preparada para que me diga que es broma.

Llegamos a su casa y vamos derechos a nuestro pan.

Tras lavarnos las manos, lo miramos y, como ha vuelto a doblar su volumen, lo metemos en el horno de leña junto con otros dulces que han preparado.

---Estoy deseando probarlo ---digo cerca de horno.

---No seas impaciente. En la comida lo probaremos.

---¿Dónde vamos a comer?

---Con mis padres. Espero que no te moleste.

---No, claro que no. Tu madre cocina de maravilla y nosotros somos unos desastres en los fogones. Llevo un mes comiendo los estropicios que hacemos.

---Entonces, genial, y esta noche iremos a ver una película al cine de verano. ¿Has ido con Milo?

---No, me propuso ir, pero no me apetecía. Mi hermana y mi primo van a casi todas las sesiones, sea una película nueva o antigua.

---Pues allí nos veremos todos.

Asiento y seguimos esperando a que salga el pan.

Cuando lo saca, lo miro feliz y, aunque quema y me dice que me espere, no puedo evitar quitar el pico de uno de ellos.

---Me encanta. Es una obra maestra ---afirmo feliz.

Lion me observa sin decir nada, pero su mirada es capaz de cortarme la respiración. Eso evita que le diga alguna estupidez como que me muero por sus huesos y que no sé cómo controlar el amor que siento por él cada vez que lo tengo cerca.

Capítulo 17

# Lion

Preparamos todo para comer.

Destiny ayuda a mi madre y no para de sonreír. Parece tan feliz que cualquiera diría que no lo es en este pueblo. Yo sí he visto la tristeza en sus ojos, cuando piensa en su futuro y se da cuenta de que le toca estar aquí sin las aspiraciones y las metas que tenía en la vida.

Me he pasado todo este mes extrañándola; echando de menos estar a su lado y sabiendo que, aunque la acabo de conocer, eso no hace que lo que siento por ella sea menos importante.

Sigo sin saber si estoy preparado para iniciar algo, pero sí sé que no puedo huir de lo que siento ni del miedo que tengo por lo que pueda pasar en un futuro. No se puede vivir con miedo por lo que pasará, porque entonces, en vez de vivir, te ocultas detrás de tus temores.

Me quedé un poco más porque mi tío me lo pidió; siempre me quiere tentar con la posibilidad de estudiar un curso de cocina. Dice que tengo cualidades para ser un buen chef.

Dejé que un amigo suyo me enseñara algunas cosas de cocina hasta que me topé con la realidad. En este lugar nunca funcionarían una comida o un postre tan sofisticados. Sé dónde están mis límites y soy feliz con ellos.

---Me muero de hambre ---señala Destiny.

---Y eso que llevas toda la mañana comiendo ---la pico y se ríe.

---Me encanta comer y solo me olvido de ello cuando estudio ---nos cuenta antes de sentarse a la mesa a la vez que nosotros.

Servimos la comida y mi padre le pregunta por sus viajes. A mi padre le encanta ver programas de viajes o de personas que te enseñan su ciudad.

Destiny le responde a todas las preguntas mientras come. Lo hace con mucha educación, aunque no de modo demasiado formal para incomodar.

---Y el nombre de Lion, ¿de qué vino? ---se interesa Destiny.

---Por una novela romántica que leía mi mujer ---responde mi padre---. Estaba tan enamorada del personaje que, cuando descubrió que estaba embarazada, me dijo que su hijo se tenía que llamar así.

---¡Qué interesante! ¿Tenéis ese libro?

---Claro ---indica mi madre---. Si quieres te lo dejo para que lo leas.

---Me encantaría ---dice Destiny.

Entonces es cuando mi madre habla de su gran afición a la novela romántica.

A Destiny le encanta leer, sea lo que sea, y va a llevarse algunos libros para hacerlo en su casa.

Me gusta verla con mis padres. Se llevan bien y no hay tensión en el ambiente. Con Cecilia siempre la había cada vez que venía.

Ahora que ha pasado el tiempo sé que la quería porque era amiga de toda la vida y que, cuando empecé a desearla, confundí lo que sentía con amor. Nunca debí empezar nada con ella por mucho que me muriera por acostarnos. El deseo acaba por apagarse y, si no hay amor, no hay nada que sostenga la relación. Eso fue lo que nos pasó.

Lo que siento por Destiny es distinto. La deseo, sí, pero es mucho más. Quiero besarla, pero no solo por el placer sexual del beso, sino por mi deseo de estar más cerca de ella.

Nunca he experimentado algo así.

Es verla sonreír y sentir que lo tengo todo.

Terminamos de comer y le propongo ver una película en mi habitación. Esta mañana fui a la zona de wifi, para meterme en la plataforma de pelis y series que tenemos contratada, y me descargué varias películas de las que permiten hacerlo. Así es como lo hacemos aquí para poder ver series y

películas.

Elegimos una de acción y nos acomodamos en mi cama tras poner el ordenador portátil en la mesa.

Destiny intenta ponerse cómoda y, como no encuentra la postura, levanto un brazo y la miro.

Sonríe antes de tirarse sobre mí para apoyarse en mi pecho.

---Así estoy mejor ---anuncia con tanta naturalidad que me saca una sonrisa.

Destiny es todo verdad. No sabe ocultar lo que siente, lo que piensa o lo que le transmite el momento. Con ella todo se vive con una intensidad que había perdido con el paso de los años. Me ha recordado que no es lo mismo sentir que dejarte llevar por tus sentimientos.

La verdad es que no me entero mucho de la película, solo puedo ser consciente de ella, de mirarla de reojo y ver como poco a poco se va quedando dormida, aunque trata de evitarlo.

Le acaricio el brazo y eso hace que se duerma, y entonces se me pasa el tiempo sin poder ocultar que lo que más deseo es mirarla y sentirla cerca de mí. Ahora mismo nadie es testigo de cuánto me importa.

\*

Destiny abre los ojos y, cuando se da cuenta de dónde está durmiendo, se despierta de golpe y me mira. Veo como se sonroja y como agranda esos ojos azules que tanto me gustan.

---Me he dormido encima de ti.

---Sí.

---Es la primera vez que duermo con un hombre, sin contar a mi padre.

---Me alegra ser el primero.

---¿Te he aplastado?

---No ---respondo mientras se frota la mejilla, que tiene la marca de mi camiseta.

---¿Te ha incomodado?

---No. ---Sonríe y se recuesta de nuevo sobre mi pecho.

---¿Qué tal la película?

---Ni idea.

Se ríe.

---Seguro que no has podido dejar de mirarme ---me dice de forma natural.

---Seguro.

Se levanta y me sonríe. Me quedo mirando sus mejillas sonrojadas y no puedo evitar la tentación de acariciarlas con mis dedos, miro sus labios y juro que la hubiera besado si no llega a ser por mi madre, que justo en ese momento ha pasado frente a la puerta cantando y me ha recordado dónde estábamos.

---Ahora subo ---le indico apartándome de ella. Necesito un momento para no adelantar las cosas.

Cuando la bese quiero estar seguro de que quiero estar a su lado al cien por cien y que mi pasado no nos empeñará el momento.

Preparo algo de merendar y lo subo a mi habitación.

Merendamos viendo la televisión hasta que mi madre nos invita a echar una partida a las cartas antes de irnos todos al cine de verano.

---Si me explicáis las reglas, juego encantada ---dice Destiny cuando nos sentamos en el jardín bajo la sombra de uno de nuestros árboles.

Se lo explicamos y empezamos a jugar tomando limonada fresca.

A mis padres les encantan estos juegos. Jugar con mi hermana y conmigo ha sido siempre uno de sus pasatiempos favoritos.

Destiny nos gana casi todas las manos.

---Se me dan bien las matemáticas y tengo mucha memoria para recordar las cartas tiradas y las que pueden jugar ---se justifica.

---No pidas perdón por ser buena ---indica mi padre---. Menos mal que solo nos apostamos garbanzos.

Destiny se ríe y seguimos jugando. Vuelve a ganar ella.

Preparamos unos bocadillos para cenar en el cine y lo metemos todo en unas cestas de mimbre.

Al ir al cine nos encontramos con muchos vecinos.

La hermana de Destiny nos ve y corre hacia nosotros, seguida de Walter.

Entramos en el cine, que está instalado en una casa. En la parte de abajo hay un bar, donde preparan comidas, y arriba, en la azotea, está la pantalla de cine.

La gente coge sillas y las pone donde quiere.

Está casi todo el pueblo aquí, y cómo no, Cecilia también. Al vernos nos saluda con mala cara, le devuelvo el saludo y paso de ella.

Milo se sienta con nosotros.

---¡Cuánta gente! ---comenta Destiny.

---Pues espérate a que sean las fiestas; es cuando más bonito está el pueblo ---dice Milo.

---Lo estoy deseando ---señala Destiny.

Sacamos la cena y comemos mientras esperamos a que empiece la película. Hasta que no anochezca, no empezará, ya que la proyección se realiza sobre la pared blanca que hay en la azotea.

Destiny comparte su cena con su familia y yo hago lo mismo.

Habían traído unos bocatas sencillos y al ver los nuestros, los han mirado con hambre.

Yo me como los que ellos han traído.

---Estoy por daros clase de cocina ---les digo.

---Dáselas a Destiny y así se entretiene ---indica su hermana con la boca llena.

---Por mí encantada. Así paso más tiempo contigo y aprendo cosas ---me dice Destiny.

---¿Entonces ya sabe que te mueres por sus huesos? ---pregunta Alicia sonriente haciendo que su hermana se sonroje.

---No se lo he dicho, pero se me nota mucho ---señala Destiny sin más.

Milo me mira y se ríe.

---Joder, tú sí que sabes cómo dejar a la gente KO con tu sinceridad ---comenta.

Destiny se da cuenta de que tal vez me ha molestado y me mira.

Le guiño un ojo para decirle que todo está bien, mientras noto latir mi corazón fuerte en mi pecho.

Sacamos las pipas y los cuencos para ponerlas y tirar las cáscaras. Es una cestilla de plástico que ponemos en los apoyabrazos.

La película empieza y se escucha como la gente come pipas.

Destiny me mira ilusionada. Se ríe con la película y en un momento dado apoya su cabeza en mi hombro. Me tiene enamorado su naturalidad.

Al acabar la película todos aplaudimos antes de empezar a salir.

Les indico a mis padres que voy a acompañar a Destiny y a su familia al hotel, y luego iré a casa.

---Bueno, os dejamos solos por si la vas a besar ---indica Alicia entre sonrisas.

---No la voy a besar ---afirmo.

---¡Qué directo! Eres como mi hermana pero en borde.

---No soy borde ---le señalo a Alicia---. Hoy no la voy a besar, pero quién sabe mañana.

Alicia agranda los ojos y sonríe antes de irse.

---Déjalos solos ---le dice a Walter tirando de él hacia la casa.

Nos quedamos solos o eso nos hacen creer, porque los veo asomados por la ventana que da a la calle junto a sus padres.

---¿Nos vemos mañana a las seis para nadar en el lago?

---Vale, te espero aquí a esa hora y, si quieres hacer algo antes, no tengo nada que hacer. No quiero parecer desesperada.

---Tengo unas cosas, pero a las seis soy todo tuyo.

---Me gusta que seas todo mío a esa hora. Nos vemos.

Destiny se empieza a ir, pero entonces se gira y se alza para darme un beso en la mejilla.

Se aleja dejándome atontado. Ha sido un segundo y, sin embargo, lo he sentido en cada fibra de mi ser. Me asusta lo que siento, pero sé que voy hacia ello derecho y sin freno porque no sé cómo vivir sin ella.

Capítulo 18

# Destiny

Me cuesta mucho dormir y no digamos centrarme en algo hasta que llega la cita con Lion. Busco a mi hermana y la encuentro tomando el sol cerca de la piscina a medio arreglar.

---¿Qué te pasa? ---me pregunta mi hermana levantando sus gafas.

---Nada, es solo que el tiempo no pasa.

---Eso es porque estás deseando estar con Lion. ¿Y si te besa?

Sonrío ante la idea.

---No me quejaría. Estoy muy nerviosa.

---¿De verdad? No se te nota nada.

Me da la risa.

---Parezco idiota.

---No, pero sí nueva.

---No es propio de mi edad, ¿verdad?

---Tal vez... Yo, cuando tenga tu edad, habré corrido tanto que me costará emocionarme con un simple beso. Vivir deprisa es lo que tiene, que todo llega demasiado pronto y nos cansamos.

---Visto así... Bueno, como sea... Ayúdame a pensar en otra cosa.

---No vas a poder, pero podemos hacer la comida y así te distraes. Le toca cocinar al tío y lo hace peor que papá, que ya es decir.

---Sí, vamos a ayudarlo.

Mi hermana recoge sus cosas y vamos a la cocina para ver qué tiene pensado hacer mi tío para comer.

Lo ayudamos y, cuando nos sentamos a comer, se puede decir que hasta es algo decente lo que se ha preparado. Entre los tres hemos conseguido hacer algo pasable.

Subo a mi habitación y leo un poco.

La madre de Lion me dijo que otro día me dejaría los libros, para que no fuera cargada al cine con ellos.

Cuando queda poco para la hora y ya me he arreglado, noto un nudo de nervios tan grande que casi me cuesta andar hacia la puerta. Me duele el estómago y mi corazón late tan fuerte que no soy capaz de escuchar nada más.

Abro la puerta de la calle con la respiración acelerada y muero de amor al ver a Lion con un ramo de dientes de león amarillos en la mano.

Me sonrío y las piernas no me sujetan, por eso, cuando llega a mi altura, apoyo la cabeza en su pecho.

---Tranquila. No tiembles ---dice al notarlo---. Solo soy yo.

---Por eso estoy así, porque eres tú.

---Vamos, yo te sujeto ---indica tendiéndome una mano.

La cojo y lo sigo hacia el lago sin poder dejar de mirarlo. Parece que floto de lo mucho que me tiemblan las piernas. Ahora mismo quiero reír de los nervios y llorar de emoción.

Nunca imaginé que a esto se le llamaba amor.

Llegamos y nos quitamos la ropa para entrar en el agua.

Le tiro agua cuando lo veo alejarse antes de sumergirse en las frías aguas.

Me zambullo y cuando salgo a la superficie Lion está muy cerca. Solo se le ve la cabeza. Nado hacia él, perdida en sus ojos verdes.

Al llegar a su lado me muerdo el labio al imaginar cómo sería perderme en sus labios de la misma

forma que lo hago en sus ojos.

Lion tira de mí.

Mis piernas se enredan en su cintura. No me pego a él, pero noto su cuerpo llamando al mío.

Me mira a los ojos intensamente antes de fijarse en mis labios. Por la forma en que me mira casi puedo anticipar cómo será besarlo.

Pone su mano en mi cintura y otra en mi mejilla. Acaricia mi mejilla y luego mis labios.

---¿Sigues queriendo besarme, Destiny?

---Sí, pero ¿qué cambiará entre los dos el beso? Porque si solo quieres sexo... yo no soy de esas, y si solo quieres besarme, porque te aburres, mejor besas a otra.

---Quiero sexo contigo ---me recorre un escalofrío y sonrío---, pero no tengo prisa.

---¿Quieres alargar los preliminares? ---pregunto y se ríe.

---No... o sí. Lo que quiero decir es que lo quiero todo contigo. Y cuando digo todo, incluyo el sexo, pero también deseo ser algo más que tu amigo.

Sonrío y noto cientos de mariposas en mi estómago.

---¿Te gusto? ---le pregunto pasando mis manos por su cuello.

---Me encantas, sí.

---¿Saldrá bien?

---No lo sabemos. Me fui porque quería empezar algo sin miedos, pero no puedo prometerte que no temeré pasar por lo mismo y que todo será un camino de rosas, solo que quiero hacerte feliz cada día. Tu felicidad es lo más importante para mí.

---Para mí también la tuya. ¿Entonces?

---Lo dejo en tus manos. Si me besas es porque lo quieres todo conmigo; si no, porque solo quieres ser mi amiga, y te comprenderé.

---Vamos, Lion, no eres tonto. Sabes que me muero por tus huesos. Disimulo muy mal.

Se ríe.

---Ojalá nada en la vida te haga dejar de ser tan maravillosamente única como eres ahora.

---Si estamos juntos, lo descubrirás.

---¿No hemos empezado y ya quieres atarme para toda la vida?

---¿Sí? ---pregunto dudosa---. Si empiezo algo es para que salga bien. Pongo el corazón en lo que hago y no pienso dejarlo fuera de esto. Si acepto estar contigo es para luchar por una vida juntos.

---Espera, que voy a salir corriendo. ---Hace como que se aparta y luego me acerca más a él---.

Yo también.

---¿Me vas a besar o no? ---le pregunto cuando pasa un rato y solo me mira.

---Lo he dejado en tus manos. Estoy en tus manos, Des.

---Y yo en las tuyas. Lo quiero todo de ti ---digo antes de coger su cara entre mis manos y acercarme a sus labios lentamente.

Cuando nuestros labios se juntan, recibo una descarga de adrenalina. Es tan fuerte que me quedo un segundo parada hasta que reacciono y aumento la presión de mis labios sobre los suyos, que son suaves y dulces.

Lion toma el control del beso y las emociones se disparan dentro de mí.

Su lengua busca la mía, que la recibe con timidez hasta que aprende el baile que le indica y logra que disfrute de cada roce con ella.

Ahora mismo, si no estuviera flotando y sujeta por Lion, creo que las piernas no me sostendrían. Me siento ligera, como si volara. Nada existe salvo nosotros y este deseo de que el beso no acabe nunca y que, si lo hace, solo sea con la promesa de los que vendrán después.

Cada vez estoy más pegada a él. Mi cuerpo se amolda al suyo y mi fuego se incrementa. Estoy ardiendo. Nunca he experimentado algo así y, tal vez por eso, me separo para tomar aire y encontrar la estabilidad en sus ojos verdes.

Lion me sonrío con cariño.

Lo abrazo con fuerza, feliz como no recuerdo haberlo estado nunca.

No me puedo creer que esto de verdad esté pasando. Es como vivir mi propia novela romántica.

Nadamos un poco hasta que salimos a secarnos.

Lion me deja su toalla, que es más grande, y me ayuda a secarme; ya no hay excusas para evitar tocarnos, para no darnos más gestos de amor y cariño.

Al sentarnos a merendar lo hacemos muy cerca.

---No puedo comer. Tengo ganas de dar cientos de saltos ---le indico como siempre, sin ocultar lo que pienso.

---Pues hazlo.

---No, ahora no.

Lion asiente y comparte lo que ha traído.

Como algo, solo por el desgaste físico que hemos tenido, pero no me apetece.

Cuando Lion deja de comer y lo recoge todo, me acerco a sus labios y lo beso de nuevo. Esta vez el beso es más arrollador, más explosivo y nos deja a los dos sin aire.

---¿Siempre son así los besos o es porque es contigo? ---le pregunto cerca de sus labios subida en su regazo.

---No siempre son iguales. Con mis ex nunca sentí lo mismo que ahora. Y cada beso que nos demos, será diferente.

---¿Y eso?

---Estos tienen la magia de ser los primeros. Cada beso es diferente aunque te bese la misma persona.

---Pues lo descubriré. ---Me acurruco contra su pecho---. ¿Y si nos quedamos a dormir aquí?

---No estaría mal, pero está empezando a correr aire y estamos empapados.

---Es cierto.

Le doy un beso antes de recoger nuestras cosas e ir hacia mi casa. Lo hago medio saltando porque no puedo evitarlo. Al lado de Lion no encuentro razones para no hacer lo que siento en cada instante.

Al llegar a mi casa veo a mi familia cerca de la ventana. Son unos cotillas.

---¿Te quedas a cenar y nos haces la cena?

Lion se ríe.

---Voy a mi casa para cambiarme y ahora vengo.

Asiento y le doy un beso en los labios antes de que se vaya.

Escucho silbidos desde las ventanas.

Al entrar los miro feliz.

---Viene a cenar y nos hace la comida ---les anuncio y miro a mi padre, que me sonrío---. ¡Qué guapo estás hoy, papá!

---Yo también, supongo, porque somos iguales ---comenta mi tío divertido.

---Todos estáis muy guapos. Me voy a duchar.

Empiezo a subir las escaleras, pero de repente me apetece bailar y cojo a mi primo para danzar con él.

---No recordaba yo lo tontos que nos vuelve el primer amor ---comenta mi tío.

Le saco la lengua y me marcho feliz para darme una ducha sin poder dejar de sonreír por todo lo

vivido.

¡No me puedo creer que esto sea verdad!

Capítulo 19

# Lion

He llamado a casa de Destiny para ver si tenían algunos ingredientes que me hacían falta para la cena. Me ha atendido su padre y, tras comprobarlo, he cogido de mi casa lo que les faltaba.

Toco a la puerta y me abre Alicia.

---Mi hermana está medio chiflada ---me dice mientras me acompaña a la cocina.

---¿Por qué? ---pregunto divertido.

---Está cantando mientras se seca el pelo. Ella no sabe cantar y nunca lo hace. Le has frito el cerebro.

---Ya será para menos ---comento.

Dejo unas cosas que he traído para Destiny en la mesa y voy hacia la nevera para prepararlo todo.

Destiny aparece cantando cuando estoy empezando. Al verme me sonrío y me abraza por detrás sin importarle quién pueda mirar.

---Estoy deseando probar tu comida ---indica---. Dime en qué te puedo ayudar.

Lo hago y nos ponemos a preparar la cena.

No puedo dejar de mirarla. No es la primera vez que estoy con alguien, pero ella hace que todo parezca nuevo. No recuerdo si la primera vez que empecé una relación estaba así. Creo que no, que ella me hace sentir que todo es diferente y es como si de verdad nunca hubiera estado enamorado antes.

---No puedes dejar de mirarme ---me señala con una sonrisilla.

---Eres una creída ---la pico---. Y tienes razón. No puedo.

Me sonrío antes de seguir haciendo la cena.

Cuando terminamos llama a su familia y vienen casi corriendo.

---¡Qué bien huele! ---dice el padre de Destiny.

---Al fin vamos a dejar de comer cosas quemadas ---suelta su tío.

Nos sentamos a la mesa y veo como se sirven.

Me gusta cocinar, siempre me ha gustado, aunque me especialicé en postres y dulces de panadería. Sé que heredaré el negocio de mi padre y no quiero más. Estoy bien así, aunque tenga una afición secreta que nunca explotaré.

---Está delicioso ---me dice Destiny, que está sentada a mi lado.

El resto asienten dándole la razón.

---Si te aburres de tu trabajo, te contratamos como cocinero del hotel ---indica el tío de Destiny y su hermano mueve la cabeza dándole la razón.

---Mi sitio está en la panadería de mi padre, pero gracias.

Seguimos cenando y hablan de cómo van las obras. No creen que tarden mucho en poder abrir al menos la mitad del hotel. Se les ve muy emocionados con esto a todos menos a Destiny, que no participa en la conversación.

Al acabar, tras recogerlo todo, nos dejan solos y aprovecho para darle a Destiny lo que le he traído.

---Ten. Esto es para ti. ---Le tiendo una bolsa---. Te lo compré cuando estuve en la ciudad.

Destiny la abre y ve los libros y revistas sobre cómo manejar una empresa con éxito.

---Gracias, pero ya no los necesito. Para llevar este lugar, con lo que sé me sobra para que no se hunda ---me lo dice conformándose con todo y me cuesta ver a la persona que miraba más allá.

---Todo puede cambiar y tal vez acabes por irte a estudiar.

---No lo haré. Ya lo he decidido. Así que gracias. Los guardaré en la librería.

Me da un abrazo que no es tan efusivo como los que ella suele dar.

---¿Todo bien, Des? ---le pregunto sujetando su cara entre mis manos.

---Sí, estoy feliz ahora, y quiero seguir estándolo.

---Vale ---le digo no muy convencido---. Hay algo más. ---Saco el libro del que salió mi nombre ---

. Me lo ha dado mi madre, por si lo quieres leer, y en la bolsa hay algunos más.

---¡Que ilusión! Gracias. ---Ahora sí me da un abrazo feliz y contenta.

Subimos las novelas a su cuarto tras dejar el resto en la biblioteca.

Walter, que estaba allí leyendo, le ha pedido que se los enseñe y Destiny se los ha dejado todos.

Vamos hacia su balcón y nos sentamos en una hamaca para mirar las estrellas con la luz apagada.

---Las vistas son preciosas ---dice antes de girarse y coger mi cara entre sus manos---. Pero yo

prefiero besarte y perderme en ti. ---Me besa.

Me pierdo tanto en sus labios que se me escapa la noción del tiempo. Al final me separo de ella cuando siento que se me puede ir de las manos y para ella todo es muy nuevo.

---Me marcho, porque te deseo demasiado ahora mismo.

---Yo a ti también, pero todo va muy rápido. Necesito más tiempo.

---Lo sé, pero me encanta que me lo digas. ---La beso una vez más antes de irme y quedar con ella

al día siguiente para ir al lago.

Voy hacia mi casa sin poder dejar de sonreír. Me duele la cara de esta tonta sonrisa. Estoy muy feliz, pero aterrado de que, si esto es lo que siento y acabamos de empezar, cada día irá a más y más.

Me da miedo tener que aceptar un día lo que sé desde el principio: que este lugar no es para ella.

# Destiny

Llego a la panadería de Lion justo cuando sale con una bolsa de pan para cargarla en la furgoneta. Lo abrazo por detrás cuando la deja y pega un respingo hasta que se da cuenta de que soy yo.

---Hola. ¿Te puedo acompañar? ---le digo al mismo tiempo que me gira para mirarme.

---Son las ocho de la mañana. ¿No tienes nada mejor que hacer?

---¿Que pasar tiempo con el chico más sexi y guapo del planeta? Umm..., no. Pero si te molesta...

---No me molesta. ---Me da un tierno beso en los labios antes de separarse e ir a buscar más pan.

Su padre sale y me saluda.

Lion no tarda en regresar y entramos en la furgoneta para repartir los encargos. Son para personas mayores que no pueden andar mucho y para restaurantes. Algunos no están en el pueblo.

Vamos a varios y, cuando tarda en uno de ellos, salgo para estirar las piernas.

Lo veo hablando con una chica preciosa que me saluda cuando me ve.

A Lion le cambia la cara cuando me acerco y me presento.

No entiendo bien por qué, ni por qué se despide de ella tan rápido si parecían amigos.

Entramos en el coche y lo miro con una sonrisa.

---Es solo una amiga. La conozco de toda la vida... No hay nada entre los dos.

Mi sonrisa se pierde y le pongo un dedo en la boca.

---Lion, solo he salido para estirar las piernas, y como ella me saludó, me acerqué. Confío en ti y si no quisieras estar conmigo, me dejarías. A las personas no se las puede retener y los celos solo son una debilidad. Pero no te vayas morreando por ahí con nadie.

Lion parece más relajado cuando asiente, pero aun así conduce en silencio sin comentar nada.

Cuando termina de repartirlo todo y entra en el coche, cojo su mano antes de que arranque y me subo sobre su regazo.

---Lion, las personas tenemos un pasado, algunos nos dejan más huella que otros y la persona de la que me he enamorado está compuesta por cosas buenas y malas. Si estás así por lo sucedido, no deberías. Tener miedo no es malo.

---Pero sí joderlo con excusas por culpa de lo vivido con Cecilia en el primer día.

---No tuvo que ser fácil vivir con alguien que te asfixiaba de esa forma.

---No lo fue, pero tú no tienes la culpa. No quería que esto pasara, que pagaras los platos rotos de otra, por eso me fui y, al parecer, no ha servido de nada.

---Lion, lo superaremos juntos. No estás solo. No voy a dejarte solo con esto ---se lo digo cogiendo su cara entre mis manos y, aunque asiente, noto que algo ha cambiado.

Llegamos a su panadería y le digo que me marchó a casa para hacer cosas. En verdad no tengo nada pendiente por hacer, pero sé que necesita estar solo.

Llego a mi casa y voy al despacho. Veo a mi padre y, aunque nunca hablo con él de temas que me preocupan, decido que debo cambiar.

---Papá, ¿te puedo hacer una pregunta?

Alza la cabeza y me mira con intensidad.

---Claro, hija. Las que quieras. ---Da unas palmaditas en sus piernas.

---Ya no tengo cinco años. ---Se ríe y acerca una silla para que me siente a su lado.

---La última vez que me preguntaste algo, eras pequeña.

---¿Te preguntaba cosas? ---lo interrogo sin recordar esos momentos.

---A todas horas, sobre cómo era llevar los hoteles, cómo era el negocio... Cometí el error de cansarme de tus preguntas demasiado pronto y llevarte con el abuelo para que te lo explicara él todo.

Me desentendí de tus curiosidades porque pensaba que no pasaba nada. Han pasado muchos años desde que te acercaste a mí para preguntarme algo. No era consciente de la estupidez que cometía.

---Bueno, nunca es tarde. Además, yo siempre estaba con los abuelos. Me criaron ellos.

---Sí, idea de tu madre.

---¿Y por qué a Alicia no?

---Porque tú querías más a la abuela y ella cogió celos de eso. Quería que Alicia la quisiera más a ella que a nadie ---me lo cuenta como si nada, pero lo que dice es muy importante.

---Yo quiero a mamá, pero no sé cómo llegar hasta ella. Siempre he deseado conocerla más.

---Pues ya ves. Lo hemos hecho un poco mal como padres, pero ahora estamos aquí.

---Sí y sigo teniendo muchas preguntas.

Mi padre se ríe y me abraza.

Me quedo quieta porque no esperaba el gesto y reconozco que me gusta mucho.

---Dime, y luego así me ayudas tú, que por más que lo intento, los números no son lo mío.

Dime, bichito, qué quieres saber.

---¿Bichito?

---Así te llamaba.

---Vale, llámame como quieras. Quería saber si tú y mamá habéis tenido episodios de celos.

---No. Nunca he sentido celos cuando he visto a tu madre con otros porque sé lo que siente.

---¿Y qué siente?

---Pues antes sabía que me quería, ahora no sé si en realidad solo quería a quien yo representaba.

---¿Por qué dices eso, papá?

---Porque no está, porque sigue viviendo la vida de lujos que tenía en vez de estar aquí.

---Le está costando aceptarlo. A ti te dio por irte de cervezas.

---Sí, porque me sentía un fracasado y no soportaba verte tan triste ---reconoce---. Alicia es diferente. Sé que ella será feliz aquí, pero tú no. Solo te veo feliz cuando estás con Lion, pero no puede ser todo tu mundo y sé que es culpa mía.

---Soy feliz.

---No lo eres y volviendo al tema de los celos. Los celos enfermizos pueden hacer mucho daño y, si Lion no te quiere, es libre de irse con quien desee.

---Yo no siento celos, pero en la antigua relación de Lion sufrió los celos enfermizos de Cecilia y he visto su miedo a que yo sea igual. Me ha dado explicaciones que no le pedía. No sé cómo ayudarlo.

---Solo el tiempo lo ayudará, cuando compruebe que lo vuestro no es igual, que tú eres diferente. Él lo sabe, pero su subconsciente no puede olvidarlo tan fácilmente. Dale tiempo.

---Lo sé, pero es la primera vez que salgo con alguien. Me siento algo perdida.

---Pues de eso sí sé mucho. Antes de casarme con tu madre tuve muchos líos.

---No quiero saberlo... ¿Y por qué mamá fue diferente?

---No lo sé. Creo que me gustó de ella que me daba libertad, que no me oprimía.

---¿La echas de menos?

---No mucho ---reconoce y eso me deja preocupada---. Hace tiempo que hacíamos vidas separadas. Yo vivía para no hundir los hoteles y ella viajaba de un lado a otro con sus amigas. No sé cómo es ahora. Todo era más fácil en este lugar, cuando era un crío ---confiesa mirando a su alrededor---. Soy más feliz en este sitio de lo que lo he sido nunca en los hoteles de lujo que construyó el abuelo.

---¿De verdad? ---Asiente---. Yo no echo de menos los hoteles, pero sí la ciudad, el ir a la biblioteca, coger el metro, pasear por el parque, estudiar... ---Noto dolor en el pecho---. Echo de

menos mi vida, pero es lo que hay y al menos ahora soy feliz con Lion.

---No sabes lo que me duele haberte privado de ir a la universidad.

---No era mi destino.

---Hija, si tuviera una oportunidad de que fueras a la universidad, haría lo posible por darte ese regalo.

---No, ahora ya ha cambiado todo. Estoy con Lion.

---Hija, no puedes posponer tu vida por tu primer amor. Si Lion es para ti, lo será te vayas o no...

---No quiero hablar de este tema ---lo corto---. Gracias por ayudarme.

Le doy un abrazo y le pido que me cuente lo que quiere que le explique.

Se nos hace la hora de la comida trabajando. Me encanta tener algo que hacer, pero lo que mi padre veía complicado, yo lo he resuelto en poco tiempo. Lo he alargado más para que mi padre no se sintiera mal por no haberlo visto antes. El desafío ha sido pequeño y mi alma pedía uno más grande.

Soy feliz con Lion, el resto no importa ahora.

Esta es mi nueva vida.

Capítulo 20

# Lion

Llevo todo el día sintiéndome mal por haber reaccionado así con Destiny cuando ella no es Cecilia. Sabía que estaba tocado, que tantos celos me habían dejado mal, pero pensaba que estaba casi curado.

Destiny no merece cargar con los errores de mi pasado.

Salgo para ir al lago por la puerta de mi casa que está al lado del horno y, nada más salir, alguien me intercepta y me tira contra la pared.

---¿De verdad estás con ella? ---Cecilia me mira fuera de sí.

---Déjame en paz ---le ordeno sin tocarla.

No quiero hacerle daño. No quiero apartarla y que mi fuerza la lastime. Me han educado para no pegar a nadie.

---¡No! ---grita Cecilia golpeándome con fuerza---. Ella no es para ti. Se irá y te quedarás hecho una mierda. Hacéis muy mala pareja... No como nosotros.

---Nunca habrá un *nosotros*, Cecilia. Hazte a la idea.

Me mira y, joder, siento miedo por lo que pueda hacer. Su mirada es siniestra.

Siento miedo, pero no debería. Soy más grande y puedo con la situación. El problema es que me quedo paralizado con todo lo que no debo hacer, y pensando que todo esto no tiene sentido.

Me pasaba cuando estuvimos juntos. Sin darme cuenta me metí en un círculo vicioso de celos y agresiones que no sabía cómo detener. No lo he hablado con nadie porque siento que mucha gente no me creería o que tal vez no fueron agresiones. No lo sé.

Ahora mismo intento justificar esto con que sigue enamorada de mí y está dolida.

---Cecilia, es mejor que entiendas que lo nuestro acabó. Lo siento, pero no te quiero.

Me da un tortazo que resuena en la calle y del que nadie es testigo antes de marcharse.

No me muevo. Me quedo quieto sintiendo el golpe y sintiéndome débil.

Entro a en mi casa y le digo a mi madre que le lleve una nota a Destiny antes de coger las llaves de mi coche para irme.

Ahora mismo no quiero ver a nadie. Solo quiero estar solo y olvidar lo vivido.

\*

Llego a mi casa tarde y al entrar percibo el perfume de Destiny.

Se levanta de mi cama, donde estaba leyendo, y me sonrío.

---Sé que me has pedido que te deje solo, pero siento que no estás bien y no quería estar lejos por si me necesitas. Entiendo que quieras que me marche...

No la dejo acabar y la abrazo. No esperaba encontrarla en mi habitación, pero ahora que me abraza con fuerza, siento que en el fondo necesitaba verla y estar a su lado.

---Siento lo de esta mañana y dejarte sin ir al lago.

---Me fui sin ti. ---Se ríe---. Tenía mucho calor, pero es mejor cuando tú estás conmigo.

---Me alegro de que fueras. ---Cojo su cara entre mis manos y la beso dulcemente.

---Me gusta que lo nuestro sea una historia real y no una donde parece que hay que dejar a un lado las cosas malas. Lo quiero todo de ti, Lion, hasta tus heridas.

Apoyo mi frente en la suya sabiendo la suerte que tengo de tenerla a mi lado y porque, cuando mi corazón empieza a latir con fuerza a su lado, el suyo lo sigue sin dudar.

La beso y lo hago con el corazón puesto en cada caricia.

---¿Te espero mañana para ir a repartir el pan? ---le pregunto cuando me separo sabiendo que, si no, se me irá de las manos y no es ni el lugar ni el momento.

---Vale, ahora me marchó o me lanzaré sobre ti y te arrancaré la ropa. Si todo es tan excitante como besarte, creo que voy a morir de placer.

Me río por su forma de decirlo y la beso de nuevo.

Se marcha tras quedar para la mañana siguiente y la veo alejarse por mi ventana.

---Me gusta esa chica ---me dice mi madre cuando me la encuentro al bajar para picar algo en la cocina.

---A mí también. Tengo miedo de estropearlo.

---Ella no es Cecilia. No dejes que te amargue más.

---Lo sé.

Mi madre me abraza antes de irse.

Ceno un poco pensando en que solo si soy capaz de olvidar el dolor podré avanzar y ser feliz.

No puedo dejar que Cecilia me haga más daño del que ya me hizo.

\*

Espero a Destiny en la cocina de su casa.

Es viernes y hemos quedado para ir al pub del pueblo a jugar a los dardos con Milo y cenar allí.

Esta semana me ha acompañado a llevar el pan.

Las cosas con ella van cada día mejor. No puedo dejar de enamorarme un poco más de ella cada segundo que paso a su lado.

---¡Ya voy! ---grita Destiny desde su habitación.

Salgo para verla descender las escaleras y observo que corre como un torbellino con un precioso vestido de florecitas en verde y rosa.

Voy hacia ella y, antes de terminar de bajar, se tira a mis brazos haciendo que tenga que girar para no caernos.

---Estás loca.

---Sí, la verdad. ---Me besa con intensidad.

Mi deseo por ella tampoco deja de aumentar.

Nos separamos cuando el beso se hace demasiado privado para un lugar donde su familia anda cerca.

Destiny se despide de ellos y nos vamos de la mano hacia el pub del pueblo.

Milo nos espera donde están los dardos. Da dos besos a Destiny y a mí la mano.

---Te aviso que Destiny es muy buena.

---A ti te gana todo el mundo ---lo pico---. Yo no se lo pondré tan fácil.

---Eso lo veremos; por mucho que seas mi novio pienso ganarte todas las partidas.

Milo se ríe y va a por algo de beber y comer.

Jugamos mientras cenamos y reconozco que es muy buena, pero no consigue ganarme. Noto como se aplica cada vez más.

---Pienso ganarte sí o sí. Siempre consigo todo lo que quiero.

Da un trago a su cerveza y come algo antes de empezar la siguiente partida.

Milo está disfrutando mucho viendo como se esfuerza en ganarme.

Al final me gana y no sé quién se alegra más, si ella o Milo, que lo grita a los cuatro vientos.

La partida estaba tan interesante que se había reunido mucha gente a nuestro alrededor para verla. Entre ellos está también Cecilia, que no nos quita ojo y eso hace que me tense.

Destiny se tira a mis brazos y la cojo al vuelo.

---Eres genial ---me dice sonriente---, pero ahora soy mejor yo. ---Me besa de manera espontánea, de manera dulce y sexi como es ella---. ¿Quién quiere que le gane? ---pregunta segura de sí misma.

Algunos aceptan el reto.

Voy hacia la mesa y, cuando estoy llegando, alguien me da un empujón que casi tira la mesa.

Me giro y veo a Cecilia salir enrabieta del lugar.

---Eh..., que casi lo tiras todo ---señala Milo, que no se ha dado cuenta de nada.

Yo sí y me cuesta dejarlo pasar, pero lo hago porque no puedo darle tanta importancia. Tengo que vivir mi vida.

---Tengo que comentarte algo ---la indico a Milo, sabiendo que no es el mejor momento, pero quiero pensar en otra cosa.

---Dime. Soy todo oídos.

---Es sobre Candela. ---Milo me mira atento cuando escucha el nombre de mi hermana---

Regresa este domingo.

Milo se queda callado y luego sonrío.

---Ya era hora, y más ahora que tengo que ser el aguantavelas.

---Siempre puedes irte con Cecilia y los demás.

---No, las cosas están tensas desde que Destiny llegó y tú dejaste claro que preferías estar con ella que con Cecilia. Yo estoy de tu lado, por lo que queda descartado escuchar tonterías.

---¿Cómo estás?

---Bien, quiero mucho a tu hermana, pero ahora los dos sabemos que siempre fuimos solo amigos. La he echado de menos. Espero que este tiempo separados haya dejado atrás las incomodidades tras la ruptura.

---Seguro que sí.

---¿Y por qué han adelantado la vuelta?

---Porque se muere de ganas de conocer a Destiny.

---Debí haberlo imaginado. Tiene que sentir curiosidad por la chica que te ha enamorado después de que dijeras que pasabas del amor.

---Es que si el amor era como el que viví con Cecilia, no lo quería.

---Es que eso no era amor. Eso era algo raro.

Me giro para mirar a Destiny, que va perdiendo.

Está muy concentrada analizando la jugada para ver sus puntos débiles.

Le toca tirar, mira la diana y su postura es perfecta. Lanza y da en la diana, y entonces me busca con la mirada, regalándome una increíble sonrisa.

Le guiño un ojo y sigo mirando cómo analiza las jugadas.

---Te tiene loco ---dice Milo a mi lado---. Lo entiendo. Es genial.

---Sí, pero no se lo digas ---bromeo.

---Lo sabe. Esa chica es muy lista.

---Sí ---indico con tristeza, porque sé que todo su potencial se apaga estando aquí.

---¡He ganado! ---grita Destiny dando saltitos---. ¿Quién más quiere jugar?

Se van todos y ella viene hacia nosotros, dejando los dardos en la mesa.

---Enhorabuena ---le digo dándole un beso en la mejilla.

---No me la des. La gente no quiere jugar cuando pierde. A veces es mejor hacerse el tonto, porque así nadie se enfada si les gano o si soy más lista que ellos.

---¿Eso te ha pasado muchas veces? ---le pregunto.

---Puede que alguna vez. Era más fácil comprender los libros que a la gente. Pero ahora no soy esa persona. Soy una nueva. Una mejor.

---Antes también eras genial ---le indico---. Y a mí me encanta tu lado cerebritito. Hace mucho que

no te veo hacer listas.

---Porque ya no las necesitan ---comenta.

---Me podrías ayudar con lo que puedo necesitar para que mi casa esté lista, con lo que me costará la reforma ---le digo.

---¡Me encantaría! ---Los ojos se le iluminan de una forma tan intensa que me hace desear darle todo lo que esté en mi mano para ver esa felicidad una y otra vez.

Capítulo 21

# Destiny

Anoche, después de tomar algo, Lion me acompañó a mi casa. Me tuve que ir cuando sentí que nuestros besos eran cada vez más intensos. Nuestras caricias son cada vez más urgentes y ni era lugar ni momento para hacer nada.

Estoy loca por él y cada día más.

No quiero que desaparezca esta sensación.

Ahora mismo estoy cogiendo mi carpeta de apuntes para ir a su casa; quiere que le haga un balance de gastos como el que hice en el hotel y hemos quedado allí esta tarde de sábado.

Mañana vendrá su hermana Candela y estoy deseando conocerla. Espero caerle bien. Lion la quiere mucho y es un pilar muy importante en su vida.

Camino hacia la casa de Lion. Aunque está dentro del pueblo, no tiene otras alrededor y eso proporciona cierta intimidad a la vivienda.

Saco mi libreta de notas de la carpeta y empiezo a apuntar todo lo que necesita.

Escucho la puerta de la casa abrirse y luego a Lion acercarse hasta donde estoy.

---Primero el trabajo ---dice con ironía.

Le saco la lengua sin mirarlo, pero me coge la cara entre sus manos y me besa.

---Ahora me has dejado atontada y solo pienso en besarte toda la tarde y mandar a la mierda el trabajo.

---Me gusta ese plan. No tengo prisa por arreglar esto.

---Ya, pero soy una profesional, así que déjame trabajar.

---Todo tuyo ---indica abriendo la puerta de hierro que da al jardín delantero.

---El jardín es muy grande y la valla muy alta, y necesita un poco de arreglo y refuerzo.

---Anótalo todo y luego haces el presupuesto aproximado.

---Perfecto, y ahora sigue con lo que estabas, que me distraes. ---Lion se ríe y, tras darme un beso, regresa a su casa.

Reviso todo el jardín.

Necesita mucho arreglo y lo anoto todo.

Luego entro en la casa por la cocina; una cocina que ni existe. La casa no tiene muebles, aunque está limpia.

Lo apunto todo y subo a la primera planta.

Hay que cambiar hasta las ventanas. En invierno la casa tiene que ser muy fría.

Bajo al salón. Lo he dejado para el final sabiendo que Lion estaría allí.

Entro y lo veo apoyado en la pared junto a la cual hay un colchón y un montón de cojines que el otro día no estaban. También ha traído una mesa baja y su ordenador. A un lado hay una cesta que supongo está llena de comida.

Lion está pendiente del móvil y hace como que no me presta atención, pero cada vez que lo miro, me está observando de reojo.

Cuando acabo me siento a su lado y le muestro la lista tras acomodarme entre los cojines y sus brazos.

---Se te va a ir un dineral en repararla. El precio era tan barato porque me temo que tienes que cambiar hasta las tuberías y la instalación eléctrica.

---Lo sé. Me lo dijeron antes de comprarla.

---¿Y por qué compraste esta casa? Aparte de por las vistas, que son increíbles.

---No tengo prisa por vivir aquí y que algo sea difícil, no lo hace imposible.

---Ya, eso es cierto. Cuando la acabes te quedará una casa familiar preciosa.

---Quién sabe... Lo mismo un día este pueda ser nuestro hogar ---lo comenta de pasada, pero sus palabras me asfixian.

No lo había pensado. Estoy con él. Somos novios. Cada día lo quiero un poco más y no me imagino mi vida sin él, pero saber que esta será mi casa, si todo sigue adelante, y este pueblo mi hogar, me quita la respiración.

Me siento mal y le sugiero salir a tomar un poco el aire.

Salgo al jardín y me siento en las escaleras.

Lion se sienta a mi lado, pero me da mi espacio hasta que apoyo mi cabeza sobre su hombro.

---¿Qué te ha pasado?

---Hace mucho calor ahí dentro.

---No me mientas. Nunca lo has hecho.

---Es que la verdad me ahoga y a ti te dolerá, porque no me entenderás.

---¿Crees que no sé que pensar en tu futuro y verte aquí, en este pueblo, te ha angustiado? Lo sé, Destiny. Una parte de ti sigue lista para volar lejos de aquí.

Noto los ojos llenos de lágrimas y lo abrazo con fuerza.

---No me imagino la vida sin ti ---sollozo---, pero este lugar aún no se ha convertido en el mío.

Necesito más tiempo.

---Tranquila. Te entiendo.

---No quiero estar lejos de ti ---afirmo con fuerza. La idea de perderlo me mata, pero la de no ir nunca a la universidad y que este lugar sea mi sitio, también.

---Esta casa es solo eso: una vivienda. Si no te gusta, se puede mirar otra cosa si llega el caso, aunque sé que no es por la casa sino por su ubicación.

---Sí, pero es que todo ha pasado muy rápido.

---Lo nuestro también.

---No tengo esa sensación ---le señalo---. Ha sido rápido, pero es como si dos piezas que se buscan encajaran y eso te diera paz. No siento que haya sido rápido, siento que ha sido nuestro destino.

Lion me besa.

---Date tiempo con el resto de las cosas y siempre puedes estudiar en la universidad de la ciudad, adonde muchos del pueblo van. No lo descartes.

---Ya lo miré antes de venir y no me gustó ninguna de las carreras. Tal vez el año que viene haya cambiado y me atraigan más. Nunca se sabe.

---No, nunca se sabe.

Me separo de él. Hace mucho calor hoy.

Lion me acaricia la frente, que se me está perlando de sudor.

---¿Tienes calor?

---Mucho.

---Aquí no tenemos piscina, pero tengo una manguera y, aunque las tuberías de la casa hay que cambiarlas, la de esta se encuentra en buen estado porque tiene un circuito diferente.

¿Quieres que nos refresquemos?

---¿Con una manguera? ---Asiente---. Vale, todo con tal de dejar de sentir este calor.

Lion se quita la camiseta y las chanclas que lleva.

Yo me quito también las sandalias y el vestido mientras Lion lo prepara todo. Cuando se gira y me ve en ropa interior, se le corta la sonrisa.

---¿Esperabas que me mojara el vestido? ---le pregunto andado hacia él.

---No sé qué esperaba. ---Sus ojos verdes no dejan de observar mi cuerpo.

---Ya me has visto en ropa interior antes.

---Pero antes no sabía a qué sabían tus besos ni eras mi novia. Ahora todo es diferente.

Su forma de decirlo hace que mi piel se erice. Me muero por besarlo, por no hacer nada salvo acariciarlo. Estoy pensando en eso cuando Lion abre la manguera y se echa agua fría encima. Me salpica mientras veo como le cae por el torso y por ese lunar que tiene cerca de la tetilla.

Me pasa la manguera y me echo agua por encima.

Grito por lo fría que está y se ríe.

Le tiro agua encima, con tan mala suerte que me resbalo por el barro que estamos haciendo y caigo de rodillas al suelo, pringándome.

Lion se sigue riendo y le tiro barro.

---Eh... ---dice intentando esquivarlo.

Lo persigo y le doy varias veces antes de que me coja en brazos para llevarme hasta donde sigue corriendo el agua. Agarra la manguera y nos limpia el barro a ambos.

Al acabar, apaga la manguera y observa mi cuerpo.

Descubro, al seguir su mirada, que se me trasparenta la ropa interior, que ahora mismo es como si estuviera desnuda ante él.

Cuando nuestras miradas se entrelazan son puro fuego y el beso que compartimos es tan intenso que me deja sin respiración.

Sin dejar de besarnos, entramos a trompicones hasta donde está el colchón en el suelo y nos tiramos sobre él.

Lion está sobre mí. Sus piernas enredadas en las mías y sus manos por todas partes.

Lo acaricio, lo saboreo, lo tiento moviendo mi cuerpo por instinto... Quiero más, necesito más.

Todo esto es nuevo, pero quiero experimentarlo todo a su lado.

Sus labios se separan de mi boca y dejan un reguero de besos por mi cuello, dejando su cabeza muy cerca de mis pechos, que ahora mismo están endurecidos esperando sus atenciones.

Nunca los he sentido tan pesados, tan sensibles.

Lion me mira un segundo antes de apartar la tela mojada de mi sujetador.

Noto como mi respiración se acelera y, cuando Lion deposita un tierno beso en un endurecido pezón, grito, pero no es un grito de pánico, es algo nuevo que me pilla por sorpresa.

Metó mis manos entre su pelo castaño, que está mojado por nuestro baño, mientras él colma de atenciones mis sensibles pechos.

Me remuevo entre sus brazos sin saber qué busco con exactitud, ni qué necesito con desesperación que pase.

Lion baja su mano hasta mis braguitas, acariciando cada trozo de mi piel, haciéndola arder, hasta meterla bajo mi ropa interior y tocarme ahí donde no sabía que se centraba toda mi pasión.

Sus hábiles dedos se adentran en mí al mismo tiempo que uno de ellos toca mi endurecido clítoris y su boca sigue jugando con mis pezones.

Cuando el orgasmo estalla en mí, me pilla por sorpresa esta nueva sensación; tanto que acabo por reírme.

---¿Tan mal no ha estado? ---bromea abrazándome.

---No, pero ha sido... increíble.

Lion me da un tierno beso.

---¿Nunca habías tenido un orgasmo?

---No, había explorado mi cuerpo por curiosidad, pero nunca me excitaba... Así que no.

---Espero no haber ido muy rápido.

---Ha estado genial. Ha sido alucinante. Me encantará probar pronto nuevas cosas ---le digo sincera antes de empujarlo para que caiga sobre la cama---. He leído lo suficiente del tema para saber que, con mi placer, el del otro no se sacia del todo.

---No hace falta, Des.

---Sí hace falta. Lo estoy deseando. A menos que no quieras.

Sonríe y asiente con esa sonrisa que me encanta de él.

Me acerco a besarlo y me deleito con sus labios al tiempo que le bajo la ropa interior.

Lion me guía y me enseña cómo darle placer. Lo hago disfrutando mucho de ello; de cómo su respiración se agita y de cómo tengo su placer en mis manos.

Cuando alcanza el clímax lo abrazo con fuerza y nos quedamos en esa posición sin ganas ni fuerza para movernos o para estar en otro lugar que no sea entre nuestros brazos.

\*

Me acompaña a mi casa tarde. Me hubiera quedado a dormir con él, pero no había avisado y no quería preocupar a mi familia.

Lo miro cuando llegamos, sintiendo que algo ha cambiado entre los dos.

Ahora nos conocemos de una forma más íntima que hace que todo sea más intenso.

Una caricia pasa de ser inocente a ser una invitación sexual cuando intimas.

---Mañana viene mi hermana. Si quieres, quedamos por la tarde y la conoces.

---Perfecto.

---Iremos a casa de Milo para ver pelis o hacer algo allí en su garaje.

---Iré allí entonces por la tarde. ---Asiente y me alzo para besarlo---. ¿Me vas a enseñar todo lo que no sé?

Se ríe y asiente antes de besarme.

Lo veo alejarse sintiendo que ya lo echo de menos. Hasta que lo vuelva a ver me voy a aburrir mucho.

Capítulo 22

# Destiny

Estoy en el jardín de mi casa a la sombra sin poder concentrarme en la lectura.

No tengo ganas de hacer nada que no sea estar con Lion. No hay nada más que me motive o me saque las ganas de hacer algo.

Mi familia está jugando a las cartas y disfrutando. Han puesto una ducha cerca de la piscina y ya funciona. Cuando tienen calor se remojan.

Me gustaría jugar con ellos, estar ahí, ser feliz, pero no sé serlo si no es con Lion.

Este lugar me está pesando cada vez más.

Anoche soñé con Lion, pero en mis sueños no estábamos en este pueblo, sino en mi universidad y paseábamos por los pasillos que tantas veces he visto en fotos. Me desperté algo angustiada al mirar a mi alrededor y saber que eso nunca pasaría. La universidad está muy lejos de este lugar y no hay medios para que pueda estar allí.

Estoy deseando que pase el tiempo y que un día logre ser feliz en este lugar, en vez de sentirme cada día más angustiada por vivir aquí.

Cuando se fue Lion ya fue duro, pero ahora que estamos juntos, me cuesta encontrar la felicidad en algo que no sea estar junto a él.

---Hola. ---Una chica preciosa de mi edad se pone ante mí. Tiene los ojos verdes y el pelo castaño recogido en una coleta---. Tú debes de ser Destiny. Soy Candela.

Me tiende la mano y ese nombre me suena enseguida. Al mirarla a los ojos veo el parecido con su hermano Lion. Es muy guapa y se la ve muy dulce.

---Hola, sí, esa soy yo. ---Le tiendo la mano y me levanto.

Candela la acepta antes de darme dos besos.

---Me están esperando en casa, pero estaba deseando conocerte y decidí parar el coche antes aquí. Espero que no te moleste.

---No, para nada. ---Veo que mi familia se acerca y le presento a todos.

---¡Qué placer conocerte al fin! Ahora me tengo que ir. Nos vemos esta tarde ---me indica antes de alejarse.

Ha entrado por la puerta trasera que siempre tenemos abierta y da a la piscina; aunque en realidad es que la verja sigue rota y no la han arreglado todavía.

Entro en mi casa justo cuando suena el teléfono.

---¿Quién es?

---Hola, Destiny. Soy mamá.

Mi madre llama poco y casi siempre es para hablar con mi padre o con Alicia. Se me hace raro hablar con ella y no sé qué decirle.

---Hola, ¿qué tal todo?

---Bien, todo muy bien por aquí, pero tengo que ir con vosotros. De hecho, llamaba por eso, para indicaros que llegaré esta semana.

---¿Y la tía?

---Hace días que no hablamos... Me he venido a vivir con mi tía.

No hace falta que diga qué tía es. Mi madre tiene solo una y esta odia a mi padre; siempre nos ha dado la espalda porque no lo soportaba. No es rica, pero no le falta de nada y ha llevado siempre una buena vida junto a su marido.

---¿Papá lo sabe?

---Sí, y no le hizo gracia. Espera a que vaya. Es hora de que acepte que ese pueblo es mi nuevo

hogar. ---Noto tristeza en su voz---. ¿Cómo lo llevas tú? Aunque supongo que bien. Papá me ha dicho que tienes novio y es un chico muy bueno.

---Él es lo mejor de esto... Quiero decir, que sí hay cosas buenas y eso...

---Aún no te has acostumbrado. No como Alicia, que parece que lleva toda la vida viviendo allí.

---Sí, Alicia se ha adaptado pronto. Ella es así. A mí me está costando mucho.

---Sigues pensando en la universidad ---adivina.

---Sí ---le respondo, aunque no hace falta---. Necesito tiempo para hacerme a la idea. Solo eso.

---Bueno, ahora estaré allí. Tal vez podamos conocernos más y aprender a querer ese pueblo.

---Sí, estaría bien.

---Iré el martes. Nos vemos pronto, hija.

---Aquí estaremos, mamá.

Cuelgo y me quedo quieta, extrañada porque es la conversación más larga que he tenido con mi madre en los últimos tiempos.

Alzo la cabeza y veo a mi padre a pocos pasos.

---¿Era tu madre? ---Asiento---. ¿Y te ha dicho algo triste? No tienes buena cara.

---No es malo. Viene el martes. ---Mi padre se alegra.

---Entonces, ¿qué te pasa? ¿No te alegra que mamá venga?

---Sí. ¿Crees que ella será feliz aquí? ---le pregunto.

---Como tú, le gusta mucho la ciudad, y tal vez no lo sea..., o tal vez encuentre este lugar tan atractivo como yo, y no tenga que ver en vuestras miradas esa tristeza por no tener más.

---Estoy bien, papá. Estoy muy feliz con Lion.

---Sí, con él sí.

---Es suficiente, papá. El amor lo es todo.

Mi padre me mira y noto que quiere decir algo, pero al final solo me abraza antes de alejarse.

Lo veo irse sin saber qué ha querido decirme. No debe de ser importante. Yo tengo razón: el amor mueve montañas y puede hacer que este lugar me encante.

No necesito nada más que a Lion para ser feliz.

Nuestro amor será más fuerte que todo lo demás.

# Lion

Mi hermana me abraza feliz antes de hacer lo mismo con nuestros padres. Me encanta que haya vuelto; siempre hemos sido más que hermanos. Es mi mejor amiga y mi cómplice de batallas.

---Por cierto, Destiny es preciosa.

La miro sorprendido.

---No te he mandado ninguna foto de ella ---empiezo a decir, pero su sonrisa la delata---. Has ido a verla.

---¿De verdad esperabas que aguantara la tentación de conocerla hasta esta tarde?

---No. Ahora que lo dices, no ---indico---. ¿Qué te ha dicho?

---No hemos hablado mucho, pero, antes de presentarme, la vi muy triste. ¿Le ha pasado algo?

---Le cuesta aceptar este lugar como su nuevo hogar ---le aclaro.

---Es normal, pero dale tiempo.

---Eso hago. Y ahora, cuéntame qué tal tu viaje.

---Luego. Ahora lo quiero saber todo de tu chica.

Hablamos en su habitación y le cuento lo que ya le dije por teléfono mientras coloca su ropa.

Al acabar se tira en la cama a mi lado y me abraza.

---Eres feliz, Lion. Desde hace tiempo no te veía tan feliz. Ni estando con Cecilia lo eras y tras ella, no eras tú. Pero ahora ha vuelto tu alegría.

---Eso parece y ahora dime cosas de tu viaje, de tus estudios.

Me lo cuenta y sigue hablando mientras comemos.

Tras la comida nos sentamos en el salón para ver una película. Miro a mi hermana cuando pilló a nuestra madre emocionada y los dos observamos a nuestra progenitora.

---¿No irás a ponerte a llorar? ---le dice mi hermana abrazándola.

---Te he echado mucho de menos. Sois mi vida.

---Ya estoy aquí y, salvo para ir a la universidad, no pienso moverme de este lugar. Es mi hogar.

Mi madre sonrío feliz y seguimos viendo la película los cuatro juntos.

\*

Mi hermana y yo vamos a casa de Milo.

Al llegar, nuestro amigo nos abre la puerta de su garaje.

Al ver a mi hermana, ambos se miran serios hasta que Milo la abraza con fuerza.

---Se te echaba de menos por aquí. Así no soy un aguantavelas. ---Candela se ríe entre sus brazos antes de sentarnos en nuestro destartalado sofá.

---Un día estas reuniones serán en mi casa ---les digo.

---Esa casa tuya necesita mucho trabajo ---señala Milo---. Lo mismo antes me he comprado una yo, que tú hayas arreglado ese lugar.

---Quién sabe ---le indico.

---Yo estoy pensando remodelar este sitio, hacerlo más personal. Mis padres me dejan que haga lo que quiera con él.

---Tus padres, con tal de que no te vayas de su casa, hacen lo que sea ---comenta Candela.

Milo se ríe y asiente.

---Soy su hijo pequeño preferido.

Milo es el pequeño de ocho hermanos y todos se han ido del pueblo menos él. Sus padres están muy mayores y no quieren quedarse solos. Eso los angustia, y por eso hacen lo que sea por Milo, para que sea feliz y no se aleje de su lado.

Tocan a la puerta, me giro y veo a Destiny; a su lado están su hermana y su primo.

---Se apuntan a hacer algo diferente ---nos indica a modo de excusa.

---Eso y que estamos deseando conocer más a tu hermana. Es la novedad ---comenta Alicia.

Se acomodan y echamos unas cartas mientras comemos patatas; por la noche pedimos unas pizzas mientras bebemos algo.

Miro a Destiny, que está sentada a mi lado mientras el resto hablan animadamente y yo acaricio su brazo.

Se gira y me mira con esos grandes ojos azules que tiene.

---¿Mañana por la tarde tienes algo que hacer? ---le pregunto.

---¿Vamos a ir al lago?

---No, a la ciudad. Tengo que ir a comprar algunas cosas.

Su mirada se ilumina y me dice que sí antes de abrazarme con fuerza. Desde ese instante no para de hablar de todo lo que quiere ver en la ciudad. Hasta le pide a Milo un papel para escribir una de sus listas con todo lo que quiere hacer.

Se marcha a casa antes de las doce con su hermana y su primo.

---Para ella este lugar es una cárcel de oro ---me indica Milo.

---Ya lo sé, pero el tiempo hará que lo ame tanto como yo.

Mi hermana y Milo se miran, y sé que están hablando un lenguaje que solo ellos comprenden.

Estoy ya en mi cama cuando me repito una vez más que con el tiempo ella entenderá por qué llamo a este sitio mi hogar.

Capítulo 23

# Destiny

Mi madre acaba de llegar.

La miro entrar en casa y como observa todo con cara triste.

Mi padre la abraza. Nunca los he visto así y tal vez por eso mi madre no sabe qué hacer con las manos al principio, antes de corresponder a su gesto.

Su rostro cambia y cuando se aparta parece incluso sonrojada.

Mi hermana se lanza a los brazos de mi madre y la estrecha con fuerza antes de explicarle todo lo que quiere que vea.

Entonces llega mi turno.

Se acerca y me da dos besos formales. Me encantaría abrazarla, pero no recuerdo cuándo lo hice por última vez. Es mi madre, la quiero, pero no sé cómo es en realidad.

---Bueno, pues este lugar no es tan feo como esperaba ---afirma mi madre antes de abrazar a su cuñado.

---A ver si piensa eso mi mujer.

Por la mirada de mi madre pasa un halo de tristeza.

---Deberías ir a buscarla y hablar con ella.

Mi tío mira a su hermano y este asiente.

---Sabía que pasaba algo ---indica mi tío antes de subir a su habitación seguido de su hijo para preparar su viaje.

Comenzamos a enseñarle a mi madre todo esto.

Más tarde, mi tío se acerca a nosotros y nos dice que Walter se queda. Mi primo no tiene muy claro lo que sucede, pero entiende que sus padres deben hablar a solas.

---¿Qué le pasa a mi madre? ---pregunta Walter.

---Que no quiere esta vida ---dice mi madre---. Aunque os quiere... El resto te lo tendrá que contar tu padre.

Walter se marcha a su cuarto afectado, y Alicia y yo vamos tras él.

Lo encontramos leyendo, perdido en sus libros. Sabemos que es su burbuja, por lo que nos ponemos una a cada lado de él en la cama.

En ocasiones no se necesitan palabras para acariciar el alma.

\*

---Entonces, ¿la semana que viene son las fiestas de este lugar? ---pregunta mi madre cuando la encuentro en la cocina quemando la comida---. No sé cocinar ---admite que esa plasta negra no es comestible.

---Sí, dicen que el pueblo se engalana y está muy bonito.

---Y luego el triste invierno... Si este lugar es soso en verano, en invierno tiene que dar miedo.

Me recorre un escalofrío solo de pensarlo.

---Hija, la tía tiene una oferta para ti.

---¿Qué oferta?

Me tiende una carta de mi tía abuela. La leo y una parte de mí se emociona, pero otra piensa en Lion, y es por quien termino arrugando la carta y la tiro.

---Este es mi lugar ahora. Soy feliz.

---No puedes tirar tu vida por la borda por un hombre.

---Es el amor de mi vida.

---No lleváis ni un mes juntos...

---Este es mi lugar ---la corto---. Y si has venido a joder mi vida, olvídate. Sigue ignorándome como siempre. Vivo mejor cuando no tratas de amargarme la vida.

---Hija, no es eso lo que quiero...

---¿Entonces por qué es lo que siento?! ¡Ni te has molestado en conocerlo antes de dejar claro que quieres que lo deje!

---No quiero que lo dejes. Si es el amor de tu vida, te esperará.

---No pienso dejarlo. No pienso ir a ningún sitio. Soy muy feliz.

Me marchó corriendo dando un portazo. Corro sin saber adónde voy y al final recorro el pueblo entero en poco tiempo, lo que me molesta. Necesito más distancia, más sitios donde esconderme. Tal vez por eso miro el camino que hay y lo sigo sabiendo que es una imprudencia, pero necesito alejarme de mi madre porque ella no entiende que el amor lo puede todo, incluso hacer que este lugar que no soporto me termine gustando.

# Lion

---Hola.

Alzo la vista y veo entrar en la panadería a una mujer muy elegante.

Son cerca de las ocho. Mi madre esta tarde tenía partida de cartas con las amigas y me pidió que atendiera la tienda. Mi padre también había quedado para jugar a la petanca y hablar de las fiestas del pueblo.

---Eres la madre de Destiny.

---¿Tanto nos parecemos? ---pregunta la mujer.

---No, pero no encajas en este lugar y conozco a todo el mundo. Además, sabía que vendrías.

¿En qué puedo ayudarte?

---Quería hablar con mi hija. Supongo que está aquí contigo.

---No, no está aquí.

Su gesto se torna preocupado.

---¿Qué ha pasado?

---Que no sé cómo decirle las cosas y creo que la cagué. Ante todo quiero decirte que no tengo nada en contra de que estés con ella. Sé por mi marido que eres buen chico y la haces feliz. Y ahora, ¿me puedes decir dónde puede estar?

---Solo se me ocurre el lago.

---Vale, voy a ver. Gracias por ayudarme y si la ves, dile que la estoy buscando.

Esto de no tener móvil para llamarla me pone algo nervioso.

Se marcha y me quedo inquieto.

Al final llamo a Milo para que se haga cargo de la panadería durante la hora que queda y me marcho para buscar a Destiny.

Llego a su casa al tiempo que su madre regresa del lago.

---No está allí ---me informa y me inquieto.

---Hay más sitios donde puede estar ---le digo y vamos juntos a buscarla---. Ella estará bien. Es una chica muy lista.

---Lo es, sí.

Vamos hacia la zona de wifi y veo a mi hermana con sus amigos, pero Destiny no está con ellos. Cuando les preguntamos, nos indican que no saben nada de ella y se unen a la búsqueda.

---No sé dónde más puede estar ---le indico a su madre al regresar a la plaza del pueblo, donde ya se están poniendo las luces para las fiestas.

---Si le pasa algo..., me muero ---dice su madre.

Ve a su marido llegar angustiado.

Es ya de noche y Destiny no está.

El miedo me tiene paralizado. Tal vez por eso, cuando veo un coche de policía acercarse a la plaza, me temo lo peor y, a juzgar por el silencio de mis vecinos, todos piensan lo mismo.

Lo hacen hasta que la puerta del copiloto se abre y aparece Destiny.

Al vernos a todos corre hacia nosotros.

Su madre va hacia ella y la abraza.

---No te volveré a sacar el tema. Si tú eres feliz, yo también ---indica la mujer.

---Anduve demasiado y no sabía regresar. No quería preocuparos.

Me mira, voy hacia ella y me abraza con fuerza. Lo hace antes de que su hermana llegue hasta nosotros y nos enlace a los dos.

---La próxima vez que te vayas de esta forma sin mí, dejo de hablarte ---la amenaza.

---Lo siento. ---Alicia estrecha a su hermana cuando las dejo solas.

---Gracias a todos por ayudarnos ---dice el padre de Destiny.

---Todos a una ---señala mi padre, que también se ha unido a la búsqueda con sus amigos.

---Vamos a casa ---indica el padre de Destiny.

---Un momento. Ahora voy. ---Se acerca a mí y su padre asiente, mientras empiezan a irse.

La gente del pueblo se va.

Nos quedamos solos en la plaza.

Cojo su mano y vamos hacia unos bancos que hay cerca del ayuntamiento.

---¿Por qué te fuiste?

---No te lo quiero decir, quiero olvidarlo y hacer como que no existe lo que me dijo mi madre.

---Des, puedes contármelo.

---No, porque yo he decidido una cosa y temo que, si lo sabes, todo cambie entre los dos. Por favor, no quiero hablar de ello.

Veo la súplica en sus ojos azules, junto a la angustia, y por eso asiento.

Me abraza y nos quedamos en silencio sin decir nada.

---¿Tienes planes para mañana? ---le pregunto cuando se levanta para irse.

---No, nunca tengo nada que hacer ---lo dice con una sonrisa, pero no puede ocultar lo mucho que esto la entristece---. ¿Tienes partido por la tarde?

---Sí, y por la mañana debo repartir pan, por si te apetece apuntarte.

---Lo haré encantada. ---Se alza y me besa---. Todo está bien, Lion ---afirma cuando nota que estoy inquieto---. Soy feliz cuando estoy aquí ---dice señalándome a mí---. Muy feliz.

Me besa de nuevo y se aleja.

---Todos tras ella ---suelta Cecilia tras de mí.

---Es lo que tienen las buenas personas, que se pierden y los demás velan por ellas.

---¿Lo dices por mí? ---Se ríe---. Soy muy buena y un día te darás cuenta de que, a la hora de la verdad, yo siempre estaré aquí y ella no.

Empiezo a andar hacia mi casa, ignorándola.

Me sigue y al llegar me empuja contra la puerta.

---Para ya ---le indico cuando me golpea en la espalda.

---Nadie te va a querer como yo ---dice antes de darme un nuevo puñetazo.

Me giro, no sé si para enfrentarla, para decirle que pare o para quedarme callado.

No puedo reaccionar. No debo reaccionar, no puedo tocarla, no puedo apartarla. Si lo hago, a lo mejor le hago daño y no quiero lastimarla.

Me da en la cara.

---¡¿Qué narices haces?! ---grita Destiny apartando a Cecilia de mí---. ¿Se puede saber por qué lo estás agrediendo?

---Es su culpa ---dice Cecilia---. Solo me defendía.

Se toca la cara como si le hubiera pegado y empieza a gritar.

Miro a Destiny paralizado, temiendo que la crea.

---Él nunca te haría daño, pero yo sí te he visto a ti pegarle con saña.

Al oír los gritos la gente se acerca y Cecilia me acusa de pegarle entre lágrimas falsas.

---¡No es cierto! ---indica Destiny---. Ella le pegó. Tienes que denunciarlo, Lion. Es una agresión.

Cecilia pierde el color.

---Vámonos. No quiero más líos.

---¡No es un lío! Te estaba agrediendo, te estaba pegando... ¿Y si fuera al revés y tú le pegaras a ella? Una agresión vale igual para hombres que para mujeres.

---¡Él me ha pegado! Yo me defendía.

Los padres de Cecilia se acercan y tratan de llevarse a su hija.

Me agobio pensando en la cantidad de gente que pensará que soy un agresor, que la he lastimado, cuando no he hecho nada.

Me falta el aire.

Todo se repite. No estoy libre de esta pesadilla.

---Quiero poner una denuncia ---le dice Destiny al policía.

---Déjalo ---le pido.

---No, la he visto agredirte y tú no la has tocado. Hay que erradicar la violencia de género y ya está bien de pensar que los hombres no sufren malos tratos.

---Por favor, Destiny, deja que nos ocupemos de esto ---pide el padre de Cecilia.

---Él no hizo nada. Yo lo vi todo. ---Destiny parece fuera de sí---. Lion, cuenta la verdad.

---La verdad es que me quiero ir. ---Mis padres se acercan.

---Si fuera al revés, me dirías que denunciara.

---No ha pasado nada. Estoy bien ---le digo antes de irme.

Ahora mismo necesito estar solo, lejos de esta pesadilla de la que parece que no soy capaz de despertar. ¿Y si le he hecho algo para que me pegara así? Una parte de mí se siente culpable.

Siempre me pasó en el pasado.

En realidad no me ha hecho daño. Mejor dejarlo pasar.

Capítulo 24

# Destiny

Me despierto muy temprano para ir a ayudar a Lion.

No dejo de ver la imagen de Cecilia golpeándolo y a él quieto. Ella lo agredía, le estaba pegando, y Lion no quiere denunciarla. Cuando la vi pegarle, corrí con todas mis fuerzas para liberarlo, sabiendo que él no haría nada.

Al bajar, mi padre está en la cocina. Saben lo que pasó porque se lo conté anoche y todos opinan que Lion debe denunciar.

---Tienes mala cara ---me dice.

---No sé cómo hacerle entender que Cecilia se merece una denuncia por agresión. Me temo que no es la primera vez que esto pasa.

---Dale tiempo ---indica---. No es fácil aceptar que te han agredido.

Asiento y me marcho para ver a Lion.

Al llegar a su panadería veo a Candela.

---Lion me ha pedido que vaya contigo. No está en casa.

---¡Qué bien! No quiere verme tras lo de anoche.

---No quiere ver a nadie. Se ha ido a dormir a casa de unos amigos en la ciudad.

---No sabía que tenía amigos en la ciudad.

---Sí, del instituto ---me explica---. ¿Te apetece venir conmigo?

---Claro, así nos conocemos más.

Asiento y la ayudo a cargarlo todo en la furgoneta.

Una vez listo, nos montamos en el vehículo y empezamos a repartir los pedidos.

---¿Qué piensas de lo que pasó anoche? ---le pregunto.

---Pienso como tú y mis padres también. No es la primera vez que pasa. Cuando estaban juntos mi madre presencié como Cecilia le pegaba y cuando Lion la apartó, ella lo denunció por agresión. Pero el policía del pueblo no lo creyó y al final Cecilia quitó la denuncia. Al poco rompieron. Lion nunca ha querido hablar de ello, de los celos enfermizos de Cecilia.

---No ha debido de ser fácil para él. Cuando empezamos vi temor en sus ojos cuando le hice una pregunta inocente sobre una chica.

---Cecilia lo agobiaba mucho. No dejaba que hablara ni sonriera a nadie. Lion tenía que darle explicaciones de todo.

---Es horrible no poder pasar página del todo.

---Es lo que tiene vivir en un pueblo pequeño, que te encuentras con tus errores aunque no quieras.

---Por eso me gusta más la ciudad.

---Pero ahora vives aquí.

---Sí, bueno, no hablemos de mí. ¿Sabes cómo hacer para que Lion la denuncie?

---Primero tiene que aceptar que ha sufrido malos tratos y creo que él justifica las palizas de Cecilia en su mente.

---Si esas palizas me las dieran a mí, seguro que nadie dudaría de una agresión.

---Ya. Así está la vida. Tenemos que comprender que igualdad significa que ciertas cosas son igual de graves sin importar qué sexo las inicie.

---Espero que eso un día sea así.

Candela asiente.

La ayudo con todos los pedidos, y mientras tanto me cuenta que en la universidad va a estudiar Información y Contenidos Digitales. Le gusta mucho el mundo de las redes sociales y cómo pueden

ayudar a las pequeñas empresas. Ahora que internet va a llegar al pueblo, cree que puede ayudar mucho a los vecinos a que se conozcan más y saber cómo hacerlo. Este verano ha estudiado un curso de *marketing* en redes sociales. Se nota que sabe de lo que habla.

---Tu hermano no quiere estudiar para mejorar sus conocimientos o aprender cosas nuevas.

Cocina muy bien y eso no lo quiere explotar.

---Mi padre siempre le ha dicho que la panadería sería para él. Creo que ha aceptado que saber de más no le sirve en este lugar.

---Ya, lo entiendo. Yo tengo un montón de conocimientos que me muero por exprimir o mejorar, y no puedo hacer nada. Seguramente acabe en la recepción del hotel acomodando clientes y vigilando las cuentas.

---No está mal.

---No, no lo está.

---¿No era tu sueño?

---Los sueños no siempre se cumplen, pero soy muy feliz con Lion. No necesito nada más que a él.

---El amor no consiste en eso.

---¿En qué?

---En renunciar a tus sueños por él. Mis padres siempre me han dejado claro que amar es comprender que cada persona tiene un sueño y que juntos debéis hacer posible lograrlos todos.

Si uno renuncia a sus sueños, al final esa burbuja os explotará en la cara.

---Lo dudo. Lion y yo podemos con todo. A su lado no necesito nada más.

---Yo no quiero estar al lado de alguien que me prohíba crecer como persona.

---Él no me lo prohíbe. Es decisión mía seguir aquí.

---Y que no tenéis dinero para tu carrera. Lion me lo contó.

---Bueno, sí, podría estudiar..., pero he decidido que no ---comento con rapidez.

---¿Cómo es eso?

---No quiero hablar de ello. He decidido estar aquí. Esta es mi vida ahora. Lion no cree en las relaciones a distancia y yo no haría nada que pusiera en riesgo nuestro amor.

---Estás *cegadita* por mi hermano, pero tú misma.

Asiento algo inquieta porque nadie entienda que, si tengo a Lion, no necesito nada más.

Hablamos de otras cosas y en esos temas nos parecemos más. Se nota que es buena gente y me gusta mucho hablar con ella.

Al llegar a su casa, subo a ver si Lion está en su habitación. No lo encuentro, por lo que le escribo una nota tras esperar un rato y ver que no regresa.

Cuando llego al hotel veo a mi madre hablando con la diseñadora.

---Entiendo ---le responde mi madre y al verme se acerca---. ¿Te gusta lo que han propuesto?

---Sí, va a darle un toque a la vez antiguo y moderno.

---Puede quedar bien.

---Mamá, ¿te gusta eso?

---Es precioso, pero sigo con mi mente en la ciudad. ¿Te apetece que vayamos de compras a la ciudad las tres?

---No podemos gastar dinero.

---Compras de comida. Eso sí podemos. La ciudad no queda lejos y podemos ir cuando queramos.

---Y tal vez comprarme un coche.

---Sí, y podrías ir allí a la universidad, hija. No tienen las carreras que te gustan, pero hay otras.

---Ya, bueno, este año no. Tal vez el siguiente. ¿Te importa si hacemos mañana lo de ir de

compras? Estoy esperando a Lion.

---Claro, hija. ---Mi madre me acaricia la mejilla con ternura---. Eres preciosa, hija, y tienes tanto talento que me duele en el alma que nunca sepamos adónde te hubiera llevado esa cabeza que tienes para los negocios. Pero es tu decisión.

---Soy muy feliz.

Mi madre asiente.

Espero a Lion todo el día leyendo y paseando por la casa.

Se hace de noche y no ha vuelto.

Recojo mis cosas y voy hacia la zona de wifi para llamarlo al móvil. Necesito saber que está bien. Necesito que entienda que estoy de su parte.

Llego y lo llamo, y me lo coge al segundo toque.

---Hola ---me saluda.

---Hola, Lion. ¿Dónde estás? Estoy preocupada por ti.

---Estoy volviendo. Siento haberte preocupado. Voy de camino. ¿Estás en la zona de wifi del pueblo?

---Es evidente. Te estoy llamando con mi móvil.

---Sí, pero no entiendo por qué no has llamado a mi móvil desde tu casa.

---Porque las llamadas a tu móvil desde mi fijo son más caras.

---Eso sí tiene sentido viniendo de ti. Ahora te veo allí. No tardo.

Cuelgo y lo espero.

En realidad no lo había pensado, y ahora me doy cuenta de que quería salir de allí. Mi preocupación por Lion me sirvió como excusa para escapar.

Espero a Lion y no tardo en ver aparecer su coche.

Voy hacia él y cuando lo detiene, me tiro a sus brazos.

---Estoy bien ---dice cerca de mi oído.

---No lo estás. Lo sé. Y tampoco quieres hablar de ello.

---No puedo, igual que tú no me puedes decir lo que me ocultas. ---Me mira y sé que tiene razón.

---He decidido algo y si te lo digo, temo que no pienses lo mismo que yo.

---Tal vez me pase lo mismo. Tú piensas que es una agresión y yo creo que es una mujer que está sufriendo.

---Nada justifica un golpe, Lion. Nada. Son las mismas leyes las que valen para un juicio de malos tratos, porque una agresión no entiende de sexos.

---¿Podemos no hablar de eso? ---dice antes de besarme---. Te he echado de menos.

---No lo parecía mientras estabas con tus amigos sin pensar en mí.

---Nunca puedo dejar de pensar en ti.

---Yo tampoco puedo y, por cierto, he acabado el libro del que salió tu nombre y tu madre se olvidó de algo.

---¿De qué? ---me pregunta divertido.

---La protagonista llama Lion a su hijo porque se enamoró de su marido en un lugar rodeado de dientes de león.

---Sí, si te decía eso, te destapaba el final. Nunca lo suele contar porque espera que la gente quiera leer la historia.

---Me encanta el significado.

---A ellos también les gustó, porque es lo que les pasó. Se enamoraron en este lugar con estas peculiares flores.

---Y yo me he enamorado de ti. Te quiero, Lion ---le confieso incapaz de callarme o de buscar otro momento mejor para decírselo. Se queda callado y solo me observa---. No tienes que decir nada, sé que es pronto...

---Te quiero ---afirma cortándome.

Sus palabras me llegan muy adentro. Siento ganas de llorar y de reír al mismo tiempo. Me pierdo en sus iris verdes sintiendo que lo tengo todo y que a su lado no necesito nada más.

Elegirlo a él por encima de todo es la mejor decisión que he tomado en mi vida.

Nos besamos de nuevo hasta que nos damos cuenta de que este no es lugar para tener testigos de nuestra pasión.

---No quiero separarme de ti ---le indico.

---Yo tampoco. Y ahora que empiezan los partidos para las fiestas, tendré menos tiempo.

---Hoy tenías uno.

---Tengo ---me corrige---. Me esperan allí en... ---mira su reloj--- diez minutos.

---Bueno, es un pueblo pequeño, llegas de sobra ---digo entrando en su coche.

Lion no tarda en llegar.

Me voy hacia las gradas donde está su familia.

Es un partido de fútbol y juegan mezclados de diferentes edades.

El padre de Lion también juega, pero en el equipo contrario.

Yo sé a quién animar, pero Candela y su madre no paran de dividirse para ser justas con los dos.

Lion mete un gol y viene hacia donde estoy cerca del campo.

Me acerco y me besa antes de alejarse con sus amigos.

---Estás coladita por él ---señala Candela.

---No pienso negar lo evidente.

Se ríe y me abraza cariñosamente.

Al acabar el partido, Lion y su equipo ganan.

Lo abrazo antes de que se vaya al improvisado vestuario donde les darán algo fresco.

---Mañana más ---me dice cuando regresa a mi lado---. ¿Me animarás igual que hoy?

---Hasta quedarme sin voz.

Tristemente eso me acaba pasando al cabo de tres partidos y me quedo casi sin poder hablar, pero locamente enamorada de este chico que me ha robado el corazón para siempre.

Capítulo 25

# Lion

Espero a Destiny para ir a la primera noche de fiestas en el pueblo.

Hoy todo el mundo se tiene que vestir con algo rosa; mañana es de azul y el último día todos de blanco.

Llevo una camisa rosa arremangada y unos vaqueros. Los que Destiny eligió para mí aquel día de compras, cuando comprendí que me tenía locamente enamorado.

---Estás muy guapo ---me indica la madre de Destiny.

No es como la imaginaba. La esperaba más estirada, más fría, pero se está tratando de adaptar a este lugar. Ha participado en las decoraciones y tiene una buena relación con mi madre y sus amigas. Se nota que no es del todo feliz, pero lo está intentando.

---Gracias.

---Mi hija no tardará. Su hermana la está terminando de maquillar. Alicia se toma muy en serio dejarla preciosa.

---Le gusta hacer cosas con su hermana y alargar esos momentos ---señalo y me mira sorprendida.

---Sí, eso es. Me gustas mucho para mi hija, Lion. Ojalá ella fuera feliz aquí.

Su comentario me inquieta, porque hace días que yo sí veo a Destiny feliz. Pensaba que al fin se había adaptado.

---Yo la he visto muy feliz.

---A tu lado, Lion, pero no cuando no estás cerca. Pero bueno..., solo necesita tiempo.

Asiento sabiendo que, aunque no le guste este lugar, tampoco hay otro para ella. Espero de verdad que logre encontrar su camino.

El padre de Destiny sale del despacho y va hacia su mujer.

Esperamos a sus hijas y no tardan en bajar con unos sencillos vestidos de color rosa.

No puedo dejar de mirar a Destiny.

---Parezco una niña ---me dice---. Aunque me encanta el color rosa, la verdad; pero este vestido es un poco... soso.

---Es lo más barato que tenían en la tienda. No te quejes ---le indica su hermana.

---Siempre puedes adornarlo con flores ---digo.

Salimos de la casa y buscamos flores para su pelo.

Alicia se las pone y ella también hace lo mismo. Su madre, aunque con mala cara, al final también se deja.

Al llegar a la plaza todo el mundo las mira.

Están tratando de adaptarse, quieren ser como nosotros, pero, en algo tan sencillo como los andares, se nota que vienen de otro mundo. Uno que no entiendo y del que no envidio nada. Al fin y al cabo no es muy diferente al nuestro. Ante la adversidad todos somos iguales. El dolor no entiende de clases, ni la felicidad.

Vamos hacia donde han puesto la comida.

---Deberíamos haber traído algo ---comenta Destiny---, pero mi madre lo ha quemado todo y no nos ha dejado ayudarla. Está intentando aprender.

---Hay comida de sobra.

---Eso seguro. Tu familia no ha salido del horno a juzgar por las cosas que han hecho.

---Casi no nos hemos visto, ¿no? ---le comento sabiendo que lo dice por eso.

Desde hace una semana he estado tan metido en todo lo relacionado con las fiestas que casi no he tenido tiempo para ella. Me muero por que estemos a solas.

---¿Has pensado lo de dormir una noche conmigo?

---La última noche de las fiestas la gente se queda para ver el amanecer. Les he dicho a mis padres que me quedaré contigo hasta que amanezca.

---Me basta con eso. Te quiero solo para mí en mi casa ---se lo digo al oído y noto como le da un escalofrío.

---Vale, seré toda tuya, pero ahora no me pongas roja. ---Me saca la lengua y tira de mí hacia la mesa donde está la comida.

Comemos junto a Milo.

Cecilia, por suerte, ha desaparecido. No sé qué le habrán dicho sus padres, pero no hemos vuelto a verla y la verdad es que necesitaba no tenerla cerca, no sentirme tan tenso cuando me mira. No sentirme tan expuesto a sus locos deseos.

---¿Mañana vais a jugar a las carreras de sacos? ---pregunta Milo.

---Yo con mi primo y mi hermana con mi padre.

---¿Ha vuelto tu tío? ---se interesa Milo.

---No, sigue intentando aceptar que su mujer le ha pedido el divorcio para irse con otro más rico.

Al parecer la madre de Destiny se enteró y se enfadaron porque no estaba siendo legal con su cuñado. Esto hizo que acabara en casa de una tía suya que no soporta al padre de Destiny hasta que estuvo lista para regresar. Cuando vio a su cuñado, no pudo callarse y le dijo que fuera a verla.

Al llegar se enteró de todo.

No sabía cómo dejarlo por sus hijos, pero no quería seguir a su lado ahora que el barco se había hundido.

Walter dice que está bien, pero cada vez está más metido en sus estudios. Ya se ha puesto a repasar los libros que le tocan este curso que entra. Ahora está con su prima, pero no es feliz. Se le nota. Y su hermano Declan no va a regresar de momento porque la novia que tiene no quiere que se aleje de su lado. No debería retenerlo así. Las personas son libres, y cuanto más las sujetas, más las pierdes.

Yo lo sé mejor que nadie.

Destiny va hacia su primo y tira de él para bailar cuando empieza la música.

---Bailo fatal ---indica el chico.

---La verdad es que sí, pero pienso conseguir que sonrías ---señala su prima antes de que Alicia se les una y bailen los tres juntos.

---Están muy unidos los Outsiders ---dice Wyatt poniéndose a mi lado. Hace tiempo que no hablamos, porque él siempre anda cerca de Cecilia.

---¿Por qué los llamas así de repente? ---le pregunto molesto.

---¿Qué les pasa a los dientes de león cuando el viento sopla?

---Que se vuelan.

---Este no es el lugar de ninguno de ellos. No encajan aquí.

---Sí encajan. Todo el mundo encaja en este precioso lugar.

---Tal vez para ti, que no tienes más aspiración que seguir los pasos de tu padre, pero no para todos. No lo olvides, y cuando pasen las fiestas y el invierno llegue, este lugar se convertirá en uno más triste y lo sabes. A ver cuántos de ellos se quedan cuando cambie la corriente. Te lo digo como amigo tuyo que soy.

---No necesito tus consejos.

---Las cosas pican cuando son verdad, si no te serían indiferentes.

Miro a Destiny sabiendo que temo la llegada del invierno.

---¿Sabes cómo llaman a tu chica?

---¿Cómo? ---le pregunto cansado.

---La triste.

---Ella no es triste.

---No cuando tú miras, pero cuando no estás cerca, parece un alma en pena. Si no, descúbrelo y deja de estar tan cegado.

Se marcha y me quedo tocado por sus palabras.

Tal vez por ellas, al día siguiente le digo a Destiny que nos vemos en la comida y la observo desde la distancia, oculto entre toda la gente de fuera que ha venido a disfrutar de nuestras fiestas.

La verdad me golpea cuando la veo mirar con tristeza a su alrededor. Sus ojos carecen de alegría. No disfruta. No se integra. No sonrío. Es como ver ante mí a otra persona.

La verdad me duele tanto que me deja noqueado, porque siempre he tenido claro que amar es buscar la felicidad de la otra persona y me angustia no saber cómo hacerla feliz.

Era tan feliz en mi burbuja que creí que su cristal era tan impenetrable que la realidad no lo resquebrajaría.

# Destiny

Las fiestas del pueblo están yendo bien.

Lo que mejor llevo es estar al lado de Lion. Ahora mismo lo estoy esperando en la plaza del pueblo para celebrar la última noche de fiestas.

Estoy deseando estar a solas con él.

Todo esto me gusta y es divertido, pero no sé cómo ser feliz sin él y encajar.

Lo intento porque mi familia no deja de mirarme a la espera de que sonría. Yo misma no comprendo por qué cada día que pasa quiero más a Lion, pero me gusta menos este lugar por muy precioso que sea.

Me estoy esforzando por encajar aquí a marchas forzadas.

Veo llegar a Lion con Milo y Candela. Los tres van de blanco y están muy guapos, pero yo solo tengo ojos para Lion.

Al llegar a mi lado me besa como si no existiera nadie más. Me hace tan feliz, que me olvido de todo.

Ya está todo bien.

Nos acercamos a donde han puesto la bebida y comida.

Comemos y hablamos con la gente del pueblo.

En estos días de fiesta el pueblo está precioso y ha venido mucha gente a verlo.

Hay un pequeño mercadillo donde venden productos locales entre los cuales reinan los fabricados a base de dientes de león.

Mi madre ha comprado una crema para la cara y un champú. No ha podido evitarlo; le está costando mucho dejar su otra vida, en la que no paraba de hacer compras o malgastar dinero en tonterías que nunca usaba.

La hora del baile me agota, porque bailo con medio pueblo.

A Lion casi ni lo veo entre tanta danza. Tal vez por eso, cuando mis padres se van con mi primo y mi hermana al hotel, Lion tira de mí y vamos juntos hacia su casa buscando una intimidad que estos días no hemos podido tener.

Cierra la puerta de su casa y busca mi boca.

Nos damos todos los besos que hemos deseado y dejado de lado estos días porque no era el lugar para desatar nuestra pasión.

Desde que el otro día intimamos, no he podido dejar de pensar en su cuerpo desnudo, en descubrir más cosas junto a él.

Vamos hacia el salón y veo que ha preparado la cama con sábanas limpias.

Tira de mi vestido blanco. Lo deja caer sobre el suelo y me observa.

La única luz que tenemos es la que entra por la ventana de la calle, más que suficiente para nosotros ahora mismo.

Abro su camisa y se la quito antes de alzarme.

Le doy besos en su torso moreno por el sol. Bajo mis besos hacia sus pantalones y es entonces cuando Lion me alza y me coge en volandas para dejarme sobre la cama.

Me quito la ropa interior y le tiendo una mano.

Lion se quita la suya antes de acercarse y hacer que nuestros cuerpos se saluden, al fin sin nada que se interponga entre ellos.

Los besos son cada vez más urgentes.

Sus manos no paran de moverse por cada centímetro de mi piel, poniendo más atención a mis

sensibles pechos.

Lo quiero todo de él y parece que a Lion le pasa lo mismo, porque se para y busca protección en la bolsa que hay cerca. Se la pone de inmediato ante mi atenta mirada.

---Puedo esperar ---dice cuando noto su sexo tentar la entrada del mío.

---No quiero esperar.

Se lo digo antes de coger su cara entre mis manos y besarlo.

Lion introduce su sexo poco a poco dentro de mí hasta notar la barrera.

Noto el escozor al romperla y como mi cuerpo luego se adapta a su invasión.

La incomodidad dura unos segundos.

Soy yo la primera en moverse. Las sensaciones han cambiado y ahora solo siento placer.

Nos movemos juntos.

Noto como entra y sale de mí. Es una sensación maravillosa, tan placentera que por un lado quiero llegar al final y que se desate toda la pasión contenida, pero por otro no.

Al final no tengo el control de mi cuerpo y veo como se precipita sin freno hacia un poderoso orgasmo que me hace estallar en mil pedazos y arrancar a Lion el suyo.

Nos abrazamos con fuerza entre risas y besos dulces.

Me cobijo entre sus brazos sintiéndome más feliz que nunca.

A su lado todo está bien.

Todo es perfecto.

Capítulo 26

# Lion

Observo a Destiny dormir.

El amanecer se está abriendo paso por mi ventana y permite que pueda verla mejor, dormida entre mis brazos.

No es la primera vez que tengo sexo con alguien y, sin embargo, en muchos sentidos es como si todo fuera nuevo para mí. Nunca he sentido esa unión del cuerpo y el alma. Ha sido muy intenso y me ha hecho darme cuenta de la diferencia que hay entre tener sexo cegado por el deseo y hacerlo loco de amor.

---Debería irme o me vendrán a buscar ---dice al abrir los ojos y ver que está amaneciendo.

---Te acompaño.

---No, hay mucha gente fuera y se escucha aún la música. Puedo ir sola.

---Como quieras.

---Si fuera lo que quisiera, no me movería de tu lado nunca.

---Ese plan me gusta.

La beso sin poder contenerme. No veo el momento de estar a solas con ella de nuevo, de tenerla solo para mí.

Destiny se separa y se viste.

Yo hago lo mismo.

Ve el trofeo de fútbol que hemos ganado este año.

---¿Ya lo has traído a tu casa?

---Nos costó ganarlo. Quiero darle un sitio especial.

Se ríe y sigue recomponiéndose.

La acompaño hasta la puerta y nos besamos antes de que se vaya.

Dios, me tiene loco.

Entro a por mis cosas y me marcho a mi casa más feliz que nunca. Si estoy hasta tarareando una canción.

Estoy a punto de entrar cuando alguien me tira agua por la cabeza.

Me miro las manos y noto que es muy pastosa. Huele a gasolina y me ha caído en los brazos y la espalda.

Me giro sin comprender la situación y veo a Cecilia loca de ira.

---Si no eres mío, no serás de nadie. No dejaré que te vuelvas a acostar con nadie más.

Me quedo paralizado viendo como enciende una cerilla. Todo pasa tan rápido que no sé reaccionar y veo como la tira a mis pies.

El suelo se prende fuego y noto como me alcanza una de las piernas y me quema.

Es como si esto no fuera real, soy incapaz de reaccionar.

Alguien me golpea y me saca de este infierno.

---¡Reacciona, Lion! ---me grita Wyatt.

Lo hago y miro a Cecilia, que, al ver que solo ha conseguido quemarme un poco la pierna, sale corriendo.

Wyatt va tras ella y cuando la coge grita como una loca, lo que alerta a los vecinos que siguen la fiesta.

---¡Ha intentado matarlo! ---dice Wyatt fuera de sí---. ¡Lo quería quemar vivo!

Me señala y la gente me mira. Es como si recibiera una bofetada que me hiciera ver la verdad.

Aceptar de una vez el acoso que he sufrido por ella y los malos tratos. El miedo a que esto pasara.

Asiento, pero soy incapaz de hacer nada más. El miedo por lo que podría haber pasado me paraliza. El policía del pueblo se la lleva y hace que yo lo acompañe para prestar declaración junto con Wyatt.

Le cuento lo sucedido.

---Si hay más agresiones, es el momento de contarlas ahora ---me dice el hombre.

---Vamos, tío, si esta loca te ha hecho algo más, tienes que contarlo ---me anima Wyatt---. No sabía que estaba la cosa tan mal, si no, nunca la hubiera apoyado.

Asiento y por primera vez cuento todo lo vivido con ella: los golpes, los insultos y los celos.

Todo lo que me hizo perderme y temerla. Todo lo que me hizo sentir débil y odiar esa debilidad.

Ese miedo a no saber si la próxima vez me pegaría más fuerte.

Al acabar no me siento bien. Estoy algo destrozado tras todo esto.

Voy a la enfermería. Por suerte, Wyatt me sacó de la peor zona a tiempo y la cerilla cayó al suelo en un punto donde casi no había gasolina.

---Te quedará marca ---me informa la enfermera.

---No me importan las cicatrices ---digo.

Estoy saliendo cuando mis padres llegan y por sus caras sé que lo acaban de descubrir.

Mi hermana va detrás llorando.

Los abrazo a todos y trato de hacerme el fuerte, de que nadie note lo roto que estoy ahora mismo.

Estoy un rato con ellos hasta que decido irme para buscar a Destiny.

Llego a su casa y la puerta está abierta.

Paso y los oigo hablando en el despacho.

Estoy a punto de entrar cuando escucho algo que me hace quedarme quieto.

Al fin descubro qué es lo que Destiny callaba y la verdad de su tristeza me estalla en la cara en el peor momento.

Capítulo 27

# Destiny

Entro en el despacho y veo los libros de mi abuelo sobre la mesa.

Me giro y veo a mis padres y a mi hermana en la puerta.

---¡Sorpresa! ---dice mi hermana feliz---. Los hemos recuperado para ti. El tío los ha traído.

Mi tío ha llegado esta mañana y se ha ido al pueblo para darse una vuelta. No esperaba que hubiera traído esto.

He llegado de estar con Lion y, tras darme una larga ducha y desayunar con mi familia, he decidido ir al despacho para comprobar cómo va todo.

Miro los libros.

---No los quiero ---señalo sin mirarlos.

---Yo creía que... ---Mi hermana se queda a medio hablar---. Te dolió perderlos. Pensaba que te harían feliz.

---¿Y por qué me iban a hacer feliz? ---estallo al fin---. ¿Para recordar que no voy a tener más aspiración en la vida que regentar este hotel? ¿Que todo lo que sé no sirve de nada? ¿Para qué los quiero, si nunca los podré usar? ¿Para qué los necesito, si en este lugar con lo que sé me sobra y me hace sentir que no encajo? ¡No los quiero! No quiero nada de mi pasado. Soy feliz aquí...

---No, hija ---dice mi padre---. Eres feliz con Lion.

---¿Y no es lo mismo?! ---indico agobiada---. El amor lo es todo.

---Sí, hija. No te preocupes ---comenta mi madre---. Solo queremos que seas feliz, que vuelvas a ser esa chica risueña que era feliz en su mundo.

---Siempre estaba sola. Ahora tengo amigos, tengo una vida...

---Nunca estuviste sola. Siempre tuviste a tu lado personas que entendían tu mundo ---afirma mi hermana---. Yo ahora estoy más cerca de ti, pero duele verte como un alma en pena cuando no estás con Lion.

---Solo necesito tiempo. ¿Acaso no lo veis? Y de todos modos..., ¿qué más da? No puedo salir de este lugar.

---Sí, puedes ---me rebate mi padre dejando claro que sabe lo de mi tía abuela---, pero no quieres porque piensas que lo perderás. Si te quiere, te esperará o te seguirá adonde vayas.

---Lion es feliz aquí. Este es su mundo. Es feliz con sus aspiraciones porque las ha logrado todas. No puedo pedirle que lo deje todo por mí. No puedo pedirle que me espere cuando no llevamos nada de tiempo, ni que de repente crea en las relaciones a distancia. Lo elijo a él por encima de todo.

---Hija, la vida es muy larga y tal vez no ahora, pero un día puedes echarle en cara a Lion a todo a lo que has renunciado por estar a su lado y que eso os separe ---dice mi padre.

---Nunca haré eso. Él es mi vida, es el amor de mi vida... Lo es todo para mí.

---Te entiendo, hija ---comenta mi madre---. Pero duele verte tan triste sabiendo que existe una posibilidad de que cumplas tu sueño.

---Mi sueño es estar con Lion y nada más.

Salgo de la habitación y veo a Lion ahí parado.

---Lo he escuchado todo ---me confiesa---. ¿Por qué no me dijiste que tenías la oportunidad de estudiar en tu universidad soñada?

---Porque te he elegido a ti por encima de todo. Porque te quiero y todo lo demás no importa.

Lion parece muy triste, abatido. Perdido...

Voy hacia él, pero se aparta.

---Nunca me antepondría a tu felicidad.

---¿Qué quieres decir?

# Lion

---Tienes que irte. Es tu vida, es tu sueño y es tu felicidad.

---¿Quieres que mantengamos una relación a distancia cuando no crees en ellas?

No quiero perderla, no imagino mi vida sin ella, pero lo vivido esta mañana hace que me sienta mal. Ahora mismo la necesito tanto como deseo estar solo y pensar en todo... Estoy muy hundido. Tocado, y saber que renuncia a su felicidad por mí me agobia porque no sé si ahora mismo lo puedo ser todo para ella. Si puedo ser el chico que merece. Si puedo hacerla feliz.

Ahora mismo estoy roto en mil pedazos y sé que yo no puedo ser su felicidad y que no puedo hacer que renuncie a sus sueños por mis pesadillas.

La quiero tanto que solo deseo que sea feliz, que vuelva a sonreír a todas horas, que sea la chica que me enamoró.

---No. Te estoy diciendo que lo nuestro acaba aquí y ahora.

---Lion... ¿Y tus *te quiero*? ¿Y lo de anoche?

Su voz se rompe y mi alma llora.

---Te quiero, Destiny, y por eso no puedo seguir con lo nuestro.

---No te entiendo.

---Tal vez no te quiera lo suficiente para poder aceptar que de mí depende toda tu felicidad. --- Y menos ahora que estoy tan destrozado. La quiero a mi lado, pero no a cambio de saber todo a lo que renuncia por mí.

---Lion, no puedes dejarme... ---Sus ojos se llenan de lágrimas. Me abraza con fuerza y siento que me estoy muriendo, que voy a explotar de dolor.

---Tienes que irte, Des. Tu vida está lejos de aquí.

---Tú eres todo mi mundo, Lion.

Alzo la vista y veo a su familia rota de dolor, y les suplico ayuda con la mirada porque yo no puedo más.

---Hija... ---la llama su padre apartándola de mí---. Tienes que entender que no se puede forzar a alguien a quererte. El amor es libre.

Destiny me mira. Mis ojos están llenos de lágrimas que no quiero derramar. En el fondo siempre supe que este sería nuestro final.

---Te quiero, Lion. No me dejes. Encontraremos la forma de que sea feliz.

Sus palabras me dan la fuerza de saber que todo lo hago por ella.

---Sé muy feliz, Des, y llega tan alto como te permita esa cabecita tuya.

---No, Lion. Por favor...

La miro, tal vez sea la última vez que lo haga en mucho tiempo, y guardo en mi mente cada parte de ella, cada recuerdo que espero que nunca olvide... Me marchó sabiendo que hacer esto me está matando.

Nunca nada me ha costado tanto en la vida.

Si entré en esta casa roto, ahora salgo destrozado.

Regreso a mi hogar sin poder contener las lágrimas.

Cuando llego mi hermana ve mi estado y no dice nada, solo se mete conmigo en la cama y me abraza.

---La he perdido. La he dejado volar. Estar conmigo cortaba sus alas.

Candela me abraza y no dice nada. No hay palabras ahora mismo que calmen este dolor. Es tan agudo que dudo que un día pueda respirar sin sentir este dolor tan lacerante en el pecho.



# Destiny

Hago la maleta entre lágrimas.

No me puedo creer que todo haya acabado, que me haya dejado, que me quiera pero no tanto como yo... Éramos perfectos el uno para el otro.

Duele mucho y estar aquí me destroza.

Mi madre ya ha hablado con su tía y nos espera.

Mi plaza sigue libre en la universidad porque mi tía tiene un amigo que trabaja en ella y le pidió que me la guardara hasta el último momento. Esperaba que yo fuera.

Mi madre se va a venir conmigo. No quiere dejarme sola ahora mismo y yo se lo agradezco, porque no puedo tenerme en pie.

---Podrías esperar, hablar con Lion de nuevo ---me dice mi padre.

---No, no me quiere como yo, y verlo ahora mismo, me destroza ---le indico---. Solo quiero huir.

---Eso no hará que te deje de doler ---afirma mi tío.

---Lo sé.

Sigo con la maleta y me despido de ellos antes de que anochezca.

Metemos todo en el coche de mis padres.

Los abrazo a todos.

Mi hermana no puede dejar de llorar.

Entro al coche rota. Mi madre lo pone en marcha y nos alejamos de este lugar.

Al salir de este pueblo donde no encontré mi felicidad, salvo en los brazos de Lion, empiezo a llorar y no soy capaz de dejar de hacerlo en todo el viaje.

En el fondo espero que mi dolor se marche al mismo ritmo que mis lágrimas, pero sigue ahí, latiendo con fuerza en mi pecho. Recordándome que, cuando se ama con el alma, cuando lo pierdes no hay parte de esta que no se retuerza de dolor.

Epílogo

*Un año más tarde*

# Destiny

Estoy preparando mis cosas para mi segundo año de universidad.

Estoy en casa de mi tía abuela y de mi tío abuelo, su marido. Ella es un poco rara, pero me cae bien.

Este año ha sido difícil. He estudiado donde siempre he soñado, he explorado esta ciudad, he hecho amigos nuevos y también he aprendido a no centrarme en los estudios para tratar de disfrutar, pero, aun así, no puedo ser feliz del todo.

Una parte de mí murió al separarme de Lion.

No he sabido mucho de él porque pedí a mi familia que no me lo mencionaran.

El hotel ya tiene huéspedes y a través de las fotos he podido ver lo bonito que ha quedado.

Mi madre regresó al mes de estar yo aquí y, por lo que sé, no es infeliz allí.

Los echo de menos, pero la idea de ir a verlos y encontrarme con Lion me angustia. No estoy preparada para eso.

Tocan a la puerta de mi habitación y digo que pase.

Es mi primo Declan. Lleva el pelo rubio algo despeinado. Su madre vive en esta ciudad y cuando él lo dejó con su última novia, se vino a vivir con ella.

Nos hemos visto muchas veces, pero ya no es el chico alegre que conocía, algo cambió en él con su ruptura; tal vez él piense lo mismo de mí.

---Hola, prima. Vengo a despedirme.

---¿Y eso?

---He tratado de vivir con mi madre y su nuevo marido, pero no lo soporto. Ni tampoco a ella.

Sigue siendo mi madre, pero no la reconozco. No puedo seguir aquí. Me marché con mi padre y mi hermano. Ya he pedido el traslado a la universidad de la ciudad para acabar el último curso allí.

---Pues sí que lo tienes todo bien pensado.

---Sí, aquel lugar no puede ser tan malo. Tal vez sea lo que necesite para seguir adelante.

---Si me contaras qué te pasó con tu ex, tal vez te entienda más. Yo te lo he contado todo.

Toma aire y va hacia la ventana.

Lo sigo y me pongo a su lado. Es muy alto y me saca una cabeza.

---Que la quería tanto que me cegó el amor hasta el punto de no ver cómo me era infiel en mi propia casa. La pillé con un amigo en nuestra habitación y no era el único que había pasado por allí. Yo pensaba que tenía muchos amigos y en realidad eran muchos amantes. Fui un idiota.

¿Cómo se puede superar algo así? Me sentí muy tonto.

---Lo siento, primo. ---Lo abrazo---. Tal vez allí encuentres paz y dejes de sentirte mal por no saberlo ver. No tienes la culpa de lo que pasó.

---Pero sí de ser un imbécil que lo apuesta todo por el amor. El amor es una mierda. No pienso volver a ser así de tonto en mi vida o si no, míranos a nosotros, dos almas en pena por culpa de amar a quien no nos merece.

Asiento porque tiene razón, porque el amor duele mucho cuando se rompe y porque nada sana un corazón herido.

Me despido de él y le deseo suerte.

Una vez sola me doy cuenta de que lo aposté todo a una carta porque de verdad creía que, cuando se ama con tanta fuerza, nada ni nadie puede romperlo. Nunca analicé la situación para saber que en la vida y en el amor nada es seguro, ni tan siquiera el *te quiero* más dulce emitido.

Solo espero que un día sea capaz de seguir con mi vida y pueda volver a sonreír sin sentir que mi felicidad se quedó perdida en los brazos de Lion para siempre.

Es tiempo de pensar que mi destino está por escribir y que pronto lo encontraré.

Esto no acaba aquí.

Biografía

Moruen Estríngana nació el 5 de febrero de 1983.

Desde pequeña ha contado con una gran imaginación, pero debido a su problema de dislexia no podía escribir bien a mano. Por eso solo escribía pequeñas poesías o frases en sus libretas mientras su mente no dejaba de viajar a otros mundos. Dio vida a esos mundos con dieciocho años, cuando su padre le dejó usar un ordenador por primera vez, y encontró en él un aliado para hacer surgir todas esas novelas que estaban deseando ser tecleadas.

Empezó a escribir su primera novela antes de haber acabado de leer un solo libro, ya que hasta los diecisiete años no supo que si antes le daba ansiedad leer era porque tenía un problema: la dislexia. De hecho, escribía porque cuando leía sus letras no sentía esa angustia y disfrutaba por primera vez de la lectura.

Sus primeros libros salieron de su mente sin comprender siquiera cómo debían ser las novelas, ya que no fue hasta los veinte años cuando cogió un libro que deseaba leer y empezó a amar la lectura sin que su problema la apartara de ese mundo.

Desde los dieciocho años no ha dejado de escribir.

El 3 de abril de 2009 se publicó su primer libro en papel, *El círculo perfecto*, y desde entonces no ha dejado de luchar por sus sueños sin que sus inseguridades la detuvieran y demostrando que las personas imperfectas pueden llegar tan lejos como sueñen.

Actualmente tiene más de 64 novelas publicadas, ha sido número uno de iTunes, Amazon y Play Store en más de una ocasión y no deja de escribir libros que poco a poco verán la luz.

Su libro *Me enamoré mientras mentías* fue nominado a Mejor Novela Romántica Juvenil en los premios DAMA 2014, y *Por siempre tú* a Mejor Novela Contemporánea en los premios DAMA 2015. Con esta obra obtuvo los premios Avenida 2015 a la Mejor Novela Romántica y a la Mejor Autora de Romántica.

Su web personal, moruenaestringana.com, donde cuenta sus novedades y curiosidades, ya cuenta con más de un millón de visitas.

MoruenEstringana-Escritora

@MoruenE

@moruenae

*Outsiders 1 - Destiny y Lion* Moruen Estríngana

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal)

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93

272 04 47

© del diseño de la portada, Click Ediciones / Área Editorial Grupo Planeta © de la imagen de la portada, Tuzemka / Shutterstock © Moruen Estríngana, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2020

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

Primera edición en libro electrónico (epub): mayo de 2020

ISBN: 978-84-08-22807-3 (epub)

Conversión a libro electrónico: Realización Planeta CLICK EDICIONES es el sello digital del Grupo Planeta donde se publican obras inéditas exclusivamente en formato digital. Su vocación generalista da voz a todo tipo de autores y temáticas, tanto de ficción como de no ficción, adaptándose a las tendencias y necesidades del lector. Nuestra intención es promover la publicación de autores noveles y dar la oportunidad a los lectores de descubrir nuevos talentos.

<http://www.planetadelibros.com/editorial-click-ediciones-94.html>

## Otros títulos de Click Ediciones

Déjame amarte. Los hermanos Montgomery  
Moruena Estríngana

Pedacitos de ti. Los hermanos Montgomery II  
Moruena Estríngana

Tú eres lo que deseo  
Moruena Estríngana

Puzzle  
Moruena Estríngana

Rubik  
Moruena Estríngana

Dime otra vez te quiero  
Moruena Estríngana

En tu mirada  
Moruena Estríngana

Mi error fue amar al príncipe  
Moruena Estríngana

Viaje hacia tu corazón  
Moruena Estríngana

**¡Encuentra aquí tu próxima lectura!**  
**¡Síguenos en redes sociales!**